



POR LA SVPREMA POTESTAD,
Y REGALIAS DE SV MAG.
EN EL ESTABLECIMIENTO DE ESTANCOS,
Prohibicion de Comercios, y Concesion de Monopolios,
en el regimen temporal de sus Dominios, sin excepcion
de los Eclesiasticos Regulares, y Seculares.

E S C R I B E

EL DOCT. D. JUAN DE LERIN
BRACAMONTE,
FISCAL DE S. MAG. EN LA REAL AUDIENCIA
DE SEVILLA.

EN EL PLEITO SEGVIDO POR EL ESTADO
Eclesiastico, y Fiscal General deste Arzobispado, à que se
han agregado otros de particulares Comunidades.

C O N

LA RECAVDACION GENERAL DE AGVARDIENTE,
y otros Licores estancados, sobre que no se les impida à
los Eclesiasticos la fabrica libre de Aguardiente
de sus vinos propios.

EN EL RECVRSO DE FVERZA,
QUE HA TRAIIDO, PRETENDIENDO, SE DECLARE,
la que en conocer, y proceder hace el Juez Eclesiastico
en este negocio.





BRASSAR un Mundo , por no profanar las Estrellas; extremo fue de la impericia de un Phaeton inexperto quando para la seguridad de el gyro ruvo signos ciertos en el espacio de el Zodiaco, y prudentes avisos , que dirigiesen su carrera:

Altiùs egressus caelestia tellis cremabit

Inferiùs, terras: medio, tutissimas ibis.

Nè te dexterior tortum declinet ad anguem,

Nè si sinisterior pressum rota ducat ad aram;

Inter utrumque teat.

Arrojarse à los baxios de Scylla; por evitar los escollos de Charybdis; es arrostrar la certidumbre de un naufragio, por excusar la contingencia de un peligro: y necedad digna de la increpacion de el Prologo: *Includit in Scyllam, cupiens vitare Charybdim.*

2. La maxima de Politica; y Moral Philosophia; que encierra la ficcion de estos apólogos, dà especies; y documentos, como decia el Palleoto; *lib. 1. cap. 11. Fabularum signentia documenta sunt;* para reflexionar mas seria, y christianamente, segun el consejo de el Sabio: *Disce sapientiam. Prov. cap. 6. Que à mayores, y mas conocidos riesgos se expone, el que huyendo de profanar las Santas Inmunidades, y Exempciones, justamente debidas à el Venerable Estado Eclesiastico; se desvia tanto de el peligro de infringirlas; que llegando à pisar las Regalias de el Principe Soberano, perece en los escollos de la usurpacion, la inobediencia; el perjurio, y la injusticia. Est via, que videtur homini recta; & novissima ejus ducunt ad mortem. Prov. 16. §. 25.*

3. Pues si por una parte amenazan las terribles Censuras de los Canones; si se profanan en un apice las justas exempciones de los Eclesiasticos. *Ex cap. Non*

*minut. cap. Adversus de Immanitat. Ecclesiar. cap. Ecclesia S. M. de constit. cap. Noverit de sent. excom. cap. Sciant cuncti de elect. in 6. cap. Hoc consultiſimo de rebus Eccl. non alien. in 6. cap. Quamquam de censibus. eod. lib. 6. Clement. Praesenti. eod. cap. 1. cum 10. seq. caus. 11. q. 1. & ex aliis quampſurimis jurib. Bulla in Cena Domini cap. 15. & 18. & plures consue. extra jus relat. à Barb. de potest. Ep. 3. p. alleg. 50. & à P. Suarez de censur. disp. 22. & 23. Bien proceda la inmunidad Real, que gozan en sus bienes, como la personal, de Derecho Divino, como sienten unos *ad mentem Concilii Trident. sess. 25. de ref. cap. 20. ex Gen. 47. y. 26. Levit. cap. ult. Numer. 3. 18. & 45. Psalm. 104. Matth. cap. 27.* Bien de Derecho positivo, como defienden otros con el P. Molina. *de just. & jur. tract. 2. d. 31. Lesisio lib. 2. cap. 33. dub. 4. num. 28.* y con el señor Presidente Covarr. *pp. 99. cap. 31.* pues en qualquier concepto son unos mismos los efectos.*

4. Si llenan de horror à el animo los escarmientos, que ha dado la poderosa mano de Dios contra los violadores: como por el contrario, fervorizan los exemplos de piedad, y felicidades conseguidas de Principes, y Reinos, por la observancia, y contestacion religiosa à la santa Inmunidad, de que estàn llenos los Annales de los tiempos, *ut referunt Historiographi, inter quos P. Mariana lib. 18. histor. cap. 7. & 9.* refiriendo la pérdida de el Rei Don Juan el Primero de Castilla en la desgraciada Batalla de Aljubarrota, atribuida à la extraccion de quatro mil marcos de plata de el Monasterio de Guadalupe. Gavino *lib. 3. de los Annales de Francia,* refiriendo la resistencia de el Arzobispo de Tours à Lotario, en la pretension de las Tercias de las Rentas Eclesiasticas, y el suceso de este empeño: semejante à la Prophecía de San Bernardo à el Rei Luis, llamado el Gordo, cumplida en la desgraciada muerte de su hijo. San Eleutherio, Obispo Aurelianense, dice, vió condenada el alma de Carlos, hijo de Pipino, por el poco respeto à la Inmunidad Eclesiastica, *ut refert*

P. Cabrera *crif. polit. tr. 3. cap. 2. §. 4. num. 23.* Traen à la memoria otros funestos successos Spondano *ad ann. MDXI. num. 18.* Amat. de Gravefon *tom. 7. saculo Ecclesie 17. colloq. 4. fol. mibi 130. & 131.* Y Zurita *lib. 1. Ann. cap. 23.* refiere la penitencia publica de el Rei Don Sancho de Aragon, por haver tocado en las Rentas de los Ecclesiasticos, sin embargo de ser por causa de la Religion, y con Breves de Alexandro Segundo, y Gregorio Septimo. El mismo temor tuvo el Rei Don Manuel de Portugal, como dice Geronymo Ossorio *in ejus vita,* para renunciar los indultos Apostolicos, y abstenerse de el uso de los redditos Ecclesiasticos, viendo que todo le sucedia mal con estos subsidios.

5. Si es tan conocido precipicio el de este escollo, es por otra parte no menor el peligro, y crece el riesgo, si confundiendo el subdito, ò por su particular erroneo juicio, ò por afectada ignorancia de su antojo, lo que manda el Principe Secular, con lo que prohiben los Canones Sagrados en la diversidad de lineas, y oficios, con que Dios Nuestro Señor distinguiò las potestades, como afirma el Texto en el *cap. Cum ad verum 6. dist. 96.* se arroja intrepido à disputar de la justicia de la lei temporal de el Soberano, contra la disposicion de el *cap. In istis, dist. 4.* califica ciego de illicito el precepto, por su particular sentir en desprecio de lo establecido por el *cap. 1. de Constitutionibus,* y por la *L. leges Cod. de legib.* y niega perfido la obediencia à el Soberano en lo que manda, *cap. Si apud carules 24. caus. 23. quest. 5.* por no querer penetrar la harmonia acorde de el concierto, con que el Derecho liga la diversidad de puntos de los fueros con la uniformidad de la civil economia, como la observaba San Juan Damasceno *orat. 2. de Imagin. Parens Regi in his, que ad vite civilis negotia pertineat.* Y el Santo Papa Gelasio *ep. 10. ad Anastasium Imp.* diciendo: *Legibus tuis, quantum ad ordinem pertinet publicae disciplinae, ipsi quoque parent Religionis Antifites.*

6. Dixe, que no es menor el peligro de perderse

en este escollo : porque si es el Rei Vicario de Dios en lo temporal , como en lo espiritual lo es el Pontifice Romano. *L. 1. in fin. l. 3. tit. 1. part. 2.* & *ibi D. Greg. Lop. gloss. 1. ex D. Thom. lib. 3. de reg. Princip. cap. 8. D. Aug. de veter. test. p. 2. quest. 91. de Reg. D. Solorzan. embd. 2. num. 19. ex D. Dionysio Arcop. Boer. de Auth. Mega. Consil. à num. 127. D. Salgad. de Reg. prat. part. 1. cap. 1. preel. 1. num. 41. & patet ex illo Sap. cap. 6. Audite Reges, quoniam data est à Domino potestas vobis, & virtus ab Altissimo; & Prov. 8. Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt: Per me Principes imperant, & Potentes decernunt iustitiam. Si es interprete, y oraculo de la voluntad Divina , que puso Dios , para que los hombres consultassen la paz, y la justicia: *Divinatio in labiis Regi: in iudicio non errabit os ejus. Prov. 16. Queret el subdito, y vassallo sujetarse solo à la democracia de sus dictámenes propios, y disputarle à el Principe, y Legislador, en quien Dios substituyò su poder, y Vicariato, la suprema Regalia de establecer su economico gobierno temporal, por las reglas que le dictan su piedad, su conciencia, su Religion, y la prudencia de sus consejos, serà precipitarse en la abominacion de resistir à la ordenacion Divina. Qui Potestati resistit, Dei ordinationi resistit; ex D. Paul. ad Rom. cap. 13. D. Petr. ep. 1. can. cap. 2. cap. Qui resistit, caus. 11. quest. 3.**

7. Queret juzgar de la justicia de la lei , serà arrogarse soberanias de Deidad; juxta illud: *Ego iustitias iudicabo; Psalm. 74. que reprehende Sant-Iago en su epist. cap. 4. num. 11. Queret con pretextos de piedad calificar de ilícitos los politicos preceptos de el regimen civil, serà introducir incauto en su interior el Paladion de el engaño sub specie Religionis, para hacer abastada Troya à su conciencia: que es la estampa, y lemmata con que el politico Saabedra delineò la Empresa 27. para instruirnos de este riesgo. Valerse (digo) el Vassallo de el santo nombre de la Religion, para negar la obediencia, y el obsequio à el Soberano, serà añadir circunstancias*

eunfancias à el excello. *Atrocias sub sancto nomine Religio-*
nis peccatur. Salvian. *lib. 4. de Prov. Dei.* Inculcar los mo-
 tivos de el mandato, el que debe observante obedecerlo,
 ferà dar oídos incauto à la infernal malicia, que
 sabe preparar el veneno en una duda: *Cur precepit vobis*
Gen. 3. para lograr el fruto de la perdicion, y el preci-
 picio en la queltion de el precepto, cuyos motivos se
 ignoran. D. Bern. *epist. ad Frat. de Erem. apud D. Larrea*
alleg. 63. num. 11. Y finalmente, negar la estrecha obli-
 gacion de conciencia, y justicia à las leyes temporales,
 y mandatos justos de el Principe secular, en quanto
 tienen declarado pertenecerle los Canones Sagrados en
 la division de los cuchillos, ferà oponerse à los manda-
 mientos de Dios. *Quaecumque dixerint vobis, facite.* Matth.
 23. *Et facies quaecumque dixerint, qui praesant loco, quem ele-*
gerit Dominus, & docuerint te juxta legem ejus: Nix declina-
bis ad dexteram, & docuerint te juxta legem ejus: Nix declina-
bis ad dexteram, neque ad sinistram. Deuter. cap. 17. §. 10.
 Y San Pablo *ad Ephes. cap. 6. Servi obedite Dominis carna-*
libus cum timore, & tremore, sicut Christo. Y *ad Titum cap.*
5. Admone illas Principibus, & Potestatibus subditos esse, &
dicta obedire. Et ad Rom. cap. 13. D. Petr. epist. 1. can.
cap. 2. cap. Si quis venerit de Major. & ob. ibi: Qui non obe-
dicat Principi, morte morietur. Cap. Magnum caus. 11. quest. 1.
illic: Nequis constitutionem terreni Regis patet esse solvendam.
Jur. & loc. super alleg.

8. Enseñan esta doctrina por la autoridad de
 estos lugares con nerviosas razones los Theologos con
 Santo Thomas 2. 2. *quest. 105. art. 1.* Fagund. *in 4.*
Precept. Decal. cap. 15. à num. 3. Navarr. *in sum. latin.*
cap. 19. num. 22. P. Diana *part. 4. tr. 4. resol. 31.* afir-
 mando, con el P. Azor, y otros, que aunque probable-
 mente dude el subdito de lo licito, ò ilicito de el pre-
 cepto de la lei, està obligado à la obediencia; siendo
 la razon, porque no puede el subdito por su particular
 juicio despojarla de la possession de obligar, y presump-
 cion de justa. Adam. Contzem. *lib. 5. Polit. cap. 8. §. 15.*
 donde responde à los argumentos de los que impiamen-



te negaron la obligacion de conciencia à la obediencia de los Principes. P. Baeza *de Christo figurato tom. 4. lib. 8. cap. 3. §. 14. 15. 16. 19. 31. & cap. 8. §. 3. & cap. 27. §. 3.* extendiendose esta obligacion no solo à los Seculares, sino à los Vassallos Eclesiasticos, como con poderosos fundamentos, y razones lo prueban el señor Ramos del Manz. *ad L.L. Jul. & Pap. lib. 3. cap. 45.* D. Salgad. *de Reg. prot. part. 1. cap. 1. prael. 2.* D. Solorz. *de Indiar. Gub. tom. 2. lib. 3. cap. 27. num. 26.* D. Larr. *alleg. 63. num. 12.* D. Petr. Frasso *de Reg. Patr. tom. 1. cap. 45.* D. Mich. Calderò *tom. 3. decis. 139.* D. Covarr. *in Reg. Possissor. 2. p. §. 4. num. 9. & pp. 97. cap. 33. num. 7.* en lo que convicne el P. Suarez *de leg. lib. 3. cap. 34. num. 13. & 20. & in Reg. Augl. lib. 4. cap. 16. num. 23. & 24.* y todos los Theologos Moralistas, que cita el señor Salced. *de leg. Polit. lib. 1. cap. 4.*

9. De que se infiere, quan errado camina, el que juzga, và seguro en estas controversias, con huir el escollo de infringir las libertades, y essempeçiones Eclesiasticas, sino evita tambien el precipicio de negar à su Principe, y su Rei la obediencia que le debe, calumniandole de injusto con el hecho de sospechar de su piedad, y defraudandole de las facultades, y derechos, que mediante la translacion de las gentes, puso Dios en la espada temporal, que le cedió, para el regimen civil de sus dominios, en que es tan absoluto, è independiente (salva la sujecion en lo espirital à el P. Rom.) que puesta la hypotesis, de que promulgada la lei secular de el Principe en los negocios temporales, se estableciessè otra contraria por el Papa: En la duda de à qual se ha de obedecer? Ès constante, que la de el Principe secular debiera obedecerse, y presentrse, pospuesta la de el Pontifice contraria, como enseña Santo Thomas *in 2. dist. 44. quest. 2. art. 3.* por estas palabras: *Potestas spiritualis, & temporalis, utraque deducitur à potestate Divina; & idè in tantum secularis potestas est sub spirituali, in quantum est ei à Deo supposita, scilicet in his, que ad salutem animæ pertinent;*

tinent : & idè in his est magis obediendum potestati spirituali, quàm temporali ; in his autem, quæ ad bonum civile pertinent, est magis obediendum potestati seculari, quàm spirituali ; secundùm illud Matth. 22. *Reddite, quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* Y D. Pedro Frasso de Reg. Patr. cap. 45. num. 19. mueve esta question, y resuelve la conclusion, que dexo sentada, con el P. Molina *disp. 29. n. 34.* P. Azor *instit. Moral. 2. p. lib. 10. cap. 8.* y otros muchos. D. Miguel Calderò tom. 3. *decif. 141. num. 7.*

10. Confirmando este sentir Victoria de Potest. Civil. *sect. 6. apud Frasso loc. cit. illic: Sed dubium est, si Papa diceret, aliquam legem civilem tollendam, tanquam præjudicalem, & Princeps negaret; cui standum esset? Responderetur, quod si Papa diceret, talem actum non expedire gubernationi temporali Republicæ, non est audienlus, quia hoc iudicium non spectat ad eum, sed ad Principem, cum agatur de re, & negotio temporali pertinenti ad regimen temporale, & bonum Republicæ, quod est propriam Principis secularis, vel mixtarum Magistratum, non Episcoporum, quæ Laici suspicantur, nunquam in eam rem consensus esse, nihilque non facturus in Clerici sui exonerationem, non sine magno Laicorum malo. Ipse Vict. de potest. Eccl. *recl. 1. quest. 3. num. 16. cum sequentib.* Con cuyas doctrinas, y authoridades queda abierto el campo para la genuina inteligencia de los capitulos *Quoniam item, dist. 10.* y *Cum ad verum, dist. 36.* en que son unas mismas las palabras, ibi: *Ut & Christiani Imperatores pro æterna vita Pontificibus indigerent, & Pontifices pro cursu temporalium tantummodo rerum Imperialibus legibus uterentur.* De cuyos textos, y otros concordantes se infiere, que los Pontifices Romanos no tienen, *neque in actu, neque in habitu* jurisdicción, y potestad secular *distincta de la spiritual* (salvo en las tierras, en que son señores temporales) para establecer, y ordenar leyes en aquellas cosas, que proxima, y directamente miran, y se refieren à el fin puramente temporal, politico, y civil ; de que dan la razon los mismos textos en la division, que hizo Christo Nuestro Señor, *illic: Et idè militans Deo minime se ne-**

causis secularibus implicaret. Barboſa de *potest. Episc.* part. 1. tit. 3. cap. 2. num. 24. cum D. Th. de *regim. Princ.* lib. 3. cap. 2. cum seq. & part. 3. *quest.* 59. art. 5. Cajet. de *Ausb. Pap. & Concil.* tom. 1. tract. 2. cap. 13. Card. Bellarm. lib. 5. de *Rom. Pont.* cap. 1. §. Tertia. Molin. de *just. & jur.* tract. 2. disp. 29. §. *His pronuntius.* P. Suarez de *leg.* lib. 3. cap. 6. num. 3. & in *Difens. Fid.* lib. 3. cap. 5. n. 8. Anguian. de *leg.* lib. 2. *contr.* 17. per tot. & *signatur* à n. 29.

11. Y de estudio dixe , *potestad secular distinta de la espiritual*: esto es, hab'ando con los terminos , de que usan el Cardenal Belarmino , y Barboſa en el lugar citado num. 30. y en la *collect.* ad cap. *Cum ad verum* , potestad secular *formaliter sumpta in suum finem naturalem* de el modo que tienen el exercicio de ella los Reyes. Porque no puede negarse en la potestad espiritual quanto para el exercicio , y expedicion de ella se requiere tener embebida en si potestad , y coercicion temporal en orden à el fin sobrenatural , à que llaman los DD. potestad secular *materialiter sumpta* , en cuyo sentido entienden los textos en el cap. 1. *dist.* 22. en la extrav. *Psum sanctam de Maj.* & ob. y otros, en que parece atribuirsele à el Pontifice potestad temporal ; pero considerada esta absolutamente en si separada , como uno de los terminos de la divis^on de los cuchillos , en sentido formal , y proprio , no reside , como queda dicho , en el Pontifice Romano ; que por esso Leon Quarto en el cap. *De capitulis dist.* 10. rescribe à Lotario Emperador , ofreciendose à guardar , y hacer guardar irrefragablemente las leyes , que promulgasse en sus Dominios : *Irrefragabiliter custodiendis , & conservandis , quantum valaimus , & valemus , Christo propitio , nunc , & in eorum nos conservaturos modis omnibus proficimur.* Y en otros muchos textos Canonicos hacen los Summos Pontifices expresiones , y protexas de no querer introducirse en cosa que mire à temporalidad , y jurisdiccion secular. Cap. *Notit de judiciis* , §. *Non enim.* Cap. *Causam* 7. cap. *Per venerabilem.* *Qui filii sint leg.* Cap. *Solita de Maj.* & obed. cap. *Si duobus* , §. *fin. de Ap. Concil. Gen. Later. sub lan.* III. cap. 42. Vali-

13. Validísimos son los fundamentos, que necesariamente manifiestan *a priori* faltar en el Romano Pontífice la potestad temporal separada de la espiritual; esto es, directa absoluta *formaliter sumpta in suam formam naturalem*: porque como Vicario de Christo, y por razon de la celsitud de el oficio de el Summo Pontificado ninguna otra potestad tiene, sino aquella tan sola, que Christo Nuestro Señor, como hombre, mientras vivió en el mundo, exercitó, y le confirió inmediatamente, *erg. text. in cap. 2. & 3. de offic. Vicar. in 6.* respecto de que la Delegacion no confiere à el Delegado, ò Mandatario mas potestad, ni jurisdiccion, que la que concede el Delegante, ò Mandante, *L. 1. §. Qui mandatum ff. de offic. ejus, cui mand. est jurisd.* y esta se ha de interpretar *strictè, & in minimo tantum, quantum cum officio dato compatitur.* Barbof. *in dell. cap. 2. de offic. Vicar. in 6. num. 5.* Pues ahora, como Christo Nuestro Señor, aunque con dominio excelente es Principe de las Potestades de el Cielo, y Tierra: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Matth. cap. 10. & cap. 23. Data est mihi potestas in Cælo, & terra. Et Apoc. cap. 11. Factum est Regnum hujus mundi Dei nostri, & Christi ejus & cap. 19. Habet in vestimento, & in femore suo scriptum Rex Regum, & Dominus Dominantium.* Con todo esto no quiso exercitar el supremo Principado temporal, que tuvo sobre todo el Orbe, y Monarchias seculares, y de hecho no lo exercitó, ni usò, *juxta illud Joann. cap. 18. Regnum meum non est de hoc mundo,* y segun otros muchos lugares sagrados, que para probat esto mismo juntan *Victoria de potest. Eccl. dic. relict. 2. q. 5. à n. 16. Toledo in cap. 18. Joan. Card. Bellarm. dic. lib. 5. de Rom. Pontif. cap. 4.* Es coniguiente, que en la concession de el Vicariato, y translacion de la potestad comunicada à San Pedro, y sus successores, por las palabras: *Pascere oves meas: Tibi dabo claves Regni Cælorum: Quodcumque ligaveris, &c.* no se le confirió mas potestad que la espiritual, y la material temporal en orden à el fin sobrenatural: y de ningun modo la temporal, *distincta, y, formalmente separada,*

parada, dirigida inmediatamente en orden à su fin puramente natural. Barbof. *de potest. Ep. dist. part. 1. tit. 3. cap. 2. d. num. 23. usq. ad 30.* Así como no se le comunicò toda la potestad de excelencia, que tuvo Christo Nuestro Señor en todo. D. Th. *de Reg. Princ. lib. 3. cap. 10.*

13. Luego si los Eclesiásticos; por serlo, no se desnuadan de la razon de hombres, y como tales, han de participar de lo temporal, y profano de la sociabilidad humana en todas las utilidades, y negocios, de que son capaces, comercios, y tratos, que les están permitidos por los Canones, y no defícen de la decencia de su estado, será preciso confesarlos sujetos à leyes, disposiciones, y establecimientos, que reglen la expedicion, equidad, y justicia de estos actos humanos temporales, de que son participantes, y necessitan para su vida natural, y civil; con que si la promulgacion de este genero de leyes, y establecimientos no pertenece à la potestad Eclesiástica, segun queda fundado; y solo se reconoce ser de la esfera de la potestad temporal, distinta de la espiritual, que directa, y formalmente reside en los Principes seculares, como lo persuade la razon, lo contestan las Sagradas letras, y lo enseña la Escritura de los Canones en la sana inteligencia de Santos PP. y DD. se infiere necessariamente, que sin lesion de la inmunidad, essempeçiones, y fueros de los Eclesiásticos, han de estar sujetos à los establecimientos temporales, con que el Principe secular dirige la economica, y civil gobernacion de sus Dominios, en quanto no se opone à las justas libertades, que les conceden los Canones Sagrados en sus bienes, y privilegiado fuero contencioso; con que son respetadas sus personas. Card. Bellarmino *tom. 2. de Clericis, cap. 28.* Soto *in 4. dist. 25. quest. 2. art. 2.* P. Molina *de just. & jur. tract. 2. dist. 31. num. 15.* P. Suarez *de leg. lib. 3. cap. 34.* D. Ramos de el Manzano *ad LL Jul. & Pap. lib. 3. cap. 45. per tot.* D. Salgado *de Reg. protest. part. 1. cap. 1. pral. 2. num. 67.* D. Salcedo *de leg. Polit. lib. 1. cap. 4. Cevallos quest. 822. comm. num. 160.* Por esto creo
yo,

yo, que Leon Quarto en el citado capitulo *De capitulis*, *dist.* 10. definiendo à todos los que se atreven à afirmar quedar vulneradas las libertades Eclesiasticas por la observancia de las leyes temporales de el Principe secular, practicada por las personas Eclesiasticas, ibi: *Et si fortassis quilibet aliter vobis dixerit, vel distulius fuerit, sciatis eum pro certo mendacem.*

14. Mas de lo que era la intencion corrió la pluma en la persuasion de esta verdad con el deseo de dar suficientes pruebas de el peligro, y el error, à que està expuesto, el que sin consideracion à los derechos, de que defrauda à el Soberano, y potestad que le usurpa, se persuade, engañado de una falsa piedad, pretextada con el temor de las Censuras, que camina seguro, quando en las controversias de esta classe resuelve el punto, y la duda, amplificando las libertades Eclesiasticas mas allà de los terminos, y limites, con que las defienden los Derechos: siendo cierto, que tanto yerra, y delinque contra la ordenacion Divina, el que defrauda à la potestad secular de los oficios, que le señaló la mano de el Altisimo, como el que usurpa à la espiritual sus facultades: *Quoniam idem mediator Dei, & hominum, homo Christus Jesus, sic actibus propriis, & dignitatibus distinctis, officia potestatis utriusque discrevit*; que es la pauta, y la regla, que para ajustar el parangon, nos dexaron escrita los Santos Papas Gelasio, y Nicolao, este en los citados capitulos *Quoniam*, *dist.* 10. y *Cum ad veram*, *dist.* 96. Aquel en *Epist. ad Concil. Calced. ex tom. de Anathem. vinculo.* Y en la Sagrada Historia hallamos distinguidos los oficios de una, y otra potestad: *Azerias Sacerdos, & Pontifex in omnibus, que ad Deum pertinet, presidebit: Porro Zabathas super ea opera erit, que ad Regis officium pertinent.* Paralip. 2. cap. 19. Cuyos terminos, y limites de tal manera quisieron los Padres de el Concilio General Lateranense, *sub Innoc. III. cap. 42.* que se guardassen, que dixeron: *Sicut volumus, ut jura Clericorum non usurpent Laici, ita velle debemus, ne Clerici jura sibi vindicent Laicorum: quo circa uni-*

Verfus Clericis interdiximus, ne quis pretextu Ecclesiastica libertatis suam de cetero jurisdictionem extendat in prejudicium secularis.

13. Lo mismo establecieron, calificando por ofensa lo contrario; los señores Reyes Catholicos en la *L. 2. tit. 8. lib. 1. de la Recop.* y en la *14. tit. 1. lib. 4.* y el Emperador Juliano en *Autb. Quando oporteat Episc. coll. 1. ibi: Sacerdotium, & Imperium, illud Divinis ministrans, hoc autem temporalibus presidens.* Pues de no mirar con igual respeto, y santo miedo la conservacion de los oficios de una, y otra potestad, procedidas de un principio mismo, de un padre, y de un solar, que es Dios eterno: de mas de delinquir en los primeros universales preceptos de el Detecho, §. 3. *insti. de just. & jar.* se contraviene à la doctrina de Jesu-Christo in *cap. 22. Matth. Y. 21.* predicada por sus Apostoles, D. Paul. *ad Rom. cap. 13. ad Epb. cap. 6. ad Tit. cap. 3. D. Petr. epist. can. 1. cap. 2.* y corroborada por los Canones. *Cap. Si tributum, cap. Magnum, cap. Te quidem, cap. Sicut enim caus. 11. q. 1. cap. Si Dominus, cap. Julianus, cap. Qui resistit caus. 11. q. 3. cap. Regum, cap. Principes, cap. Si apud carnales, cap. Administratores caus. 23. q. 5. textus optimus; in cap. Nos si incompetenter caus. 2. q. 7. ubi elegans Glossa ex pluribus sacr. pag. licis assumptam comprobat.* Sobre cuyos principios dixo el señor Rei Don Alonso el Sabio en el Proem. p. 2. *Cà el que desacordasse, vendria contra el mandamiento de Dios, è bavia por fuerza de menguar la fee, è la justicia, è non podria luengamente durar la tierra en buen estado, ni en paz.* Y aunque el señor Gregorio Lopez pretermitió glossar este passage, es el concepto el mismo con que el Angelico Doctor prueba con todo rigor de Escuelas, que por la libertad Ecclesiastica, deducida de el *cap. 27. de San Matheo* en aquellas palabras: *Ergo liberi sunt filii,* no se excusa la obediencia à el Principe secular en la esphera de su potestad: propone el Santo Doctor la razon de dudar con el texto, en la *2. 2. q. 104. art. 6.* y la conclusion es: *Respondetur dicendum, quod fides Christi est justitie principium, & causa*
secun-

15

*secundum illud Rom. 3. Iustitia Dei per fidem Iesu Christi. Et
idè per fidem Iesu Christi non tollitur ordo iustitiæ, sed magis
firmatur; ordo autem iustitiæ requirit, ut inferiores suis superio-
ribus obediant: aliter enim non possent humanarum rerum status
conservari. Et idè per fidem Christi non excusantur fideles, qui
Principibus secularibus obedire tenentur.*

16. Demonstrada ya, por los fundamentos ex-
puestos, la subsistencia de el baxio, y precipicio, que
oculta la bella cara de la piedad, con el espedioso ti-
tulo de Religion, è Immunidad Eclesiastica; resta tirar
las lineas à el Mapa en la serie de este Pleito, y señalar
con los puntos de el hecho, y el derecho el rumbo
figuro, para arrabar sin riesgos à el puerto de la verdad,
y la justicia: Mucho me he dilatado en el Exordio, pe-
ro siendo las doctrinas apuntadas los fundamentos car-
dinales, en que estriava la Defensa de la Regalía, y Juris-
dicion de S. Mag. no es fuera de proposito dexar sentados
los supuestos mas precisos, para proceder desembarazado
en el discurso de esta Oïra à la absolucion del argumento.

§. I.

17. **A** Tribuida es à el antiquissimo Filoso-
pho Thales Milessio la invencion de
el Monopolio, arbitrio hasta entonces reservado à la in-
dustria de su ingenio: pues increpado de los Miletanos,
por carecer de todas las cosas, quando se preciaba de
possèer la ciencia de ellas, queriendo manifestarles ser
voluntaria su pobreza; dandose à la observacion de las
Estrellas, en que era peritissimo, pudo conjeturar, ò la
futura esterilidad de los Olivos, como quiere Plinio
lib. 3. Histor. Nat. cap. 28. ò la summa abundancia de
sus frutos, como sienten Aristoteles *lib. 1. polit. cap. 7. in
partitione Cyprii*, y conduciendo en este caso à vilissi-
mo precio todos los Molinos de Mileto: ò en el contra-
rio, arraveflando el aceite, logró à el siguiente año ser
arbitro de esta especie de frutos, y enriqueçer summa-
mente,

mentè; poniendo el precio de la venta, ò la merced de la conduccion por la lei de su alvedrio: sobre cuyo invento empezaron las Ciudades, y Republicas à practicar el uso de este arbitrio en las necesidades de su Erario. *Quapropter civitates quædam hæc faciunt quædam, cum indigent pecuniis, venilitatem eam sibi solis reservant.* Arist. 1. *Polyt.* c. 11. Casiodor. *lib.* 2. *var. cap.* 30. *in fin.* De que despues abusò la insaciable codicia de los hombres en perjuicio de el comun: dando motivo à las justas prohibiciones de las leyes, para refrenar su malicia. *L. 1. cum sit ff. de colleg. illi. it. l. unic. Cod. de Monopolis, l. 12. tit. 11. lib. 6. Recop. l. 2. tit. 7. p. 3.*

18. Por lo que quedò reservada à solo el Principe la facultad de conceder, ò establecer los Monopolios, para que sean licitos. D. Joseph de Rosa *consult. jur. selectiss. cap. 70. n. 11. & seq.* Julius Capon *tom. 4. discept. 262. conclus. 5. num. 26.* Gonzalez Tellez *in cap. Significante 69. de App. num. 3.* donde dice ser sentencia de todos, *& sunt solis Principibus jus Regale competere constituendi Monopolia, quæ vulgari ibotismo appellantur* Estancos, *concor. sententia est.* D. Mich. Calderò *tom. 2. decis. 55. num. 19.* D. Ramos de el Manzano *ad LL. vul. & Pap. lib. 1. cap. 15. num. 7.* Molina *de just. & jur. tract. 2. disp. 345. num. 3.* Araujo *de statu civit. disp. 12. diffie. 1. num. 11.* Pues de otra suerte la desenfrenada ambicion de los hombres seria ocasion de que los poseedores de riquezas fabricassn el idolo de su tyrania de la mendiguez agena. Bien es verdad, que considerado el Monopolio en la latitud de su basta significacion, en quanto dice reservacion de frutos, y mercaderias, para que en todos tiempos estè abastecida la Republica, comprehende muchas especies toleradas, y aun necessarias, artegadas por los Magistrados por el bien comun de los Pueblos, que no son de el instituto presente, y de que largamente tratò el Bobadilla *lib. 3. cap. 4. per totum;* pues aunque el fin de el Monopolista sea el lucro: como se refiere à la industria, y providencia, *qua liberam est à natura, ut quisque sibi, relique sua potius consu-*

consulat, quim extraneis, L. Praefes Provinciae Col. de servit. & aqua vus. Cum sit sacrum, ubi DD. cum Barb. in collect. ad hunc text. Es tolerable este genero de negociacion, sujetandola à la tasa, y reglas de los Magistrados en todos los casos, en que no està expressamente prohibida, *ut in l. Anonam, ff. de extras. crimin. l. in Dardaniarum, ff. de pe. di. Plura ad rem per D. Emman. Gonzalez loc. cit. num. 6. Lellio de just. & jur. lib. 2. cap. 21. dub. 21. num. 151.*

19. Pero el Monopolio rigorosamente tal, que propriamente consiste en arrogarse à si uno solo la facultad de vender, ò locar las cosas necessarias à el comercio humano: Barb. *collect. ad leg. an. Col. de Monop. num. 6. Salas in 2. 2. D. Tb. post quest. 72. tit. de Monop. num. 1.* si à los principios se consigna por la prevenida industria de necessitar à los demas à no poder executar, lo que uno solo; despues de la reservacion, que hicieron las Republicas, y Principes, no consiste en solo el hecho, sino *in jure prohibenti, ne alius vendat, quim qui habet facultatem auctoritate publica constitutam vendendi, locandi, faciendi, &c.* D. Joseph de Rosa en sus Consultaciones juris selectissimas *loc. cit. num. 12. Gonzalez Tellex ubi supr. Calderò, Caponio, y los demas alegados.* Pues aunque la razon natural persuade la libertad de los comercios, introducidos por el derecho de las gentes à exigencia de las humanas necessidades: *l. Ex hoc jure §. ff. de just. & jur. §. Sed jus quidem, §. Et ex hoc, Inst. de jur. nat. Gent. & Civ.* Esta libertad, por la transacion de potestad que hizo el Pueblo en el Principe, quedò subordinada à su providencia, y recta administracion, para establecer, y ordenar, como juzgare conveniente à el bien comun: *§. Sed & quod Princip. instit. cod. D. Salcedo de leg. polit. lib. 1. cap. 7. num. 1.* no para que de el todo la quitasse à los Vassallos, sino para restringirla por la equidad de un justo arbitrio, ò reservandola en si, ò concediendola, y permitiendola à unos, excluidos los demas, *ut ait Gonzalez Tellex in*

dict. cap. Significante de App. num. 3. por las justificadas causas de inducir la prohibicion, que connumeran los Autores Juristas, y Morales, que tratan la materia, para que sea licito el Monopolio, y no son de mi inculpacion; pues deben presuponerse justísimas en el Principio. D. Salcedo *de leg. polit. lib. 2. cap. 12. num. 75.* D. Pet. Frasso *de Reg. Pat. cap. 42. num. 11.* DD. *collekti à Barb. in Clem. 1. de Probat.*

20. De lo dicho se manifiesta, que el Monopolio, ò Estancacion legal, que consiste en la facultad, y derecho de prohibir, es en dos maneras: pues diferente cosa es la reservacion, que el Principe hace en sí, y para sí de el comercio de algunas cosas, ò la permission, para que uno, ò algunos pocos exerciten alguna arte, trafico, ò exercicio, que à los demás les queda prohibido: *ut ex Baldo in l. un. Col. de Monopol. tradust Socin. consil. 272. num. 6.* Roland. *consil. 22. num. 9.* Surd. *consil. 321. num. 31.* Alciat. *in l. Inter publica, num. 3. ff. de verb. signif. Menoch. de Arbitr. cas. 563. n. 18.* Caball. *resol. crim. 215. n. 22. erot. 3.* Capiabl. *part. 1. de Baras. num. 164.* Petra *de Potest. Princ. cap. 13. n. 10. quos refert, & sequitur* D. Joseph de Rosa *dict. consil. 70. num. 12.* De este segundo modo de Monopolios tratan largamente los Autores, de que hace copiosa coleccion Aug. Barbof. *in l. un. C. de Monop.* y otros muchos, que refiere Julio Capon. *dict. tom. 4. consil. 262. concl. 3. num. 19.* que señalan por motivos justos de concederlos la utilidad, ò necesidad de la Republica, ò la equidad para con los Inventores de Machinas, ò Ingenios, que facilitan la expedicion de alguna arte, trafico, ò comercio en beneficio de el comun, à quienes se les permite, que ellos, y no otros tengan el manejo, y utilidades de su invencion, en que se incluyen los que por algun señalado servicio obtienen el privilegio por compensacion de el bien, que hicieron à la Republica, que son de los que parece habla el señor Gregor. Lopez *in l. 2. tit. 7. part. 5. gloss. 2. in fine. §. Advertant*

restant tamen, poniendo la cautela, con que debe concederse à la concession por el peligro, que advierte, y de que hace memoria D. Miguel Calderò *diñ. decis.* 53. num. 19. y D. Manuel Gonzalez Tellez *in diñ. cap. Significante*, num. 4. Y aunque esta especie de Monopolio està reservada à el Principe, y prohibida à los demàs: *L. 12. tit. 11. lib. 6. Resp. diñ. l. 2. tit. 7. part. 5.* ibi: *Suo utorgamiento de el Rei*: el lucro, que de èl resulta, se considera, y estima por caudal proprio de el particular, que obtiene el privilegio; por lo qual dixo el señor Greg. Lop. en el lugar proximo citado: *Ne ob ditandum unam, alios deservant.*

21. Pero el Monopolio, que se establece de el primer modo por la reservacion, que el Principe hace en si, y para si de el comercio de algunas cosas, se considera parte de el Patrimonio Real, y se refiere en utilidad, y aumento de el Erario, cuya substancia, y riqueza es el todo de el bien universal de los Vassallos, y de el estado de el Reino, que es la primera causa, que debe atenderse, como docta, y eruditamente considera el Padre Juan de Cabrera en su Crisis politica *tract.* 3. *cap.* 2. §. 1. desde el num. 3. à el 13. De esta especie es la reservacion de los Tabacos, y su labor, Naipes, Polvora, Sal, Minas, Pesca, Caza, Cocos, Valdios, y semejantes, que por excelencia llaman *Monopolia Principis: ut ex Alciat. in tit. Que sua Regalia in usib. feud.* con muchos que cita, *tradit Caponius loc. cit. num.* 21. *enm seq.* y tambien se llaman *Publicas: ut in l. Inter publica, ff. de verb. sign.* porque su producto pertenece à S. Mag. sin agravio de los Vassallos, mediante la prohibicion, que de derecho puede hacer, para el aumento de su Real Erario, cuya abundancia liberta à los subditos de imposiciones, y tributos, que debieran sufrir en las urgencias de el Patrimonio, ò por otras politicas causas reservadas à las razones de estado de los Reyes, à quienes es privativa la facultad de estos arbitrios justos para la subsistencia de el decoro de la Magest.

Magestad, y defensa de los Vassallos. *Cap. Insuper annis de censibus, cap. Super quibusdam de verb. signif. ubi* D. Gonzalez verbo: *Salinaria plura ad rem, l. Velligalia, ff. de Publican. l. 1. & 2. Cod. velligalia nova, l. Si quis Cod de vell. & com. Suarez de leg. lib. 3. cap. 14. D. Joseph de Rosa ubi supr. num. 13.*

22. A este genero, ò especie de Monopolios de el Principe pertenece la estancacion de el comercio, fabrica, y venta de Aguardientes, y demas licores compuestos de ella, como expressamente S. Mag. lo afirma en su Real Cedula de el Assiento ultimo, por todo el contexto de ella, y especialmente en la Condicion X. en que se declara caminar baxo las reglas de Estanco de Tabacos. Y en la XIV. en la expresion de estar estos Estancos de Aguardiente incorporados à la Corona. Y en la XXXIV. nombrando Conservador: y à el fin de dicha Real Cedula, declarandolo assi. Demàs, que se evidencia, de que consistiendo en el Oitavo de su fabrica, es esta designacion, la que califica ser renta Real de el Patrimonio de S. Mag. *arg. text. in l. Ex prestatione 7. Cod. de vell. & com.* Esto supuesto, debo no passar en silencio la successiva serie de este Estanco, y principios de su establecimiento, para venir à recaer en la injusta pretension de los Eclesiasticos, y agraviasdas providencias de su Juez, que dan motivo à la queza de jurisdiccion usurpada: para lo qual es menester hacer memoria, que esta Renta se introduxo por el año passado de 1636. para subvenir à las urgencias publicas, que entonces ocurrían, en cuya conformidad se expidieron diferentes Reales Cedula, prohibiendo à todo genero de personas, *sin excepcion de estado, ni profesion*, la fabrica, venta, ò introduccion de Aguardientes, como assi S. Mag. lo menciona en una Real Cedula de 3. de Julio de 1709. inserta en otra de 13. de Julio de 1718. de que hai copia en los Autos: y aunque siendo esta assercion de el Principe, bastaba la desnuda relacion de el hecho, para no dudarse, *ut per DD.*

ex cap. Nobilissimus dist. 97. Rota decis. 33. de Prob. in antiq. sin embargo funda S. Mag. su assercion en los papeles, que paran en el Consejo en Sala de Millones, de la planta, y reglas, que se dieron para la Administracion en dicho año.

23. De la misma Real Cedula consta, que habiendo servido el Reino à S. Mag. con quatrocientos mil ducados, junto en Cortes en el año pasado de 1663. arbitro para su satisfaccion la venta de algunos Estancos, y la contribucion de la octava parte de el valor de los Aguardientes, para lo que se dieron en el siguiente de 1664. las instrucciones, que constan de copia authorizada presentada en los Autos. Pues aunque los señores Reyes de España, siendo como son Principes Supremos, que en lo temporal no reconocen superior, tienen legitima potestad de imponer tributos, y arbitrar con motivos justos exacciones de sus Vassallos, y sus comercios, ut constat ex cap. Innoceus de cens. & ex cap. Super quibusdam de verb. sign. y es conclusion de todos en tanto grado, que dice el P. Th. Sanchez lib. 2. consil. moral. cap. 4. dub. 1. num. 7. Conclusio est de fide: & probatur: Sacra littera docent Principibus esse redditu tributa, ut Matth. 17. 22. & ad Rom. 3. Ergo fas est Principibus ea imponere, & à subditis exigere: item 1. ad Corinth. 9. Quis pascat gregem, & de lacte ejus non comedit. Sed Princeps laborare magno, & cura assidua moderatur regnum, justitiam ministrat, & civis in pace conservat ab hostibus, quia magnis expensis tutatur: ergo ratione bonum patet imponere tributa. Sin embargo, la summa equidad, con que los señores Reyes de España han procedido para con sus Vassallos, y moderacion, con que usan los derechos, que les pertenecen: dió motivo, para que no quisiesen valerle de su suprema potestad en estos assumptos, sin que su Reino junto en Cortes arbitrase medios, y concediese arbitrios, de que poder valerle en las urgencias: como es expreso de las leyes 1. y 2. tit. 7. lib. 6. de la Recop. En cuya conformidad procedió con toda justificacion la

planta de Estancos, y contribucion de el Oçtavo de los Aguardientes en los referidos años de 63. y 64. con arreglo à todos los derechos, y particulares estylos de la España.

24. Establecido tan legitimamente el Monopolio, y prohibicion de el comércio, fabrica, y venta de esta especie, y contribucion de el Oçtavo, corrió esta Renta desde el referido tiempo, ya administrandose por la Real Hacienda, ya arrendandose, y vendiendose los Estancos, hasta que S. Mag. por su Real Cedula de 28. de Noviembre de el año pasado de 1717. fue servido alzar la prohibicion, y conceder la franquicia en la fabrica libre, venta, y comercio de el Aguardiente, à reserva de el derecho de los Estancos enagenados, en que parecia subsistir aquella especie de Monopolio de segundo genero, en que la utilidad es de el particular, que obtiene privilegio de el Principe: cuyo libre comercio corrió, hasta que en el año pasado de 1727. atendidos varios inconvenientes, y perjuicios, se expidió por S. Mag. Real Decreto, y en su consequenzia Cedula en 12. de Diciembre de dicho año, de que hai tanto en los Autos; restableciendo el Estanco; y prohibicion de el comercio de Aguardiente à beneficio de la Real Hacienda, y dandose providencias, para que se restituyessen, è incorporassen à las Rentas de el Patrimonio Real los Estancos empeñados, y enagenados, arbitrando los medios de satisfacer à sus Dueños, como todo se plantificò, y puso en practica desde 1. de Enero de 1728. recaudandose esta Rentas, y sus derechos por Don Manuel Gutierrez de la Peña, en virtud de Asiento, que celebrò con la Real Hacienda.

25. Y habiendo empezado à experimentarse el grave perjuicio, que se seguia à esta Renta, de que muchos Ecclesiasticos Seculares, y Regulares, con el pretexto de sus libertades, y esempciones, fabricaban Aguardiente, y la vendian por mayor, y por menor, introduciendola por alto, sin sacar licencias de la Recaudacion,

cion, ni contribuir los derechos de el Octavo : Para remediar semejantes daños, y evitar pleitos, competencias, recursos, gastos, y dilaciones, ocurriò dicho Recaudador general à exponer la justicia de su quexa ante el R. Nuncio de su Santidad en estos Reinos por N. SSmò. P. Benedicto XIII. por quien se expidiò una Paulina de el tenor siguiente.

NOS Don Alexandro Aldrobandini , por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica , Arzobispo de Rhodas, y de nuestro Santissimo Padre, y Señor Benedicto, por la Providencia Divina, Papa Decimotercio, Nuncio, y Colector General Apostolico en estos Reinos de España , con facultad de Legado à latere , &c. A todas, y qualesquier personas Eclesiasticas, Seglares, y Regulares , y de qualquier estado, y calidad, que sean, y Ordenes, asì Mendicantes , como Monachales, y de las Militares , y à cada uno *in solidum*, salud en Nuestro Señor Jesu-Christo: Hacemos saber, que ante Nos pareció la parte de Don Manuel Gutierrez de la Peña, vecino de esta Corte, Recaudador General de la Renta de Aguardientes, y demas licores de los Reinos de Castilla, y Leon , Andalucia, y otros, y nos hizo relacion, diciendo: Que muchos de Vos las dichas personas, en gran cargo de vuestras conciencias, y *contraviniendo à las Constituciones, y Decretos Apostolicos, y Reales*, y en perjuicio de el Suplicante , y de dicha Renta, acostumbrais , y haveis acostumbrado à fabricar, y hacer en vuestras casas, y Conventos dicha Aguardiente, y Mixtelas, introduciendo dichos Generos por alto , y caminos extraviados, vendiendola publica , y secretamente por mayor , y por menor

nor por Vos, y por interpositas personas, à fin de defraudar, y menoscabar dicha Renta, como lo habeis hecho, y haceis de muchos años à esta parte, siendo todo en grave daño, y perjuicio de el Suplicante: para remedio de lo qual, nos pidiò, y suplicò mandassemos proveer en este caso de el remedio necessario; y por Nos visto ser su peticion justa (con calidad, que de las declaraciones, que de esta nuestra Paulina se hicieren, no resulte criminalidad) mandamos dar, y dimos las presentes, por las quales, y la authoridad Apostolica à Nos concedida; de que en esta parte usamos, os mandamos, en virtud de Santa obediencia, y so pena de Excomunion mayor Apostolica, y de cada uno cincuenta ducados, aplicados à nuestro arbitrio, que siendo con las presentes requerido, ò luego que lleguen à vuestra noticia, y su tenor en qualquiera manera supiereis, *no hagais los dichos fraudes, ni defraudeis la dicha Renta, ni fabriqueis en vuestras casas, y Conventos la dicha Aguardiente, y Mixtelas, ni la introduzcáis por alto, y caminos extraviados, ni la vendais por mayor, ò por menor, por Vos, ò por interpositas personas, y pagueis, y restituyais todo lo que hasta aquí hubiercis defraudado à dicha Renta: y declareis, y manifesteis à los que así no lo hicieren, y cumplieren; con apercibimiento, que lo contrario haciendo, procederemos à declaracion de las dichas Censuras, y execucion de las dichas penas, por todo rigor de derecho. Otrosi, porque hemos sido informados, que muchas de Vos las dichas personas, habiendo delinquido en lo susodicho, y habiendose pedido, y requerido à los Ordinarios, y*

Su,

Superiores , que os castigassen ; y procedieffen
 contra Vos , conforme à derecho , no lo han que-
 rido hacer , ni hacen , en grave daño , y perjui-
 cio de el Suplicante : Por tanto , queriendo proveer
 de remedio , afsimismo por el tenor de las presen-
 tes , y la authoridad Apostolica à Nos concedida,
 de que en esta parte usamos , exhortamos , y requeri-
 mos ; y siendo necessario , mandamos , en quanto
 à los Provisores , Oficiales , y Vicarios Generales,
 en virtud de Santa obediencia , y so pena de Exco-
 munion mayor Apostolica ; y afsimismo à los de-
 mas Superiores de las dichas Ordenes ; y en quanto
 à los Ordinarios, de el Entredicho de sus Iglesias,
 que siendo con las presentes requeridos , ò luego
 que de ellas su tenor en qualquiera manera supie-
 ren , procedan contra las personas , que lo hicie-
 ren , ò que en lo susodicho hallaren culpados , con
 apercibimiento , que no lo haciendo asi , provee-
 rémos contra las tales personas , conforme à justi-
 cia : y debaxo de las dichas penas , y Censuras,
 mandamos à qualquier Notario , Sacristan , ò Es-
 crivano para ello requerido , publique , intime , y
 notifique las presentes , y de ello dè fee , sin las de-
 tener : y mandamos , que à los traslados de estas
 nuestras letras , siendo firmados de nuestro Abre-
 viador , y de Don Vicente Thomas de Eguizabal
 nuestro Escripor de Paulinas , y sellados con nues-
 tro Sello , se les dè la misma fee , y credito que à su
 original , y de otra manera sean de ningun valor,
 y electo. Dadas en Madrid à doce de Junio de mil
 setecientos y veinte y ocho. *Alexander , Archiepis-*
copus Rhodiensis Nuntius Apostolicus. Joannes Bar-
ptista

ptista Serato, Abbreviator. Registrata libro Pa-
linearum, fol. 83. anni 1728. Loco ✠ *Sigilli. Jo-*
annes Baptista Serato. Por mandado de su Ilustrísi-
 ma. Don Vicente Thomas de Eguizabal.

Cuya Paulina consta haverse presentado ante el Juez de la Santa Iglesia, y dadosele cumplimiento llano en dos de julio de 1728. y en su virtud librados despacho circular à los Vicarios, y Curas con insercion de dicha Paulina, de que hai tanto authorizado en los Autos: como asimismo lo hai de otra Paulina de el mismo tenor, expedida por el R. Arzobispo de Thessalonica, Nuncio de su Santidad en estos Reinos por Nuestro Santissimo Padre Innocencio Duodécimo en el año pasado de 1698. à favor de dicho Estanco, y Renta, siendo Recaudador de ella Don Antonio de la Torre y Alborno, vecino de Sevilla, de que ha parecido conveniente, no solo hacer mencion, sino insertar su tenor à la letra, por ser toda ella una solemne contextualion de los fundamentos de esta Defensa, como que supone necesariamente la sujecion de los Eclesiasticos Seculares, y Regulares à las leyes de el Estanco, y legitima potestad de el Principe Secular, para comprehenderlos en la prohibicion de el comercio de Aguardiente, y Monopolio establecido, por ser esta la razon justificativa de las preces, en cuya virtud se expedieron dichas letras.

26. Bien creyò el Recaudador general, quando facò la referida Paulina, que los Eclesiasticos se aquietarian con la Declaracion de su legitimo Superior, que siendo de la alta hierarchia de Nuncio, y Legado à latere, y en materia concerniente à libertades Eclesiasticas, debiò observarse por los Eclesiasticos, en fuerza de *leit. arg. text. in l. Si Imperiales, ubi DD. collecti à Barb. Cad. de leg.* Pero no fue assi; pues en 27. de Noviembre de dicho año de 1728. salió un Procurador en nombre de el Venerable Cabildo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal

triarchal Iglesia de Sevilla, por sí, y por todo el estado Eclesiástico, Secular, y Regular de este Arzobispado, y se pidió, se despachasse Mandamiento con Censuras, y apercibimiento de reagravacion contra los Arrendadores, y Administradores de los Estancos de Aguardiente, para que en manera alguna prohibiessen, ni embarazassen à los Eclesiásticos, que de los Vinos de sus Heredades fabricassen libremente Aguardientes, y los vendiessen por los precios, que ajustassen: y con efecto se despachò el Mandamiento con Censuras, y Audiencia. Y aunque ofrecia larga materia de disputar la legitimidad de la personalidad, instrumento, ò mandato procuratorio, con que se principió este Pleito: *ad litem tractata per DD. in cap. 1. de Procurator. et in l. De papilo, §. Qui procuratorio, ff. de nov. op. num.* pues verdaderamente se empezó sin mas Poder, que uno general para pleitos de el Cabildo, con clausula limitativa: no me detengo en esto, así porque mayores cosas llaman la atencion, como porque despues salió el Fiscal General Eclesiástico à la proteccion de el pleito. En conclusion, despachado el Mandamiento, con Censuras, y Audiencia, se salió por parte de la Recaudacion; y tomados los Autos, se opuso Declinatoria de fuero en forma, cuyo artículo se recibió à prueba.

27. Y aunque estando vestido con los instrumentos mencionados, por donde constaba tratarse de Regalía de S. Mag. en materia de Renta Real incorporada à la Corona, y Patrimonio, tuvo estado competente el pleito, para traerlo por Recurso de Fuerza en conocer, y proceder desde la interlocucion de prueba, sin aguardar la Declaracion de el Juez Eclesiástico; pues aunque es regla cierta de Derecho, que en la disputa de jurisdiccion, el Juez, à quien se le declina, debe conocer: *An sus sit? L. Si quis ex aliena ff. de judiciis. L. 2. ff. Si quis in jus voc. non jrit*, y declarar sobre la excepcion *cap. Super litteris, cap. Pastoralis de rescriptis, cap. Preterea de dilation.* especialmente quando se le disputa al Juez

Juez Eclesiástico por la jurisdicción Secular, que citonces, como mas digno, debe conocer, y pronunciar: *cap. Si iudex laicus de Sent. Excom. in 6. tradunt. D. Cov. pp. 97. cap. 33. num. 1. D. Valenzuela Conf. 42. num. 9. Gutier. lib. 1. pract. quest. 6. num. 2. Barbosa de iure Eccl. lib. 1. cap. 39. §. 4. num. 13.* Sin embargo, esta regla general tiene su temperamento, è inteligencia *cum grano salis*; pues es grande la diferencia, que hai, quando la declinatoria se funda en qualidad, que elide la jurisdicción constituida, ò quando se funda en carencia de jurisdicción, en su principio, de el Juez à quien se le declina. En el primer caso corre la regla, de que el Eclesiástico, como mas digno, y excelente, *cap. Solita de major. & obed.* conozca de la qualidad que elide su jurisdicción, y se ha de aguardar à que se infruya de lo legitimo de la excepcion, y pronuncie, y defina, declarando su competencia, ò incompetencia; y si antes se trae el recurso, es correspondiente el Decreto en el Tribunal Real superior, *de que por entonces no hace fuerza*; y así, se ha de esperar su Auto definitivo en el artículo declinatorio, para que trahigan competente estado los recursos. *D. Laur. Math. de re crim. contr. 7. 8. num. 123. & 130.*

28. Pero en el segundo caso, en que la declinatoria se funda en la carencia de jurisdicción en su origen de el Juez à quien se declina, no tiene lugar la regla, de que *Ecclesiastici est cognoscere, an sua sit jurisdic-tio?* *D. Laur. Math. loco proximè citato, num. 132.* Siendo la razon legal inevitable de uno, y otro caso, que quando la Declinatoria se funda en excepcion, ò qualidad, que elide la jurisdicción, esta se supone en el Juez constituida, de tal manera, que à no haver excepcion, ò qualidad, que extraxiese el caso de la potestad de el Juez, la materia, sobre que se ventila, tocara, y perteneciera al fuero declinado, segun la regla de los Dialecticos: *Privatio præsupponit habitum*, que tiene lugar en el Derecho: *L. Non videtur 83. l. Non potest*

potest 208. ff. de reg. jur. l. Decem 216. ff. de verb. oblig. como lo notò Everardo Bronchoestio: *In comment. ad tit. ff. de reg. in die. l. 83.* porque la amission de una cosa presupone la posesion de ella: *Vi in l. 1. §. cum qui 26. ff. de vi, & vi arm.* y lo comprueban los textos: *In l. 4. §. condemnatam ff. de re jud. l. Nec utilem 20. ff. ex quib. caus. major. l. Titio usu fructus ff. de Cond. & Dem. l. Remittit ff. de jur. jur. l. Manumisiones 5. ff. de just. & jur. l. Si quidem 9. cod. de excep. ibi: Si verò, de hac confitendo, exceptione te inuictum asseveras, de hac tantum agi convenit.* Y así, confesándole al Juez Eclesiastico jurisdiccion, porque la materia, ò negocio es de la esphera de su potestad, si esta es declinable por el accidente de alguna excepcion, ò qualidad, entonces debe conocer de el articulo declinatorio, como sucede en las materias de Inmunidad, y Clericatos generalmente hablando: pues tambien aqui tiene sus limitaciones la regla, que omito, por no pertenecer à el supuesto de este Pleito; y puede verlas el Curioso en Carleval, tit. 1. disp. 2. n. 366. en Sesse, de inhibit. cap. 5. §. 8. num. 54. decis. 113. num. 108. en San Felices, decis. 7. num. 4. en Marta, p. 2. de jurisd. rap. 50. num. 16. y en Math. loco cit.

29. Mas quando la Declinatoria se funda en la absoluta carencia de jurisdiccion de el Juez, à quien se opone, por ser la materia, de que se trata, ò sobre que se litiga, fuera de los limites de su potestad, entonces no puede, ni debe permitirsele conocimiento ulterior en el articulo. D. Valenzuela Velazquez, *Consul. 52. num. 25. illic: Quando negatur positus jurisdicctio, non potest iudex requirere, an sua sit?* Menoch. *Consul. 100. num. 109.* Paulo de Cast. *In die. leg. ex quacumque 2. num. 8. ff. Si quis in jus vocatus.* Petr. Surd. *Latissimi volum. 2. Consul. 286. à num. 3. usque ad suum.* De cuya regla no exime al Juez Eclesiastico la Dignidad, y excelencia de su character, quando se le niega ser de la esphera de su potestad el negocio, que se trata, y se le inhibe por la omnimoda carencia de jurisdiccion en la materia;

y así, solamente de obsequio, y urbanidad se le opone la Declinatoria: en este caso, se le requiere, y protesta, para que remita el proceso à el Secular; y sino lo hace, tiene estado competente para el Decreto Real de Legos; pues es cierto, que aun sin esta obsequiosa circunstancia, por el mismo hecho de meter la hoz en mies ajena, y usurpar la jurisdiccion, que no le toca, sin Declinatoria, ni protestas, ni apelaciones de sus procedimientos, como quiera, que por no otorgarlas en otro qualquier artículo de el Pleito, llegasse el Proceso al Tribunal Real Superior, se debe declarar la fuerza en conocer, y proceder, como lo previenen las Ordenanzas de las dos Chancillerias, y las de esta Real Audiencia de Sevilla, lib. 1. tit. 13. num. 192.

30. Y lo confirman todos los Reuincolas, que tocan este punto. D. Covarrub. pp. 44. cap. 33. num. 3. *Quo viso (processu) si causa pertinet ad Seculares iudices, non agitur amplius de differentia appellatione, sed inhibetur Ecclesiasticus à cognitione illius litis, & remittitur causa ad Seculare iudicem, ubi Paris num. 20. Zeball. de cognit. per viam real. gloss. 15. num. fin. & 16. num. 20. & comm. quest. 897. num. 276. Gaspar Rodet. de ann. red. lib. 1. cap. 17. num. 71. vers. His tamen. D. Salgado 1. p. de rez. prot. cap. 2. num. 69. ex gloss. in cap. Imperial. §. Praterca de prob. feud. alic. Guill. Bened. in cap. Rainutius, vers. Sed si absque liberis, et 2. de testam. D. Petrus Fralfo de regio patron. cap. 37. num. 14. Sine appellatione, neque protestatione, ex officio Senatus Regius ei damno subvenire solet. D. D. Joseph. Vela de Orea, Dissert. 10. num. 72. Quo iure, idem consequitur, & si Declinatoriam non obijciat, neque appellationem interponat. D. Salced. de leg. polit. lib. 1. cap. 18. num. 47. Absque eo quod necesse sit, ut privati à iudice lesi, ac gravati, tutamen defensionis implorent, edita coram Ecclesiastico iudice Declinatoria. Et cap. 19. sect. 3. num. 121. Si igitur hac vis est notoria, quo principio dicendum in ipso actu offensionis, que irrogatur, que impedit jurisdictionem laicam, quod non infit virtus expultrix in Maje-
state*

stare ad sui iuramen, absque necessitate expellendi sententiam, quæ omni statu causa nulla esset, ex officio jurisdictionis: Oliva, *de foro Eccl. p. 1. quest. 26. num. 13.* Anconez Portugal, *de donat. reg. p. 2. lib. 1. cap. 31.* Y de aqui procede el Axioma recibido de los Prácticos, que *para el Auto de Legos siempre tienen estado los processos*, fundado en la *L. 14. tit. 3. lib. 3. Recop. Nogerol, alleg. 4. n. 123.* D. Ramos *cap. 12. lib. 3.*

31. Aunque tan práctica, y seguta doctrina pudo relevar à la parte de la recaudacion de el gravamen de este Pleito, queixandose de el procedimiento; consintió sin embargo la prueba, à caso pareciendole, que haciendo constar en su termino instrumentalmente la posesion, en que estaba de prohibir à los Eclesiásticos el Comercio, y Fabricas de Aguardientes, estylo, y práctica de las licencias, para quemar sus Vinos, y contribucion de el octavo, podria obtener mas brevemente, ò por lo menos dexar instruido el articulo de su justicia para qualquier recutso que intentasse, mirando en esto, mas al particular de su interes, que à la usurpacion de la jurisdiccion, y Regalia vulnerada. Recibiose, en conclusion, el Pleito à prueba; y como el estylo observado en qualquier assumpto es el mejor explorador de su equidad: *Gratissimus juris censor, & explorator, ut non possit non equum esse, & utile, quod is probavit,* como (*ex Cicero. 2. de invent. & Plat. 3. de leg.*) dice Libio, *lib. 3.* se dirigió el empeño todo de ambas partes à hacer constar en el processo la práctica observada en punto de libertad, ò sujecion de los Eclesiásticos à las reglas de el Estanco en los anteriores establecimientos; y con efecto, à el tenor de los Interrogatorios presentados, depusieron mas de veinte testigos, examinados por parte de el Estado Eclesiastico, la libertad de quemar los Vinos de sus cosechas libremente, sin sacar licencias de el Estanco, y venderlo à su arbitrio. Y por parte de la Recaudacion depusieron cinco testigos, que lo fueron Don Lope Ulloqui, Don Antonio

ronio de la Torre, Don Manuel de Espinosa, Don Nicolas Sedano, y Fr. Juan Quintana, de el Orden de San Geronymo. Los dos primeros, Dueños, que havian sido, de los Estancos en la antigua prohibicion de el Aguardiente. Los otros dos, Dependientes, que fueron, de esta Renta, y que hoy nada de interes tienen en ella: y el ultimo, Administrador de una Hacienda, que su Religion posee en Tribujena. Y todos uniformes convienen, en que para poder los Eclesiasticos fabricar Aguardientes de los Vinos, que se les maleban, ocurrian por licencias, ajustandose con la recaudacion en ciertas cantidades, por razon de los derechos, especificando casos, y causas hechas à Eclesiasticos, por fraude, de que se presentaron reshumonios; como asimismo de los Libros antiguos de el Estanco se sacò de las partidas pagadas por diferentes Eclesiasticos: todo en virtud de compulsorios.

32. Siendo el estylo, y metodo, que sigo, ingerir, en el hecho, y serie de los Autos, los puntos occurrentes de Derecho, no puedo dexar de tocar aquí el que ofrece la materia de probanzas, observando la grande diferencia, que hai de una *afirmativa*, fundada en constantes, y notorios instrumentos, à una *negativa*, pura, simple, y vaga, referida à unos Actos discontinuos. De esta calidad es lo probado por parte de el Estado Eclesiastico: de la primera especie la probanza hecha por parte de la Recaudacion, y Estanco de Aguardiente, que afirma la prohibicion de fabricar estos Licores, y sujecion de los Eclesiasticos à las reglas de el Monopolio, quando la parte adversa lo niega. Esto sentado, veamos la fee que se merecen en la estimacion legal, una, y otra prueba, dexando advertido aquí con Ciceron *in partitione*. que: *Nemo ejus quod negatur factum rationem aut potest, aut debet, aut solet reddere; at cum quis factum fatetur, potest rationem reddere cur id jure fecit.* Apud D. Em. Gonz. *in cap. Ad nostram* 12. *de prob. sub* num. 7.

33. Aunque la negativa es improbable de Derecho,

cho, *cap. bona de elect. cap. cum Ecclesia Sutrina, vers. Nec ergo de caus. posses. & prop. cap. super hoc de reuac. L. Actus quod asseuerat. cod. de prob. cap. accusatur caus. 6. q. 5. l. 1. tit. 14. p. 3.* Barbol. *Axiom. 158.* D. Valenz. Velazquez, *Consil. 52. num. 83.* quando es causa de la intencion, debe probarse, como notò el Doctissimo Juan Gutierrez, *Consil. 28. num. 4.* con Paulo de Castro, Bartholo, lason, y otros: *Insignis Collega meus. D. D. Ildeph. de Ojeda, de incompat. benef. 2. p. c. 2. n. 11.* pero como la negativa puede ser *vel facti, vel juris, vel qualitatis:* Carleval, *tit. 2. disp. 3. num. 38.* D. Greg. Lopez, *in dic. l. 1. tit. 14. p. 3. & est gloss. notabili in allegato cap. fin. caus. 6. q. 3.* le corresponde diuersas especies de prueba para concluir en el Derecho; porque si es *facti*, ha de ser precisamente circunscripta, ò coartada à tiempo, y lugar determinado: *Remouculo sensum ab actu, & actum à sensu.* Calder. *Decis. 8. num. 3.* Ciriac. *Contr. 614. num. 3.* De esta calidad no es la negativa de el Estado Ecclesiastico; porque la prohibicion, y sujecion, que afirma la Recaudacion, consiste, *in iure.* Si es *juris, vel qualitatis*, ha de estàr impregnada la negativa de alguna afirmativa, en que se debe resolver, como considera Carleval en el lugar citado, y el señor Covarrubias, *lib. 2. var. cap. 6. num. 8. y. ceteram;* y con muchos el señor Castro, *discept. 14. num. 103. & 104.* Con la circunstancia, que la afirmativa, en que se resuelve, sea de actos exclusivos de la assercion contraria, en que convienen todos los DD. y lo persuade la misma razon natural, en que se funda la citada Glosa Canonica.

34. Sentados estos principios, se hace patente, que quando el Estado Ecclesiastico niega la sujecion à las leyes de el Estanco, no basta para probarlo, que sus testigos depongan vagamente, que quemaban sus Vinos con libertad, à vista, ciencia, y paciencia de los Recaudadores, sino señalan actos inductivos de la libertad legal, que suponen, como fueran los exclusivos de la prohibicion, que niegan: como si dixessen, que sabian no estàr prohibidos los Ecclesiasticos de quemar

mar los Vinos propios de sus cosechas; que se les mandaban; porque à estár prohibidos, y sujetos à las leyes de el Estanco, no huviera sucedido tal, y tal cosa que vieron, ò entendieron, *exemp. gr.* Tal Despacho que ganaron de Tribunal competente, en que se fundasse su libertad. Tal Pleito, en que vencieron à la Recaudacion en tal ocasion. Tales Años, en que confintieron los Administradores, que à haver prohibicion, no pudieran tolerar, &c. en que van corrientes los DD. con Herculán. *in tract. speciali de negativa probanda*; porque para que la negativa sea probable, si es *juris*, se ha de referir à instrumento, cosa juzgada, ò confesion de parte: *L. 2. tit. 14. part. 3. ibi: Cuiuslibet talis negotii, ò alios semejantes; tenenda es la parte, que razonaba contra otro de lo probar, mostrando lei, ò derecho.* Ubi D. Greg. Lop. *gloss. 1.* y si *etiam est qualitatis*, ha de probarse la afirmativa, que incluye. Menoch. *de presump. 50. à n. 7.* Pacian. *lib. 1. cap. 38.* Ant. Gom. *tom. 2. variar. cap. 11. num. 36.* Y. *Item adde in fin. y fino*, corre el Axioma legal, de que: *Magis creditur duobus affirmantibus, quam nullo testibus negantibus, ex gloss. in cap. 1. verb. Memoriz. de presump. in 6. gloss. in l. Dicem proferre 32. §. Si plures verb. Consenserunt. ff. de recep. arb. Gonz. in dic. cap. Ad nostram de Prob. num. 7.* Gutierrez, *Alleg. 6. num. 12.* Carlev. *dict. disp. 3. num. 18. ubi plures cumulat.*

35. Por no haver sido en estos terminos las deposiciones de los testigos de la probanza, hecha por parte de el Estado Eclesiastico, no merecen fee en la estimacion legal; pues la libertad de los Eclesiasticos, de que deponen en la Fabrica de Aguardientes sin licencia, mas es probar la verdad de las pteces, en fuerza, de que los Recaudadores obtuvieron las letras de las Paulinas referidas al num: 25. *ibi: Acostumbratis, y hancis acostumbrado à fabricar, y hacer en vuestras Casas, y Conventos dicha Aguardiente*, que no la negativa de la prohibicion, que se ventilaba por fundamento de la intencion de los Eclesiasticos. Por el contrario la probanza

banza hecha por parte de la Recaudacion: es de testigos, que fundan su afirmativa en instrumentos, de que consta por testimonios, y traslados: es de testigos peritos en la materia, de que se trata: son de toda excepcion, deponen de cierta ciencia, y de hecho proprio, tiene por si lo que deponen la presumpcion de Derecho, por ser constante el establecimiento de la prohibicion, y Estanco, à que se dice estar sujetos los Eclesiasticos; en cuyas circunstancias, que son las que pondran los DD. para la prelación, y' aprecio de las pruebas, tuvo la Recaudacion en la que hizo quanto pudo desear para fundamentar inevitablemente el Derecho de su intencion, *ex late traditis ab A. A. supra alleg.*

36. En la concurrencia de estas dos contrarias probanzas, parece tuvo necesidad de Derecho el Juez de deferir à la Declinatoria opuesta por parte de la Recaudacion; porque si de ellas havia de instruir el animo para su sentencia, no inferiendose libertad de las leyes de el Estanco, de la una; y concluyendose de la otra instrumentalmente la sujecion de los Eclesiasticos, por el testimonio de los ajustes, que hizieron en los antecedentes Estancos con los Administradores de esta Renta, y por las causas de fraude fulminadas contra Eclesiasticos, en que intervino auxilio de la misma curia Eclesiastica para el allanamiento de las Casas de los Clerigos defraudadores, como se hizo constar en los Autos en la causa de fraude contra Don Juan de la Peña, Presbytero: con lo que concurrió el exemplar, que tambien se hizo constar, de una Executoria de el Consejo en Pleito de esta naturaleza contra Don Joseph Luis Ortiz, Presbytero, en que se desestimò la Declinatoria intentada por este Eclesiastico, con el fundamento de tratarse de interes de regalia. Y estando asimismo estimada, y contestada la sujecion de los Eclesiasticos Seculares, y Regulares à las providencias, y leyes de el Estanco por el Tribunal Eclesiastico Superior en la expedicion de las

Pau-

Paulinas, y por el Ordinario en el cumplimiento, y despacho circular en su observancia, referido al num. 25. y por los auxilios dados contra Eclesiasticos defraudadores, era consiguiente se declarase por no juez, mandando remitir los Autos al juez conservador de dicha Renta, y así se debió esperar.

37. Porque aunque (sobre las inmensas reglas que trahen los A. A. en materias de pruebas) sea cierta la doctrina, de que todas son arbitrarias à la estimacion de el juez, *ex l. 3. §. 1. ff. de testib. illic: Sed ex sententia animi tui estimare oportere quid, aut cui credas, aut parum probatum tibi opineris. L. Testium. §. ejusdem ff. de test. l. Quinquaginta ff. de probat.* Ciardin, *contröv. forea. cap. 174. num. 3. post Barthol. in l. Admonenti ff. de jure jur. Socin. Junior. Consil. 32. num. 10. Farm. Consil. 70. num. 63. Ant. Gomez, tom. 3. cap. 12. num. 1. §. Aliud est, ubi multa congerit jura.* Es indisputable, que este arbitrio de el juez, para la estimacion de lo probado, no ha de ser regulado por lo absoluto de la voluntad, sino por el movimiento de el animo instruido de los meritos de el proccesso, que es el dictamen de la razon; que por esso no dixo el J. C. en la citada *lei 3. ff. de testib. ex motu voluntatis*, sino *ex sententia animi tui*. Y el señor Celestino III. en el *cap. Præterea 27. de testib. Etenim circumspicitur iudex, atque discretus, motum animi sui ex argumentis, indicis, & circumstantiis, quæ aptiora rei esse comperit, confirmabit*; segun las reglas, que prescribe el *cap. 1. de re jur. in 6.* à que alude Santo Thom. *lib. 1. contra gent. cap. 4. Disciplinatus quidem hominis est tantum de uno quoque fidem capere, quantum natura rei permittit.* Y San August. *lib. 12. de civit. Dei, cap. 4. & lib. 13. de Trinit. dice: Iudices non habere potestatem ultra limites justitiæ legalis. Plura ad rem per DD. congestas à Carlev. tit. 2. disp. 3. num. 27. Gutierr. lib. 3. præf. quæst. 12. num. 14.* lo que confirman las Sagradas Letras al 1. de el *Deuter. §. 16. & 17.* y al 19. de el *Levit. §. 35.* De manera, que la voz *Arbitrio*, està, *in sensu juris*, elevada à significar el comple-

completo de circunstancias, que no pudo comprender la lei, y debe observar el Juez para la aplicacion, segun los universales principios de el Derecho fundados en la equidad, y la justicia: *arg. text. in leg. Respicendum ff. de penis*. Y aun estando à la propria significacion de la voz *Arbitrio*, es observacion de muchos Eruditos no significar disposicion pendiente de el afecto, que impera la voluntad, sino sentimiento interior particular, dimanado de el dictamen de la razon; pues el Verbo Latino, origen de este derivado, no significa acto de voluntad, sino de entendimiento. P. Salas, *dilectio. verb. arbitror*.

38. Haviendo, pues, de atregarse à las probanzas la sentencia: siendo las hechas por parte de la Recaudacion tan concluyentes, que igualaron sus testigos la fuerza de los instrumentos, en que fundaron sus dichos: *L. in executione cod. de fide instrum. creyò vencia*; y superaba sin disputa la hecha por parte de el Estado Eclesiastico, *ex leg. cessus 10. ff. de Prob.* Haviendo hecho constar, por evidencia, la sujecion de el Estado Eclesiastico à las reglas de el Estanco, con testigos, con instrumentos, con autoridad de cosa juzgada, y contestacion de la misma Curia Eclesiastica, constituyendola estas circunstancias en la classe de probanza superlativa, como la llama el doctissimo Gutierrez, *lib. 3. pract. cap. 14. num. 120. ex cap. tua nos de cohab. cler. & mulier.* por no poder incurrirse, ò negarse la evidencia que de ella resulta, à que debe deferir el animo de el Juez, despreciando por sospechosa la contraria, *ut ex Bald. in cap. Querelam. num. 16. de elect. firmat Begundel. verbo probatio num. 30. & 46. ex Rota apud Ludovis. decis. 137. num. 15.* y lo considerò el Señor Valenzuela Velazquez, *Consil. 92. num. 212.* en los terminos de corroborarse con instrumentos los testigos, llamandola prueba mas eficaz, y concluyente, que debe presentarse, *ex Cardin. Zabarella, in cap. innotuit de elect. & in cap. sub esta num. 2. de sent. & re jud.*

39. Pero el suceso desengañò à la parte de la Recaudacion de la confianza que tuvo de obtener por lo que justificò en su probanza ; pues sin embargo de ella , ni de las poderosas alegaciones , que hizo de Derecho , por los fundamentos de Renta Real , y perjuicio de la Regalia de S. Mag. de que se trataba , definiò el artículo el Juez Eclesiastico declarandose competente ; pues mandò despachar las agrávarias por el tenor de su Auto definitivo de 17. de Mayo de 1731. que por ser en el que consiste el agravio de la jurisdiccion Real , se pone à la letra , y es como se sigue.

AUTO.

EN la Ciudad de Sevilla ; en diez y siete de Mayo de mil setecientos y treinta y un años , el señor Don Pedro Curiel , Racionero de la Santa Iglesia de esta Ciudad , Juez , y Vicario general en ella , y su Arzobispado , habiendo visto estos Autos , que se siguen por los Señores Dean , y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana , y Patriarchal de esta dicha Ciudad , por sí , y en nombre de el Estado Eclesiastico Secular , y Regular de este Arzobispado , con la parte de la Recaudacion general de el Estanco de Aguardientes de ella , y su Reinado , sobre que no se les impida la Fabrica de Aguardientes de sus Vinos propios , y de sus propias cosechas , ni el que los puedan vender libremente , mando se agraven las censuras , para que no se embaraze , ni impida à los Eclesiasticos , así Seculares , como Regulares , el que de sus propios frutos , procedidos de Heredades suyas propias , ò de Beneficios Eclesiasticos , y Capellanias , que gozen , fabriquen libremente los Aguardientes , Mistelas , y demás Licores , los que vendiendo por mayor en estos Reinos , sea à la Recaudacion , y Estanco de Aguardientes por su legi-
timo,

timo, y justo precio; y pretendiendolos vender por menor, sea con permiso de dicha Recaudacion, y no en otra forma: y queriendolos extraher dichos Eclesiasticos fuera de estos Reinos, no enagenados, y de su cuenta, se les den, y hagan dar los Despachos, que necesitaren para ello con toda libertad, y sin llevarles por ellos derechos algunos, assi de el Estanco, como de manipulacion; y assi lo proveyo, mando, y firmo.

40. Mucho pudiera dilatarme en la expresion de los agravios de este Auto, parangonando su tenor con el de las Paulinas referidas; pero huyendo de equivocar el ministerio de defender las Regalias, con el odioso oficio de Censor, reservo à mas superior examen el cotejo, que à este fin, no sin cuidado, se ha puesto à la letra copia de una, y otra providencia, subrogando à la obligacion de mi instituto, en lo que de estudio, omito el exemplar de los traslados; pues que de ellos resulta manifesta à lo que alcanzò una incompatibilidad de preceptos tan contrarios, que es imposible la subsistencia de la prohibicion de el uno: *No hagais las dichas fraudes, ni defraudais la dicha Renta, ni fabricais en vuestras Casas, y Cuarentos la dicha Aguardiente, y Mistelas, ni la introduzcaiis por alto, y caminos extraviados, ni la vendais por mayor, ni por menor por Vos, ò por interpositas Personas, y pagueis, y restituais todo lo que hasta aqui huvieris defraudado à dicha Renta.* Con la libertad, y franqueza, que prescribe, y define el otro: *Fabricaen libremente Aguardientes, Mistelas, y demàs Licores, &c.* Porque desatando este la obligacion, que impone àquel, ha de caer en el inconveniente gravissimo de derogar la disposicion de Derecho, ponderada en los *cap. Inferior sedes, cap. Submittitur, cap. Lutantum. Dist. 21. cap. Cum inferior de major. & ob. Clement. Ne Romani 2. de elect. L. Non est receptum 14. ff. de jurist. l. Ille à quo §. tam positivum ff. ad Trebel.* Y otros Derechos, que defienden, que el precepto de el Superior no pueda derogarse por el inferior. *Mench. Illustr. jur. qq. cap. 35. n. 10. Sord.*

confil. 38. num. 6. Barbosa *in dist. Clem.* 2. num. 3. Gonzalez Tellez *in dic. cap. cum inferior* num. 2. Gonzal. ad reg. 8. *cancel. gloss.* 43. §. 1. n. 69.

41. No dudo, que el empeño de el Estado Eclesiastico, si quisiera defender esta providencia, hallaria subtilezas, que fueran, mas bien tormentos de el ingenio, que solidas razones para evitar la contrariedad, que aparece en el contexto de el Auto definitivo, y el tenor de las Paulinas; pero bien estoi seguro, que la distincion de frutos de proprias cosechas, ò comprados, es inoportuna para el caso; pues de aquellos, y no de estos, habla la Paulina, conformandose con las ptes de el Recaudador general; porque en los comprados, para negociacion, no era menester la prohibicion de el Superior, para que supiesen los Eclesiasticos estaban obligados à la contribucion de este Comercio: y esta distincion, que no hace la lei de el Superior, mas es circunvencion dolosa de el precepto, que exposicion de su tenor contra la regla de Derecho en la *L. 29. ff. de legib.* Dexo, como llevo dicho, à mejor examen la Crisis juiciosa de este punto: y para evacuar la obligacion de mi instituto, paso à el medio directo de impugnar la providencia, por el defecto de jurisdiccion, y potestad en la materia.

§. II.

42. **P**Ronunciado por el Juez Eclesiastico el Auto definitivo en el artículo declinatorio, es innegable, aun en la opinion, que dexo impugnada desde el numer. 27. que tuvo estado competente el Pleito para traerlo querrellado por el recurso de fuerza *en conocer, y proceder.* Y aunque la Parte de la Recaudacion, por particulares motivos, que no alcanzò, no lo executò, contentandose solo con pedir declaracion de dicho Auto, debaxo de las protexas,

con

con que dexò indemnizado su Derecho *ex L. Qui
 te aliena §. ceteris ff. de acquir. hered. l. Nefarius ff. de
 negot. gest. l. 2. ff. Si quis cautus. D. Castro de/op. 1.
 num. 120.* Se daràn aqui los fundamentos de Derecho;
 que convencen la nulidad de el conocimiento, y de-
 fecto de potestad de el Juez Eclesiastico en este negocio.
 Y pues de la subjecion de los Eclesiasticos Seculares, y
 Regulares, à las reglas, y establecimientos politicos de
 Estancos, reservados à el Principe, y privilegiado fuero
 de la Regalia de esta especie de Monopolios, depende
 el convencimiento de la omnimoda carencia de jurif-
 dccion de el Eclesiastico, y usurpacion de la Real nul-
 lidad; fuerza, y violencia de el Auto referido; se ha-
 ce preciso fundar estos puntos en Derecho con alguna
 profundidad, distinguiendo circunstancias para la mejor
 aplicacion de las doctrinas, y disposiciones legales; por
 cuyo defecto, y omision, no pocas veces, se cae en el
 error de confundir, è intrincar la inteligencia de los
 textos, y doctrinas, como se dice en el *cap. 1. dist. 29.
 Quorum modi, quia medullaribus non indagantur, in erroris la-
 byrinthum non vultu intricando impinguntur.*

43. — Quedaron en el Exordio hechados los cimien-
 tos para levantar este triumpho à la verdad, y la jus-
 ticia, en la distincion de potestades, y confines de sus
 limites, y terminos, desde el num. 9. hasta el 16.
 Ahora ya, haciendo transito de la universalidad de
 aquel principio à lo singular de nuestro caso, conforme
 à el orden observado de el J. C. en la lei 1. *ff. de rei vi-
 dit.* de la generalidad de la doctrina alli apuntada, à
 lo especifico de el punto de este Pleito, *ut in leg. 1. ff.
 de reb. cred. ò de aquel todo à las partes ut in leg. 1. ff.
 Si pars hered. petat.* llegó el tiempo oportuno, en que
 executa la ocasion à interiorizarse en la Disputa, de
 cuya resolucion depende la calificacion, y execu-
 toria de el punto cuestionado; pues si, como notò el
 Señor Innocencio I. *Epist. 7. Veritas exagitata magis ex-
 ptescitur in luce,* podrè esperar por resultados de la presen-

te controversia, que resplandezca la verdad de la asser-
ta subjecion de los Eclesiásticos Seculares, y Regulares
à las leyes politicas de Estanco, y contribucion de el
Ochavo de Aguadientes; dexando à un tiempo indem-
nizadas las inmunidades, que gozan en sus bienes, y
suprema Regalia de S. Mag. en los establimientos de
su economico Gobierno: que todo està parente en los
Detechos, como lo conocerà el que abstraído de inte-
resses, indiferente à particulares pretensiones, observà
las doctrinas; pues es grande la difetencia que hai de
buscar el punto para hallar lo que se quiere, à estudiar
lo independiente para instruirse de lo cierto: quan-
to và de obrar el entendimiento forzado en la esclavi-
tud de una potencia ciega, à obrar libre por una sim-
ple aprehension, por un discurso puro, y un juicio des-
nudo de la parcialidad de los afectos.

44. Para hacer lugar à la question, se supone por
indisputable, que las Personas Eclesiásticas gozan en
sus bienes omnimoda exemption de tributos, pedagogos,
y gabelas, ò de otra qualquier contribucion impuesta
por las Potestades Seculares. Porquè quien seria tan im-
pio, y tan usado, que se atreviese à separarse de la
Doctrina orthodoxa de la Iglesia en los Canones Sagra-
dos, y Concilios, explicada por los Santos Padres, y
Doctores? *Absit à Catholicis*; pues aun los Ethnicos, ins-
tuidos de sola la razon natural, privilegiaron de tri-
buros, y exacciones à sus Flamines, Augures, y Fecia-
les *ut ex Josepho lib. 4. Antiq. cap. 4. Diodor. Siculo lib.*
3. historia. Herodot. in Esterp. lib. 2. Pluth. in vita Demetrii
tradunt communiter AA.

45. Por lo que llegando à tratar de la immu-
nidad Real, que gozan en sus bienes las Personas Ecle-
siásticas, dice Aug. Barbosa *lib. 1. jur. Ecclesiast. univ.*
cap. 39. §. 3. num. 1. Certa est Theologorum, Canonistarum,
& Jurconsultorum propositio, quem nemo ex Catholicis aude
impugnare, bona Ecclesiastica immunita esse, & libera ab om-
nibus, & tributis impostis per Principes laicos. Y el Doctis-
simo

fimo Jesuita Paulo Comitoli en sus Respuestas Morales lib. 1. *quest. 93. sub. num. 1. Sed quid attinet ad opinionem differentium invocare, qual est certa auctoritatis Conciliorum auctoritate firmata?* Pues aun prescindiendo de la question comun contra comun, si sea, ò no de Derecho Divino esta essempecion, es igual en todas opiniones el concepto, de que ningun Principe supremo Secular puede derogarla por sus leyes. Y assi, el señor Presidente Covar. *pp. 47. cap. 31. num. 4.* aunque afirma ser de Derecho positivo humano, dice: *Quamvis exemptio Clericorum à jurisdictione Seculari, jure tantum humano sit inducta: Princeps tamen Secularis, ut cumque summus sit, non poterit hac immunitati, aut exemptioni propriis legibus, propria ve auctoritate derogare.* Y lo prueba con diversos fundamentos, que mas por extenso expone Soto *in 4. sent. dist. 25. quest. 2. art. 2. concl. 6.* à quien se refiere el P. Comitoli *dist. quest. 93. sub num. 4. in fin.* Siendo observacion de el Cardenal Cesar Baronio *tom. 3. Ann. Ecclesiast. sub ann. 327. num. 13.* que ningunos de los Emperadores, que reconocieron nuestra Fè, exigid jamàs tributos de los bienes Eclesiasticos: *Sublatisque Ethnicis neminum ex orbis axis, & illibate Religionis Imperatoribus, tributa de bonis Ecclesiasticis exegisse.* Pues como advierte Gravelon *p. 2. saculo 4. colloq. 6. fol. mibè 179.* desde los fines de el Quarto Siglo de la Iglesia, en que Constantio, y Constantino reconocieron la essempecion de las Personas Eclesiasticas, se ha perpetuado su exercicio por los Principes; porque aunque el impio Juliano Apostata derogò la lei de Constantino, la restituyeron à su uso los Emperadores Valentiniano, Graciano, y Theodosio, ampliandola Justiniano *in L. Sententias Cod. de Sacros. Ecclis. y Friderico II. in Auth. item nulla Cod. de Episc. & Cler.*

46. Cuyas Leyes Imperiales fueron exprestamente Canonizadas por Honocio III. *an. 1220. per Const. que incipit Hæc leges à Friderico, & extat tom. 1. Bull. pag. 43.* por Bonifacio IX. *an. 1331. per const. que incipit iustus, & honestis*

honestis apud eberab. compend. Bull. fol. mihi 87. y def. pues en el Concilio general Constanciense Sef. 19. Y porque con pretextos de la utilidad de el bien comun, de que son participantes igualmente las Personas Eclesiasticas, y Legas, empezaron las Potestades Seculares à derogar tan fundadas exempciones, se fulminaron por los Papas, y Concilios las horrendas censuras contenidas en los textos, que quedan acotados à el num. 3. de el Exordio, corrigiendo los abusos, y prescribiendo la formula, y casos, en que deben ayudar à los Seglares con sus Subsidios los Eclesiasticos. De cuya materia tratan largamente Barbosa de usur. jur. Eccl. dict. lib. 1. c. 39. §. 3. P. Suarez de censur. disp. 21. sect. 2. num. 99; Gutierrez de gabel. su lib. 6. pp. 99. cap. 92. per totum. Gonzalez Tellez in cap. Non minus de immunit. Ecclesiar. Comitoli lib. 1. Resp. moral. quest. 93. Quaranta in suo Bullar. verb. Verigal. Pignatelli tom. 1. consult. 84. num. 13. tom. 2. consult. 30. tom. 3. consult. 25. num. 2. tom. 7. consult. 16. num. 24. & consult. 20. à num. 1. Oliva de foro Ecclesie p. 1. quest. 39. per totum. Clarin contrar. forens. lib. 2. cap. 138. apud quos innumeri alii recensentur.

47. Tan lejos estos de conformarme con opinion menos solida, ni ratiocinio debil en materia tan grave para defender las Regalias, que aunque se, que son no pocos los Canonistas, y Theologos, que refieren la inmunidad de gavelas, y tributos à los bienes puramente Eclesiasticos, salvando en ellos las prohibiciones, y censuras, y negandoles la omnimoda libertad à los bienes temporales, ò patrimoniales, adquiridos por otro qualquier titulo, que no diga, respecto à lo Eclesiastico, sino es en los casos expuestos en Derecho: fundados, en que en esta classe de bienes son reputados los Clerigos por Legos para los efectos de las disp. obligaciones legales: ex glos. Verbo hysarum in fin. in cap. Qua inquam de censib. in 6. glos. 1. in cap. Similiter 38. caus. 169. 1. caus. verb. obligatum in cap. Ex litteris de Piguar. Abb. Panorm. in cap. fin. num. 11. de vita, & boass. Cler. & in cap.

cap. 1. num. 2. de dolo, & contum. Fellin. in cap. Ecclesia S. Mariae num. 8. de consuet. plures referens ex antiquis. Navarr. consuet. 12. num. 1. Y alli, el remedio posesorio de el cap. Reintegranda caus. 3. q. 1. que compete à los bienes Eclesiasticos, no tiene lugar en los patrimoniales. D. Covarr. lib. 1. variar. cap. 4. num. 3. Gutierrez lib. 1. Canon. quest. 34. num. 11. ni la restitucion in integrum: glos. in Clem. unic. de in integrum restit. Y se prescriben de el mismo modo que los puramente laicales: glos. in cap. 11. caus. 16. q. 4. Tiraquel. de prescrip. 5. 1. glos. 10. in fin. Perez in L. 8. tit. 2. lib. 1. ordinam. como tambien se pueden reivindicar por la inofolucion de el tributo Real. Barbosa de jur. Eccl. dist. cap. 39. 5. 5. num. 28. in fin. ex glos. in cap. Si tributum caus. 11. q. 1. lo que no es permitido en los bienes Eclesiasticos. Felin. in dic. cap. Ecclesia S. Mariae num. 9.

48. Notan otras muchas diferencias los AA. y concluyen, que es opinion comun, que en los bienes patrimoniales no gozan los Eclesiasticos exempcion, sino es en los casos expresos en Derecho. D. Covarr. & Gutierrez locis proxime citatis. Y como las censuras fulminadas en el Concilio general Lateranense sub Ino. III. referidas en el cap. Nos minus de imm. Ecclesiar. hablan de los gravamenes impuestos à los bienes de la Iglesia destinados para el culto, y la sustentacion de Clerigos, y Pobres de Jesu-Christo, ibi: Tot onera frequenter imponunt Ecclesiis, & paulò post: De bonis Ecclesiarum, & Clericorum, & pauperum Christi, usibus deputatis, & infra in decisioe: Subsilia per Ecclesias existiment conferenda; y en el cap. Adversus, ibi: Qui Ecclesias, & Ecclesiasticos virtualis, seu collectis, & exactionibus aliis aggravare nituntur. Y en el cap. 18. de la Bulla in Cena Domini, ibi: Qui collectas, decimas, vel similia onera Ecclesiasticis personis, & Ecclesiarum, Monasteriorum, & aliorum beneficiorum Ecclesiasticorum bonis, eorumque fructibus, absque Rom. P. speciali, & expressa licentia imponunt, & c. De manera, que extendiendose la prohibicion à las exacciones, que se hacen

sobre los bienes de Iglesia, frutos de Beneficios, y Capellanias; ò gravamen, ò coleccion, que se impone por capitacion de las personas, quedan pretermitidos los bienes puramente temporales, que por otros titulos poseen los Eclesiasticos; inferen por la regla general insinuada, no caer debaxo de las prohibiciones Canonicas de los textos referidos las contribuciones, que por razon de los bienes patrimoniales se exigen de los Eclesiasticos en los casos, en que igualmente contribuyen los Seglares.

49. No obstante, que esta opinion dexaba descubierta mucho campo para fundamentar razones conducentes à la defensa de el punto presente, no puedo conformarme con sus AA. (*quos suppresso nomine impugnat Comitoli in additione post dict. quest. 93. & in Apologetica pro Apost. monitor. cap. 5. Ciardin lib. 1. contrav. foren. c. 31. num. 7. & 8.*) porque aunque en los referidos Capítulos no se haga mencion expresa de los bienes temporales, ò patrimoniales de los Clerigos, es constante los comprehende la prohibicion de el cap. *Quamquam de censib. in 6. ibi: Pro rebus suis propriis, quas non negotiandi causa deferant*; de el cap. *Clericis 5. Nos igitur de imm. Eccl. in 6. ibi: Sacrum, & Ecclesiarum proventuum*. Y de la Clementiana *Præsenti de censib. ibi: Pro eorum rebus propriis, quas non negotiandi causa deferant*, que es el sentit comun de los DD. *ex Molina de just. & jur. tom. 3. tract. 2. disp. 671. Laiman in sum. Theol. Moral. lib. 4. tract. 9. cap. 6. num. 8. Ciardin lib. 1. contrav. foren. cap. 22. num. 51. & cap. 28. num. 14. & 31. num. 2. Barbosa de jure Ecclesiast. univ. lib. 1. dict. cap. 39. §. 5. num. 29. y. Cetera autem bona. Sperel. decis. 37. à num. 74. & decis. 42. num. 9. & 10. Bien que todavia los AA. contrarios dan la solucion à estos capitulos, entendiendolos de los frutos propios de los bienes patrimoniales, à cuyo titulo se ordenan los Clerigos, en cuyo caso se hacen bienes Eclesiasticos. Menoch. de recuper. possess. remed. 15. num. 21. Gratian. discip. foren. cap. 159. num. 27. Barbosa loco prox.cit. 49. Tam-*

Jo. También favorecia mucho nuestro intento la opinion de Victoria *lib. 1. rebél. de potest. Eccles. sect. 7. concl. 2.* donde dice, que la essempcion de pensiones, y tributos concedida à las Personas Ecclesiasticas, se ha de entender de los Regulares, que viven Apostolicamente, no de los demás Clerigos, que participando de el comodo de los bienes temporales, que poseen, deben sufrir el incommodo de las justas exacciones de los Principes: en lo que parece coincide un Capitulo Synodale de Napoles, que refiere Quazanta en su Bullario *verbo Vestigal*, que empieza: *Item statuimus, quod Clerici, qui clericaliter vivunt, non cogantur communicare cum abbas collectis, & exactionibus, &c.* como dexando excluidos de la essempcion à los Clerigos, que no viven, segun la norma de los Canones prescripta en el *cap. 1. Ne Clerici, vel Monachi*, por la regla perpetua de Derecho, *de quet Frastra legit auxilium implorat, qui adversus legem facit: in leg. Auxilium 37. ff. de minor.* à cuyo sentido, sin violencia puede reducirse la disposicion de el *cap. fin. de vita, & benef. Cler.*

§ 1. Aunque estas opiniones, siendo de Canonistas, y Theologos, fundadas en Derecho, y seguidas de muchos, *quos referunt D. D. Ant. de Castro in Discurs. Jurid. sobre el origen de los Millones, y obligacion de los Ecclesiasticos à contribuir en ellos. D. D. Andr. de Riazón in simili Memorial.* pudieran prestar armas à mi intento: me separo de ellas, siguiendo la mas segura opinion comun contraria, afirmando, que la essempcion de tributos, y collectas, y demas contribuciones alcanza à los bienes temporales de los Ecclesiasticos, y están comprehendidos en las citadas disposiciones Canonicas, aunque por diverso titulo, à respecto; pues los bienes Ecclesiasticos son essemptos, por ser de *Patrimonio Jesu Christi. P. Suarez in Defens. fidei, lib. 3. cap. 18. num. 5. Barbof. del. cap. 39. concl. 5. num. 8.* Y los patrimoniales de los Clerigos son essemptos, por la adherencia, y accessio à la persona, *juxta cap. Accessorium de Reg. jur. in 6. probat Gonzalez Tellez in cap. Non minus*

minus de imm. Ecclesiar. num. 10. Sanchez lib. 2. consil. Moral. cap. 4. dab. 53. num. 2. Barbof. collecti ad dict. cap. Non minus, num. 3. concluye así: Vnde secundum communem, & probabiliorum sententiam mihi dicendum videtur, bona patrimonialia Ecclesiasticorum, seu ab Ecclesiasticis adquisita essempta esse à tributis: y hace coleccion de veinte y dos Auctores Theologos, y Canonistas de la primera nota. Guierrez de Gabell. quest. 92. per totam, que es alegacion en Derecho, que hizo por el Estado Ecclesiastico en la Congregacion de las Iglesias de España, celebrada de orden de el Señor Phelipe Segundo año de 1596. sobre la contribucion de los Millones, concedidos por el Rey. no.

52. *Quedemos, pues, en que por ninguna causa, titulo, ò razon pueden las Potestades Seculares, etiamsi Regia, vel Imperiali possent Majestate, ut dicitur in cap. Clericis, §. Non igitur, de imm. Ecclesiar. in 6. poner en contribucion directe, ni indirecte à el Estado Ecclesiastico Secular, ni Regular, exigiendole gabelas, tributos, ò colecciontas, aunque sea de los bienes adquiridos por titulo temporal, ni aun en los casos, en que lo pide la necesidad comun, y utilidad de el Reino, sino es con las condiciones, que prescribe el Derecho Canonico, & cum speciali Rom. Pont. licentia, ò à lo menos, si est periculum in mora con assenso de los Prelados Ecclesiasticos, como es constante de los Capitulos mencionados, y Bula de la Cena, y comun opinion de los DD. y lo contestan nuestras leyes Patrias: L. 54. tit. 6. part. 1. ibi: Hón de mostrarlo à los Prelados, que lo fagan hacer: L. 3. tit. 3. lib. 1. nove Recop. ibi: No constriñan, ni apremien à los Clerigos, y Iglesias, y Monasterios à que pechen, ni paguen, ni contribuyan pechos, ni pechos, ni otros servicios: L. 11. eod. tit. & lib. ibi: Essemptos deben ser los Sacerdotes, y Ministros de la Santa Iglesia de todo tributo, segun Derecho.*

53. *Que para establecer la sujecion de los Ecclesiasticos à el Monopolio, ò estancacion de el Aguardiente, y omnimoda carencia de jurisdiccion de el Juez Eccl.*

Eclesiástico en esta materia, no hai necesidad de mendigar Doctrinas de particulares opiniones, que se separan de el comun sentir, en que el dictamen quede desconfiado de la seguridad. Consiſte, pues, la asſerta ſujecion en los inevitables fundamentos apuntados deſde el num. 18. à el 22. en que queda expueſta la reſervacion, y pertenencia de los Monopolios à los Principes Supremos temporales, que no reconocen ſuperior, à cuya adminiſtracion, gobierno, y economia toca privativamente el regimen temporal de ſus Dominios en la reſtriccion, ampliacion, y eſtablecimientos de Comercios, Eſtancos, Monedas, Taſas, Medidas, y demas coſas, que reglan la Política de un Reino, por el derecho de las Gentes, en la tranſlacion de potestad, que hicieron los Pueblos en los Principes Supremos, de lo que nadie puede dudar. Y como en eſte orden politico economico no hallamos eximidos por los Sagrados Canones à los Eclesiásticos, antes bien conſta lo contrario de los Capitulos *Quoniam idem*, y *De capitulis diſt.* 10. y *Cum ad verum diſt.* 96. como queda inſinuado num. 10. 11. y 13. es preciso conſeſarlos ſujetos à las providencias de eſtas leyes politicas de los Principes, ſin leſion de ſu inmunidad. D. Salgado de *Reg. protec.* p. 1. cap. 1. *proſol.* 2. num. 64. D. Salced. de *leg. polit.* lib. 1. cap. 4. *de contrabandis* cap. 32. *Peregrina de mora Reg.* lib. 2. tit. 1. §. 19. cap. 38. *Carleval de jud. tit.* 1. *diſp.* 2. num. 155. *de ſeq.* D. Ramos del Manzano ad *LL. Jul.* *de Pap.* lib. 3. cap. 45. *per totum*. P. Suarez de *legib.* lib. 3. cap. 34. D. Petr. Fraſſi de *Regio Patr.* tom. 1. cap. 45. y todo el torrente de Canonistas, y Theologos, con Santo Thomas de *regim. Princ.* lib. 1. cap. 1.

54. Se ajuſta lo miſmo de la doctrina de los Santos Padres; pues en eſte ſentido de leyes politicas, dice S. Chriſoſtomo *Homil.* 23. *in pr. ſuper cap.* 13. *ad Rom. Interd.* *nas rationes, quas commemoravi non movent, ſed eas, que preſtatibus ex debito obedire debent ſplendunt, quid iſte imperantur amibus Sacerdotibus, & Monachis, non*

saltem Secularibus: id quod statim in ipso exordio declinat, cum dicit: Omnis anima potestibus superioribus subdita: etiamsi Apostolus sit, si Evangelista, si Propheta, sive quisquis tandem fuerit; neque enim pietatem subvertit ista subiectio. Et non simpliciter dicit: obediat, sed subdita sit. Sobre la misma Epistola de San Pablo; dice San Bernardo en la Epist. 42. ad Houricum Archiep. Senon: *Si omnis anima, & vstra. Quis vos excipit ab universitate? Si quis tentat excipere, conatur decipere.* El Santo Papa Gelasio Epist. 10. ad Anastasium Imp. *Legibus tuis quantum ad ordinem pertinet publica disciplinae ipsi quaque parent religionis Antistites.* S. Juan Damasceno orat. 2. de imag. *Pareremus Regi in his, que ad vite civilis negotia pertinent.* Y San Gregorio el Magno lib. 2. Epist. 67. hablando de el Emperador Mauricio, dice, que de Dios le venia el dominar: *Non solum militibus, sed etiam Sacerdotibus,* cuya expresion debe contraheerse à el orden politico de la civil economia. San Augustin in Ep. ad Romanos 13. *Cum anima censemus, & corpore, quantum in hac vita corporali sumus, oportet ex ea parte, que ad vitam hanc pertinet, subleas nos esse potestatibus, id est, hominibus res humanas cum aliquo honore ministrantibus.* El Antiquissimo Padre San Ignacio, Obispo, que vivió en el tiempo de los Apostoles, y cogió demas cerca las aguas de su doctrina de los puros mananales de el Evangelio in Epist. ad Philadelph. dice: *Principes subditi estote Casari milites Principibus, Diaconi Presbyteris, & sacrorum Administratoribus; Presbyteri vero, & Diaconi, & omnis Clerus, simul cum populo, & militibus, Principibus.*

33. De estas, y otras muchas autoridades hizo coleccion Peralta en su tratado de la Potestad Secular en los Ecclesiasticos cap. 4. y de el, citandolo Don Pedro Frasso en el lugar proximamente referido. Y el señor Ramos de el Manzano loco cit. junta quanta doctrina, y erudicion se puede desear en la materia, exponiendo el Canon 4. de el Concilio Aurelianense 1. y el Canon. 1. de el Concilio Turonense 2. y verdaderamente, que siendo la potestad de el Principe Secular en el

regimen temporal de sus dominios derivada de Dios, de quien es Vicario, es repugnante à toda buena razon querer eximir de la economia de su gobierno à los Eclesiasticos Vassallos; pues seria eximirlos de la ordenacion Divina, cuyo concepto exprimiò bastantemente San Irineo *lib. 3. adversus Heresis cap. 24. Non determinavit* (dice el Santo) *demon bajas sacra regna, sed Deus nam per Salomonem ait verbum: Per me Reges regnant. Et P. Apost. Omnibus potestatibus sublimioribus subitii estote: Non est potestas nisi à Deo.* y Tertulian. in Apoleget. cap. 34. *Sed quid amplius de Religione, & pietate Christiana in Imperatore, quem necesse est suscipiamus, ut eum, quem D. Noster elegit?*

36. Y contrayendo mas esta doctrina el Doctissimo Cardenal Belarmino *tom. 2. de Clericis cap. 28.* sobre esta materia, dice: *Secunda propositio: Non sunt exempti Clerici ulla modo ab obligatione legum civilium, que non repugnant sacris Canonibus, vel officio Clericali. Explico: loquimur hic precipue de legibus politicis, que dirigunt actiones humanas in rebus temporalibus, ut cum Principe lege sua constituit pretia rerum venalibus, vel jubet nocturna munera incendere cum armis, aut sine lumine, aut non asportare frumentum extra Provinciam, & id genus rerum similia. Nec volumus dicere hisce legibus teneri Clericos obligatione coactiva, sed solum directiva quatenus sunt leges Principum; quamquam eisdem legibus, ut ab Ecclesia approbantur, & rate habentur, etiam obligatione coactiva tenentur probatur: Nam Clerici preterquam quod Clerici sunt, sunt etiam cives, & preter quedam Republice politice: igitur ut tales vivere debent civilibus legibus; sed non sunt alie, quam que à Principe Seculari late sunt: igitur illis Clerici tenentur; alioqui magna confusio, & perturbatio in Republica ageretur. Cuyo inconveniente, ponderado por este grave Author, es el mismo que inferir el Angelico Doctor en el lugar citado à el fin de el num. 13. ibi: *Aliar enim non possit humanarum rerum status conservari,* y queda demostrado con la reflexion hecha al num. 13.*

37. Por los gravísimos fundamentos de estas doctrinas, y uniforme consentimiento de Theologos, y Juristas, es indisputable la sujecion de los Eclesiásticos Seculares, y Regulares à las leyes políticas de el Principe Secular, como lo confiesan todos los DD. que solo se dividen, para controvertir, si están obligados los Eclesiásticos, en fuerza solamente de la direccion de la lei, ò por el imperio coactivo de ella? En cuyo punto es de observar, para apoyo de esta defensa, y mejor inteligencia de la questión presente, que los AA. que subscriben la opinion, de que solo están obligados los Clerigos directamente, y proceden debaxo de un concepto puramente escolastico, para salvar en la misma sujecion, que no niegan, la inmunidad, y essempeccion de los Eclesiásticos; porque si bien se advierte, ninguno niega la obligacion passiva de parte de los Eclesiásticos: uno esta supuesta, van à buscar el principio, y origen de la fuerza de obligar de parte de la lei, y huyendo de ponerlo en el imperio de la lei política de el Principe Secular, por el defecto de potestad, que le suponen, respecto de los Eclesiásticos: *ex axioma vulgari deducto in cap. Ecclesia S. Mariae de constitutum.* lo derivan unos con el Cardenal Belarmino, en el lugar proximate referido, con Diana *tom. 3. tract. 1. resol. 12. y tom. 9. tract. 2. resol. 92.* y otros de la potestad Eclesiástica aprueba expresa, ò tacitamente en todos los casos, que no lo contradice, los preceptos políticos de el Principe Secular. Otros con el Padre Suarez *de leg. lib. 3. cap. 34.* buscan la fuerza de obligar la lei política en las fuentes de el Derecho natural, que dicta, que las partes se han de conformar con el todo, à lo que parece conviene la authoridad citada de Santo Thomas 2. 2. *quest. 104. art. 6.* en el ponderado inconveniente, de que de otra manera no podia conservarse el estado civil de los negocios humanos *tex. inc. Cum non liceat de prescrip.*

38. Otros con el P. Gabr. Vazquez 1. 2. *disp.*

167. cap. 4. num. 28. explican el concepto de esta obligacion *ratione justitie*, y lo niegan *ratione obedientie*; y por este orden van discurrendo variamente debajo de distintas formalidades, y conceptos metaphysicos, que miran à descubrir la raiz, y origen de el principio de obligar en el supuesto cierto de dos cosas: La una, que la lei es puramente Secular, de cuyo imperio son exceptas las Personas Ecclesiasticas: *cap. Ecclesia S. Marie de constitut. cap. Nullus, cap. Si diligenti de For. comp.* La otra, que hai obligacion cierta en los Ecclesiasticos à la observancia de estas leyes: *ex D. Paul. ad Rom. 13. & ad Titum 3. cap. Magnum caus. 11. quest. 3. & ex aliis locis supra alleg. num. 7.* y es constante de las autoridades de los Santos Padres apuntadas, y uniforme sentir de los DD. Y para conciliar la oposicion, dexando salvas las disposiciones Canonicas, que pueden parecer contrarias, recurren à distinguir formalidades de *directio*, y *coactio*, y subdistinguir conceptos de dirigirse *ex vi juris naturalis*, por la conformidad de las partes con el todo politico: *Ex vi auctoritatis Ecclesiasticæ approbantis statum Seculare quod sacris Conciliis non repugnat, & tendit in commune bonum, vel expresse, ut in cap. De capitali, dist. 10. vel tacite, ut in cap. 1. & 2. de Nov. oper. naut. vel generaliter, & indistincte, ut in dic. cap. Magnum caus. 11. q. 3. & ex vi justitie delictantis quod suum Principi tribuatur*, como es el establecimiento de su regimen temporal, negando la sujecion en fuerza de *obediencia*, à que es consiguiente la coaccion, para salvar la exemption de los Ecclesiasticos de la potestad de el Principe Secular.

§ 9. Y quien podrá negar, que estas formalidades, y conceptos, son mas propios de la agudeza de la Cathedra en las Escuelas, y Theatros, que de la solidez de los Doctores, para la expedicion practica de los Tribunales? Porque en realidad de verdad, si hai obligacion actual passiva de parte de los Ecclesiasticos, como no se niega, y se supone, es preciso confessar principio activo, que induce la obligacion; y derive este

de el concepto que se quisiere, no se alcanza, como puede señalarse en el mas metaphysico signo mental, prioridad antecedente à el establecimiento politico, ò promulgacion de la lei de el Principe; porque el principio inductivo de la obligacion es en la lei conseqüente à su establecimiento; y empieza à obrar por la promulgacion *cap. de istis §. leges, dist. 4. illic: Leges instituantur, cum promulgantur.* Cuya inteligencia es, que hasta que llega à la lei la fuerza de obligar por la promulgacion, no es lei, ni puede llamarse tal lo establecido por ella; porque es imprescindible de el concepto, y razon de lei la fuerza, ò principio de obligar *cap. Omnis autem lex dist. 3. L. 7. ff. de leg. D. Thomaz in 2. quest. 93. art. 2. & quest. 96. art. 4. & 5. in corp. & 2. 2. quest. 67. art. 1.* Y à esto principio de obligar, es inherente la coercicion, como define Modestino en la citada lei *7. ff. de legibus;* y canoniza el texto en el *cap. Omnis autem lex 4. dist. 3. illic: Pena vita moderatur humani,* de que proviene el principio legal, de que *lex sine coercitione nulla est. Ex leg. 2. cum vulgato, ff. de jurisd. omni. jud.*

60. Por estos motivos conviene nuestros AA. practicos con muchos Theologos, y los mejores Canonicistas, en que no solamente *directivè,* sino *coactivè,* obligan à los Eclesiasticos las leyes politicas de el Principe Secular, con que establece la civil economia de su gobierno temporal. Araujo in 2. 2. quest. 97. disput. 3. sect. 5. difficul. 4. num. 9. Salas de legib. disp. 14. sect. 8. num. 94. & 104. Victoria relect. 1. de pnest. Eccl. sect. 7. num. 4. P. Baldell. lib. 5. Theol. Mor. disp. 33. num. 13. Suarez de legib. lib. 3. cap. 34. & in Reg. Angl. lib. 4. cap. 16. num. 23. & 24. D. Petr. Frailo de Reg. Patr. tom. 1. cap. 45. à num. 33. D. Salcedo de leg. politic. lib. 1. cap. 4. num. 16. con muchos que citan. Zavallos com. contra com. quest. 829. donde afirma ser mas comun, y practica esta opinion por las siguientes palabras: *Et in hac controversia existimò cum communat, & magis recepto Do-*
clarum

horum sententia, Clericos citos, & membra Republica, teneri observare leges, de quibus agimus; etiam obligatione coactiva. Vnus pro mille, D. D. Franciscus Ramos de el Manzanó ad L. L. Julian, & Pap. cap. 45. num. 13. Pero para de-clarar indemnizadas las exenciones de los Eclesiasticos, y prohibiciones de los Canones, distinguen en el Principe, sobre los principios de la Jurisprudencia, dos conceptos de potestad, y jurisdiccion: la una contenciosa, y la otra politica, que cada una es por si suficiente para construir leyes. D. Salcedo de leg. polit. loc. cit. num. 3. ubi: Nam duplex jurisdiclio in Principe videtur, una contentiosa, & altera jurisdictionalis: altera politica, & academica: Una quaque harum continet vim, & efficaciam, & est per se sufficiens ad leges ferendas. Mas con esta diferencia, que la contenciosa expide la pena de la lei en el caso de transgression directamente por medio de el castigo de el transgressor, sujetandolo à sufrir el juicio forense para ser castigado en su persona, ò en sus bienes: L. 7. ff. de leg. cap. 4. §. 1. Pero la politica procede à la expedicion de la pena por modo de juicio, y defensa de su autoridad contra los transgressores, ò directamente juzgandolos, si son de su factor, ò causativamente penandolos, si son eilempcos, como dice Barbosa dict. cap. 39. §. 3. num. 36. esto es, impidiendoles con el poder de la autoridad publica la transgression, por medio de la ocupacion, y subtraccion de aquellas cosas, con que ofenden la lei, y les son ocasion de delinquir.

61. Sobre cuya distincion profugue el tenor Salcedo en el lugar citado; *Et licet à prima jurisdictione liberi existant Clerici, non sic à secunda, taliter, quod non teneantur statuta politica observare ratione hujus jurisdictionis. Quare leges ab ipsa potestate, & jurisdictione descendentes, aequaliter Clericos, ac laicos obligant, cum à legitima potestate, & ab eo qui curam habet, communitatis late sint. Y Zeballos en la citada quest. 299. num. 160. concluye assi: Licet rerum sit, quod Clerici sunt exempti à potestate Seculari, quoad*
Vim,

vim, & auctoritatem iudicii: non tamen sunt effectus quas
 vim, & auctoritatem Regalem; quatenus sunt cives; & mem-
 bra Repub. Civis concepto explicò el señor Salgado
 de Reg. Prot. p. 1. cap. 1. Pralud. 2. núm. 64. Quare lo-
 ges ab ipsa potestate descendentes equaliter Clericos, ac laicos li-
 gant: Y fueron que todos el señor D. Francisco Ramo-
 de el Manzano loc. cit. núm. 13. illic: *Circa vim coalli-
 vum, seu prohibivam legis politice quas Ecclesiasticos, non esse
 extra contentione excedentem, nisi per suos iudices: suadente re-
 verentia Ecclesie debita, ut non eo usque executio se extendat,
 quò potestas periret; & tamen quas effectus illos, in quibus
 virtus, seu vis directiva legis per se, & ipso jure operatur, aut
 operatur extra ordinem, & in rem, sine contentiosa jurisdic-
 tione in personam Clerici, posse extendi, & extendi per Magistra-
 rum Politicam.* Y prosigue à el núm. 14. ilustrando esta
 Doctrina con patentes, claras, y evidentes principios de
 Derecho, de que la deduce, y funda magistralmente.

61. Ya con el golpe de luz de esta doctrina, y
 los generales principios de Derecho en las leyes Impera-
 tores 7. *commissa* 14. ff. de publ. & vel. l. Titus 33. ff. so-
 lat. Matr. l. Au Prator 10. §. Si debitorem ff. que in fraud.
 ereht. & l. Liberto 41. §. fia. ff. de negat. gest. l. 2. Cod.
 de Noxal. añ. l. Jubemus 10. Cod. de Sac. Eccl.
 l. 2. Cod. de Navib. non excus. lib. 10. Por donde so-
 mos enseñados, que quando se procede à las penas de
 comillo, ó multa Real, por ocupacion de la cosa, *non
 afficitur persona, sed tantummodo res*, se viene en conoci-
 miento claro, que las penas de las leyes politicas, y
 económicas de los Principes, ligan à los Ecclesiasticos:
Sub coercitive positive, seu coallivae ab ipsa lege descendentes,
 fit que se defraude, ni derogue la establecida immuni-
 dad de sus bienes, y personas; no la de estas, porque
 no son juzgadas; ni tampoco la de aquellos, porque
 no se aprehenden como bienes de Ecclesiasticos, sino co-
 mo instrumentos de delinquir, y ofender la lei, pre-
 cudiendo de la qualidad del Dueño, que à no ser assi, trans-
 cendiera la coërcicion à subrogarse en los demás bies-

nes de el Dueño, que son respetados por immunes. Y así, vemos muchos casos indisputables en Derecho, en que sin ofensa de la inmunidad Real, que gozan los Eclesiásticos en sus bienes, se procede por la potestad Secular à la ocupacion de aquellos, con que contraviene à las ordenanzas, y estatutos temporales, y retencion de ellos, hasta la satisfaccion de la pena establecida; como sucede en los casos de guarderia de pastos, extraccion, ò introducion de cosas vedadas, portacion de armas, contravencion de pragmáticas, y otros semejantes, en que sin procederse à convenir la Persona de el Eclesiástico en juicio Secular, se procede contra los bienes comprehendidos en el Estatuto, Pragmatica, ò Ordenanza.

63. En lo que son obvias, y comunes las doctrinas. Carleval *de judiciis tit. 1. disp. 2. num. 155. & 157. Bobad. lib. 2. part. sup. tit. 12. num. 117. 118. 119. 121. & 122. Parlador. Sequicent. difer. 9. §. 4. num. 14. & 15. Guricq. lib. 2. pract. quest. 4. num. 2. & 3. ubi num. 4. refiere un caso de esta especie, en que procediendose por el juez Eclesiástico contra los Denunciadores de los bienes de cierto Clerigo, y contra el juez Secular, declinandole esta jurisdiccion, se declaró aquel competente; por lo que intrudida la fuerza, se dió en la Chancilleria de Valladolid Auto de Legos, y Carleval refiere otro de la Chancilleria de Granada, que en uno, y otro intervinieron; como Avogados, estos A.A. y dá la razon Carleval mui à el intento, illic: *Ratio autem cur hoc casu res Clericorum non gaudeat consueti immunitate, sed subiacent laicis iudiciis; est prima, quoniam in istis casibus iniquitas summarie proceditur adversus res ipsas Clericorum, & iudicium incipit à captione personarum, quod in frangenti statuti violatione res ipse inveniantur, legitime procedit iudex Secularis adversus ipsas, cui jus est prohibendi, ut statuta violantur, aut damna inferantur.* Cuya magistral doctrina abrazan uniformes los Regnicolas; sin que se infrinja la inmunidad Eclesiastica, como lo sienta el P.*

Gabr. Vazquez *7. 5. tom. 2. disp. 167. cap. 4. num. 311 in fin.* De que se infiere; que no solamente *directivè*, sino *etiam coactivè*, estàn ligados los Eclesiasticos à los estatutos, ordenanzas, y establecimientos politicos, y economicos; pues à no ser: así, no pudiera procederse por el Juez Secular à la ocupacion de sus bienes, que es la coaccion, y fuerza punitiva de la lei politica.

64. Siendo, pues, los establecimientos de Estancos, prohibicion de Comercios, reservacion, y concesion de Monopolios de la linea de leyes politicas, y economicas. Araujo de *statu civil. disp. 12. difficult. 1.* Gonzalez Tellez *in cap. significante de appel. Jul. Capon. tom. 4. disp. 262. concl. 3.* Don Joseph de Rosa *consul. 701* D. Ramos de el Manzano *lib. 1. cap. 13.* P. Molina de *just. et jur. tract. 2. disp. 345.* en lo que convienen todos los que tocan esta materia; y no puede dudarse, pues son establecimientos gubernativos de la economia de el Reino: será preciso confesar, que los Eclesiasticos estàn sujetos à las leyes politicas de el Estanco, y Monopolio de el Aguardiente, no solo *directiva*, sino *coactivamente* ligados à las condiciones, y penas de el comisso en caso de contravencion; y configuientemente, que el Juez Secular, conservador de el Estanco, es solo el competente; y privativo para conocer de esta materia, y de la defensa; y mision de la lei politica; y Monopolio de el Principe à quien pertenece el *ius prohibendi*, que es la razon que magistralmente da el Carleval en el lugar citado, sobre los inevitables fundamentos que dexo apuntados desde el num. 53.

65. Con lo que concurre, que estando todos los Estancos incorporados à la Corona, como Renta Real de el Patrimonio de S. Mag. es indubitable, por la razon de Regalia, que solo el Juez Real, deputado por S. Mag. puede conocer de estos negocios, y no otro alguno; pues solo por esta razon de Regalia conocen los Señores Reyes de España de todas las causas pertenecientes à el Patronato Real, aunque sea entre Personas Eclesiasticas,

siasticas, en causas beneficiales sobre posesion, y propiedad, proventos, redditos, y dotes de los Beneficios de el Real Patronato: como asimismo de Diezmos, y Tercias concedidas à S. Mag. y de otras qualesquier causas, que separadas de la Regalia, fueran paramenta Ecclesiasticas; porque como dice el señor Salgado de *su- plicat. ad Sautif. p. 1. cap. 1. num. 133.* es uniforme sentir de todos los DD. que conoze el Principe de *Regali- bus etiam inter personas Ecclesiasticas tangentibus spiritualita- tem, prout sunt de Regio patronatu suo*, citando à Caldas Pereira *consil. 5. per totum.* Bourel de *pract. Reg. Cath. cap. 71. num. 55.* Garcia de *nubilit. glos. 9. num. 37.* D. Co- varr. *pp. 99. cap. 35. num. 2. Y. tertio quosies.* Gutierrez *pract. lib. 1. quest. 14. à num. 4. ubi innumeros allegat.* Zeballos *com. contr. com. quest. 822. à n. 67. & sequent. & à num. 84.* Olivano de *jure fisci cap. 12. num. 3. & cap. 15. num. 14. idem D. Salgad. de Reg. Prot. 3. p. 1. cap. 10. à num. 188. cum sequentib.* D. Petr. Frasso de *Reg. Patron. tom. 1. cap. 97. n. 12.*

10. 66. Y porque no quede escrupulo en la materia (aunque sobran los fundamentos antecedentes) son dignas de reflexionarse algunas cosas sobre la contribucion de el octavo, en satisfaccion de los reparos, que pueden ofrecerse; pues habiendo dexado dicho, à los num. 44. y 45. que por ninguna causa, titulo, ò motivo, pueden las Potestades Seculares poner en contribucion alguna à el Estado Ecclesiastico, sino es con las condiciones, que lo permiten los Canones Sagrados referidos, parece ser consiguiente à esta fundada doctrina, que aunque los Ecclesiasticos estèn ligados, y sujetos à la lei politica de el Monopolio, y prohibicion, de las fabricas de Aguardiente, sin licencia de el Estanco, es- to no pueda embarazar, para que una vez que obtengan la licencia, y se abstengan de la venta por mayor, y por menor, consumiendola en sus propios usos, ò distribuyendola en regalos, y limosnas, ò vendiendola à el Estanco, gozen de su essempcion, y franquicia, sin subju-

subjugarlo à la imposicion, y paga de el octavo de su Fabrica. Porque siendo cosas muy distintas la prohibicion de fabricar, y la contribucion de lo fabricado con licencias de el Estreco: lo primero, dice respecto à la Regalia de el Principe, y leyes politicas de su economico Gobierno, à que estan sujetos los Eclesiasticos, como miembros de el cuerpo civil, y politico *ex tradit. à num. 53.* pero lo segundo, toca en la inmunidad, y essemption, que conceden los Canones à los bienes de los Eclesiasticos *per jura, & doctrinas alleg. à num. 44.* De que podrá inferir alguno, que justa, y legitimamente se declaró competente el ordinario Eclesiastico, agravando las censuras en defensa de las libertades Eclesiasticas: *ex tale tradit. à P. Thom. Sanchez lib. 2. consil. moral. cap. 4. dub. 53. à num. 31.*

67. Para la solucion de este argumento, è inteligencia de la doctrina, sentada en los numeros antecedentes, es necesario suponer con todas los DD. que tratan la materia, que las imposiciones, ò se hacen à las personas por razon de los bienes, ò à los bienes en consideracion de personas, ò à los bienes por razon de bienes, sin respecto à las personas. De el primero, y segundo modo es qualquiera imposicion que se hace injuriosa à la inmunidad de las Personas Eclesiasticas, porque se considera en la estimacion legal por modo de exaccion, gavela, pedagio, &c: de que son essemptos los Eclesiasticos: *ex dict. jurib. in cap. Non minus. cap. Adversus de immun. Ecl. cap. Clericus. §. Non igitur. Ecl. in 6. cap. Quamquam de censib. in 6. Clem. present. cond. Bulla in Cena Domini cap. 18.* Pero de el tercer modo esto es, quando la imposicion es *Bona propter bona, vel: lo habito respectu ad personas;* entonces no dice indecencia à las Personas Eclesiasticas, ni se considera prohibida por los Canones la exaccion antes: ni conforme à ellos: *extexta in cap. Si tributum caus. 11. q. 1. & in ei. tributum caus. 23. quest. 8.* De manera, que si las imposiciones son hechas à las personas, ò bienes, *per modum*

realitatis, son escimptos de ellas los Eclesiásticos; pero si son *per modum conditionis rei inherens, vel per modum prae statuti*, en que se consideran los bienes, sin relacion à las personas, en este caso contribuyen los Eclesiásticos, sin disminucion de su inmunidad, como sucede en los predios tributarios, que *cum suo onere transeunt*, en los daños hechos por los animales de los Clerigos: en las negociaciones, y comercios, y semejantes especies, en que la exaccion viene de la misma cosa. Carleval *de judiciū tit. 1. disp. 2. num. 158. & 159.* D. Ant. de Quesada *diversar. quest. juris cap. 4. per totum.* Parlad. *Sexquicent. differen. 9. §. 4. à num. 14. & A.A. supra relati.*

68. De cuya doctrina se viene en conocimiento, que estando impuesta la contribucion de el octavo de la fabrica, y labor de Aguardientes, como condicion inherente à el comercio de ella; sin consideracion à las personas, y que debaxo de esta condicion se conceden las licencias; para la labor, y que de otra suerte està prohibida generalmente à todos; mediante el establecimiento de el Monopolio; no podrá decirse estar este genero de contribucion comprendido en las censuras de los Sagrados Canones. Siendo la razon formal, que quando à el Clerigo le sobreviene la facultad de participar de lo util de este comercio, le halla ya gravado con la pension de el octavo: y assi como, quando adquiere algun predio tributario, està obligado à la solucion de el tributo Real anexo, por ser condicion inherente à la misma cosa adquirida, sin consideracion à la persona *ut ex juribus de dict. cap. Si tributum caus. 1. v. q. 1. & in cap. tributum caus. 23. q. 3. firmant DD.* de la misma manera, quando adquiere el Eclesiástico la facultad de fabricar la Aguardiente, la halla ya gravada con la contribucion de el octavo, como condicion inseparable de la labor, y comercio de ella; y assi, no se infringe su inmunidad por la exaccion de el octavo, que no se impone por modo de gavela, colecta, ò

talia , ni à las personas, ni à los bienes , que es la prohibido por los Canones , sino por modo de condicion inherente à la naturaleza de el Monopolio , à quien le diò esta lei el Principe en su establecimiento , por ferle privativamente facultativas la restriccion , ampliacion , licencias , y prohibiciones de los comercios , con las leyes , y condiciones , que juzgasse utiles , y convenientes à la economia , y estado politico de el Reino , como queda fundado *à num. 18. usque ad 22.* Luego , siendole libre à los Eclesiasticos , ò carecer de el beneficio de este comercio , supuesta la legitima prohibicion de el , ò gozar de sus utilidades , con las condiciones impuestas por el Principe , ninguna injuria se les hace en la contribucion de el octavo , que nace de la naturaleza de el Monopolio : *argum. text. in leg. fin. §. 14. & cum eum. Cod. de jur. deliber. ibi: Vel nostram constitutionem eligere , & beneficium ejus sentire , vel si eam aspernandam existimaverint , & ad deliberationem controlaverint , ejus effectum habere , &c.* de que *in simili* usò el señor Vela *Dissert. 44. num. 6. conducit text. in cap. Quo jure dist. 3. illic : Per jura Regum possidentur possessiones.*

69. Tambien , en confirmacion de la distincion referida , nos dexan excelentes exemplos las exacciones que se hacen de los Eclesiasticos , *per modum poena , vel multa* , por las potestades Seculares en los casos de contravencion de las pragmáticas , y estatutos temporales , de que trahen muchas especies Bobadilla *lib. 2. polit. cap. 18.* por diversos numeros. Carleval *dit. disp. 2. n. 158. & seq. D. Vela dict. dissert. 44. num. 47. & 48.* Gutierrez *lib. 1. pp. quest. 12. num. 4.* Palacios Rubios *in repet. cap. Per vestras de Don. inter. notab. 2. §. sed est pulchra habitatio num. 13.* D. Covarr. *lib. 2. var. cap. fin. num. ult. & pp. 99. cap. 23. num. 6.* plures refert Barbosa *de jure Ecclie. lib. 1. cap. 40. num. 141.* Cuyas exacciones se justifican , considerandolas impuestas por modo de condicion de la transgresion , sin caer debaxo de las prohibiciones Canonicas , que solo defienden la imposicion de

de gavelas, coleccionas, y otras qualesquier contribuciones, por modo de gravamen absoluto, con respecto à las personas, ò bienes de los Eclesiasticos, producido por el imperio de la Potestad Secular, en cuyo caso; ni aun por la espontanea oblacion de la Persona Eclesiastica, pueden exigirse contribuciones algunas *ex cap. 18. Bulle in Cena Domini*, ibi: *Etiam à sponte dantibus*; pero no se prohibe la exaccion de el gravamen inherente, por naturaleza, y condicion inseparable de las cosas. Todo lo comprehendì el eximio ingenio de el P. Suarez de *cenfuris disp. 21. sect. 2. num. 99.* donde exponiendo el referido Canon 18. de la Bula de la Cena, dice à el fin de el numero: *Abstantandum est cum Panormitano in cap. Non minus de imm. Eccl. Navarro, cap. 28. num. 115. hoc esse intelligentum de tributis aut exactionibus, que vel in bonis Ecclesiasticis, vel in personis etiam Ecclesiasticis directè imponuntur. Nam si Clerici habeant bona temporalia ratione quorum debent aliqua tributa, vel onera, non est prohibitum illa exigere.*

70. No es de menos consideracion, para citablecer la distincion referida, la practica de nuestra España en semejantes casos; pues siempre que las necesidades comunes, y urgencias de el Reino han dado lugar à que se trate de poner en contribucion à el Estado Eclesiastico, ha sido con las protestas de el Reino de no queter gravarle indebidamente, ni eximirle de la parte, que conforme à justicia, y conciencia, le pueda, y deba tocar; como consta de el Libro de Escrituras de Millones à los fol. 38. num. 1. 106. num. 11. 119. B. num. 18. 150. B. num. 11. pidiendo à reserva se saque Bula de su Santidad en los casos dudosos. En cuya consecuencia, se sacaron Bulas de el Señor Urbano VIII. en el año pasado de 1726. y de el Señor Clemente XI. en el de el 1716. para la contribucion de Millones por el Estado Eclesiastico; y cessando el tiempo de la Concesion Pontifica, cessò la contribucion, abonando à los Assentistas la estimacion correspondiente à

falta de contribucion de el Estado Ecclesiastico : pero nunca jamás, para la contribucion que sufrió los Ecclesiasticos en el mayor precio de las estas, en los establecimientos de Estancos, y Monopolios ; y prohibicion de comercios, se ha pensado, en que sea necesario el assenso Pontificio ; expreso por coleccion ; porque esta restriccion de comessesos es facultativa al Principe en su Gobierno temporal ; à cuyas leyes y condiciones deben estar sujetos los Ecclesiasticos ; *ex cap. Quo iure dist. 8. cap. Quoniam idem, cap. De capitulis dist. 10. cap. Cum ad verum dist. 96. & ex aliis iurib. collect. à D. Vela dist. differt. 44. num. 461.* El ob. 5.º de el mismo libro es el 7.º De cuya practica infero ser justa la contribucion de el octavo de la Aguardiente por los Ecclesiasticos, sin ofensa de las prohibiciones Canonicas ; pues si un Reino tan Catholico, Pio, y Religioso, que acredita con las protestas insinuadas ; y recurso al Rom. P. su obsequiosa reverencia, y cuidado, en no infringir las inmunidades Ecclesiasticas en los casos, y causas urgentissimas ; en que deben sufrir los Ecclesiasticos las cargas comunes, con todo esto ; no juzga ser necesario el assenso Pontificio para el implemento de las condiciones de el Monopolio de la Aguardiente ; por los Fabricantes Ecclesiasticos, en caso, que de licencia de la Recaudacion queman sus Vinos ; señal es cierta de no vulnear la piedad, semejante contribucion de el octavo, impuesta à el genero, y comerciò de el Aguardiente antecedentemente à la coleccion de su labor à el fabricante Ecclesiastico, que es genero de argumentacion, de que usa Ciceron *in paradox. An putamus quemquam horum cogitasse quidquam in vita sibi expectandum, nisi quod laudabile esset ; & praeclarum videretur ?* Y Quintiliano *lib. 3. cap. 10.* hace ilacion demonstrativa à *natione ad proprietatem Romanus es ; igitur bellicosus. Grecus ? levis. Barbarus ? immanis. Atheniensis ? fidas. Penuis ? perfidia nobilis. Creta ? mendax. Lacedaemonius ? fur.* à que añado : *Hispanus ? igitur pietate infamis ; Religione Catholicus ; rerum sacrarum cupidus,* &

legum Ecclesiasticarum strenuus observator. Confirmandolo el Vaticano de el Divino Oraculo: *Non potest arbor bona malos fructus facere.*

72. Queda por todos medios fundada la sujecion de los Eclesiasticos à las leyes politicas de el Estanco de Aguardiente, y contribucion de el octavo, y à mayor abundamiento con la contestacion de el Tribunal Superior Eclesiastico en la expedicion de las Paulinas, siempre que por los Recaudadores de los Derechos de el Estanco se han pedido, como asimismo la pertenencia de el privativo conocimiento de esta materia à el Juez Real por la razon de Regalia, y negocio temporal; pues aunque muchos AA. con Barbosa *de jur. Ecclesiast. lib. 1. cap. 40. num. 142.* & P. Thom. Sanchez *lib. 2. cap. 4. dub. 33. n. 31.* afirman, que siempre que el Eclesiastico està obligado, no puede otro que su Juez convenirlos; se debe entender su doctrina ceñida à los terminos de la distincion de jurisdicciones señalada con el señor Salcedo, señor Salgado, y señor Ramos de el Manzano à los num. 60. y 61. en el caso de convenirlos contenciosamente; pero no quando se procede *extra ordinem* à la aprehension, y penas politicas *de plano*, sin figura de juicio con sola la justificacion de el *nudo hecho*, con cuya distincion concilia las dos opiniones el señor Vela *dist. dissert. 44. num. 48.* Egidio Thomati *in tract. speciali de munerib. & collect. cap. incip. Nunc vendendum, colum. 247. ubi adducit quinque bajas rei rationes, & inter eas elegantem textam in cap. sicut enim. §. Ex his caus. 11. q. 1. ibi: Sicut enim Ecclesiasticarum legum Ecclesiasticus iudex est Administrator; ita, & civilium non nisi civilis debet esse executor,* concluyendo al num. 3. que esta es la opinion que seguramente se practica en observancia de la division de oficios de ambas potestades, hecha por la mano de el Altisimo, contestada por los Canones Sagrados *in distis capit. Quoniam idem dist. 10. & cum ad veram dist. 96. jure eodem cap. Sicut enim §. Ex his caus. 11. qq. 1.* Con lo que queda manifesta la usurpacion de la Jurisdiccion

Real, y agraviada providencia de el Juez Eclesiástico en el referido Auto de 17. de Mayo de 1731. de que debió haberse la queixa, por el recurso de fuerza en *conocer*, y *proceder*, y esperar la repulsa de la violencia, mediante el Decreto Real de Legos.

73. Queda dicho à el núm. 47. que la parte de la Recaudacion general de Aguardientes, pronunciado que fue dicho Auto, pidió declaracion de él, sin apartarse de las protestas, que tenia hechas; cuya declaracion pidió hiziese el Juez Eclesiástico, manifestando su mente, para comprehender: lo uno, si el haver de fabricar libremente los Eclesiásticos havia de ser, y entenderse, sin dár cuenta, ni pedir licencia; ó sin contribuir Derechos algunos; aunque la pidiesen: lo otro; si la libre extraccion franca de derechos de los Aguardientes fuera de estos Reinos se havia de entender para las Provincias extrañas, ó solo para las de Indias, y demás sujetas à la España. En lo que mirò la Recaudacion à precaver los perjuicios de sus particulares intereses, sin cuidar de la vulneracion de las Regalias, y gravissimo perjuicio de el Real Patrimonio en lo sucesivo. Y con efecto; en 13. de Julio de 1731. declaró el Juez Eclesiástico, que la libertad que contenia el Auto definitivo de 17. de Mayo, para que los Eclesiásticos pudiesen fabricar Aguardientes, y demás Licores estancados; se entendia, así en Derechos de Estanco, como en haber de acudir por licencias, y permisos à la Recaudacion, y Administracion de el dicho Estanco. Y solo para la buena cuenta, y seguridad, de que no se introduxessen por los Eclesiásticos en las fabricas de Aguardientes, y Licores compuestos de ella, frutos que no fuesen propios de cosechas de Heredades propias; Beneficios, ó Capellanias, huviesse de acudir à la Jurisdiccion Eclesiastica por las licencias para quemar los Vinos, y apuntar las Calderas, Alambiques, y Alquitaras, Cantidades, &c. y dadas dichas licencias por el Tribunal Eclesiastico, ó por los Vicarios, y Curas, se tomase la ra-

zon de ellas en el Estanco, para obviar los fraudes que pudieran cometerse. Y por lo que mira à las extracciones, declaró el Juez Eclesiastico, que siendo para los Reinos de Indias de cuenta de los Eclesiasticos, y para los demàs sujetos à España, pudiesen extraerla, sin necessitar ajustar antes su venta con la Recaudacion por su justo precio, dandoseles para ello los Despachos necesarios libres de Derechos de Estanco, y manipulacion. Y siendo para Reinos Extranjeros, solicitasen antes la venta de dichos Aguardientes con la Recaudacion por su justo valor; y no ajustandose con el Estanco en sus legitimos precios, pudiesen libremente traficar este genero dandoseles para ello los Despachos con toda franqueza, y libertad de Derechos.

Con cuyas declaraciones, se aquietò la parte de la Recaudacion (aunque siempre insubiendo en las protestas) y pidió, que para la practica de la referida providencia, y declaraciones de el Juez, se librasen los Despachos necesarios à los Vicarios, y Curas nias antiguos de los Pueblos de este Arzobispado, para la observancia de lo proveido. Y con efecto, se mandò allí por el Juez Eclesiastico en 1. de Septiembre de dicho año de 1731. en cuyo estado parece quedó este negocio siguiendo las reglas dadas por el Eclesiastico, hasta que en 9. de Febrero de 1732. se diò pedimento por el Procurador mayor de el Cabildo de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de esta Ciudad, pretendiendo se declarasse, por el Juez Eclesiastico, que las ventas por mayor de los Aguardientes fabricados por los Eclesiasticos, en conformidad de el mencionado Auto, pudiesen executarse dentro de estos Reinos à quien les pareciesse; porque de lo contrario, vendria à quedar precisado el Estado Eclesiastico à vender este genero à el Estanco por el precio que le diera; y sino quisiesse comprarlo à su justo valor, precisado el Eclesiastico à no venderlo, lo que era contra la libertad, y exempcion, que gozaba. Y aunque esta pretension se con-

tradixò por la Recaudacion; oponiendo la excepcion de cosa juzgada, y formando articulo, sin embargo, se le mandò responder derechamente; y havendolo hecho (insistiendo siempre en las protestas) se proveyò Auto por el Juez, en que declarò, que en caso de no necessitar la Recaudacion los Aguardientes de los Ecclesiasticos de sus proprias Cosechas, Beneficios, y Capellanias, ò no dandoles por ellos su legitimo, y justo precio, pudiesen venderlo libremente los Ecclesiasticos à qualesquiera personas por mayor, precediendo licencia de el Tribunal Ecclesiastico, cuyo Auto continuò la Recaudacion; sin separarse de las protestas, con solo la calidad, de que para darse las licencias prevenidas por dicho Auto; se le citasse, y fuesen con su precissa intervencion; y en esta conformidad se declarò por pasado en autoridad de cosa juzgada en 4. de Septiembre de 1732.

§. III.

75: **C**onsentidas (aunque baxo de protestas) las referidas providencias de el Juez Ecclesiastico, corriò la Renta general de el Derecho, y Estanco de la octava parte de el Aguardiente, sofriendo el Assentista de ella los perjuicios ocasionados à la Regalia, y Patrimonio de S. Mag. hasta que finalizado el tiempo de el assiento referido, se puso en practica otro nuevo celebrado, con la Real Hacienda, por Don Lorenzo Ferrari y Porro en 31. de Octubre de 1735. por el tiempo de ocho años, en la crecida suma de sesenta y tres cuentos trecientos y setenta y un mil novecientos y quarenta y siete maravedis en cada uno à empezar en 1. de Enero de 1736. y finalizar en fin de Diciembre de 1743. con anticipacion de ocho mesadas en especie de oro, sin intereses, ni condacion à extinguir las seis de ellas prorrateadamente en las noventa y quatro desde la de Enero de 1736. hasta la de fin de Octubre de 1743. y las dos restantes, en las de

Noviembre, y Diciembre de dicho último año, con otros allanamientos, y condiciones ventajosas à la Real Hacienda, como consta de el Recudimiento, y Real Cedula de S. Mag.

76. Entre las condiciones, con que se celebrò dicho asiento, se capituló por la septima, que para que los Cofecheros de Vinos de las Ciudades, Villas, y Lugares de estos Reinos, no quedassen perjudicados, ni se les privasse de el uso de los frutos de sus proprias cofechas, por razon de el Privilegio de Estanco, y privativa facultad de el dicho Don Lorenzo Ferrati, para que èl solo, y no otro pueda fabricar Aguardientes, se les havian de conceder à dichos Cofecheros, por el enunciado Don Lorenzo; todas las licencias que necessitassen para la fabrica de Aguardiente seco, que es el unico que han de poder labiar, con la precisa condicion de ser dicha fabrica de sus proprios frutos, y no comprados, ni mezclados con otros; porque en este caso, le havia de quedar la facultad, à el dicho Don Lorenzo Ferrati y Porto, y sus Apoderados, de negar dichas licencias, para por este medio evitar las fraudes, y perjuicios, que se le podian seguir à el Estanco, mediante à que de los frutos, que se vendiesen, havia de establecer sus fabricas, y surtimientos para el cumplimiento de este asiento. Y por allanamiento, que hizo à esta condicion, se obligò el expresado Don Lorenzo, à que los Cofecheros de Sevilla, y Puertos de Mar de la comprehension de el Estanco, (y no otros) pudiesen comprar para la fabrica de los Aguardientes los Vinos que necessitassen; quedando para con los demàs en su fuerza, y vigor este capitulo.

77. La octava condicion contuvo, que en atencion à tocar à el dicho Don Lorenzo Ferrati y Porto la libre administracion, beneficio, y cobranza de esta Renta, y Estanco, y ser comprehendido en èl el derecho de octavo de fabrica de los Aguardientes, havia de cobrar, esclusivamente, y sin interpretacion alguna

la octava parte, à el tiempo de su fabrica, de todos los que con sus licencias, y baxo de las reglas contenidas en el capitulo septimo, se labrasen, y fabricasen, fuesen, ò no destinados para embarcar à la America, ò otras partes: cobrandola en la misma especie, para evitar las controversias, que podian ostenderse en la justificacion de el valor intrinseco de los Aguardientes fabricados: entendiendose, que de cada ocho arrobas labradas, se haya de pagar una à el Estanco. Siendo precissa condicion de este capitulo, haver de quedar derogadas, y por de ningun valor, ni efectos, qualesquiera Executorias de los Tribunales, que se opongan à el todo, ò parte de el.

73. Por la novena condicion se capituló el Depósito de las cabezas de los Alambiques, y Alquitaras de los Collecheros, y Hacendados en las Casas de la Administracion de esta Renta de el termino donde se hallasen Calderas; dandoseles recibo, por el Administrador de el distrito, para que en el caso de poder usar de ellas, con las licencias correspondientes; se les puedan entregar; y cumplidos los terminos de las licencias, se huviesesen de restituir dichas cabezas al Depósito en las Casas de el Estanco, para evitar, por este medio, qualquier fraude. Y por allanamiento à esta condicion, quedò modificada, entendiendose el vigor, y fuerza de ella para con los Alambiques; y Alquitaras que se hallasen en poblado; pero con los que estuviessen en las Haciendas de Campo pudiessen quedar las cabezas de dichos Alambiques, sin uso, en parage separado; de que tuviesesen los Administradores una llave para facilitarles à los Dueños la fabrica con las correspondientes licencias.

79. Y porque la decima condicion, ò capitulo de este asiento; habla de el caso de este Pleito, se à bien puesta à la letra, y es como se sigue: *Que en atencion, à que en cabeza de los Eclesiasticos se hallan la mayor parte de las Haciendas de Viñas de estos Reinos, y especialmente en las Andalucias, se les à estos enteramente prohibido to-*

do género de comercio, y negociacion; y con mas razon el de los Aguardientes, y demás Licores propios de el Eslanco, es capitulo expreso, de este asiento, han de quedar sujetos dichos Eclesiasticos, Religiones, Abadias, y demás de este Fuero, sin excepcion de alguno, en caso de intruymerse en las fabricas, ventas, distribuciones, ò comercio de Aguardientes à las mismas reglas, contribuciones, y disposiciones, que se expressan en los capitulos siete ocho y nueve antecedentes à este, baxo de las penas en ellos contenidas, y dispuestas por la Renta general de el Tabaco; para cuya observancia, he de ser servido expedir las ordenes mas convenientes, à fin, de que tengan puntual cumplimiento, y que sin comentacion alguna, hayan de quedar los Eclesiasticos sujetos en todo à las mismas reglas, y contribuciones, que los Seglares que se valen de este comercio.

79. La decimatercia condicion; trata; de que si se le originaren à el Arrendador pleitos, movidos por algunas Comunidades, Ciudades, Villas, y Lugares, ò persona particular sobre lo expreso en los capitulos de este asiento, salga à la defensa el Fiscal de S. Mag. hasta dexar à el dicho Don Lorenzo Ferrari y Pozzo en la quieta, y pacifica possession de la Administracion, y cobranza de los Derechos de esta Renta. Las demás condiciones de el asiento, tratan de otros puntos, que no tienen especial connexion con el de este Pleito, solo en las enunciativas repetidas por muchos Capítulos, de que esta Renta, y Eslanco de Aguardientes, está incorporada à la Real Corona, que sigue las mismas reglas, que la Renta de Tabacos, en quanto à el modo de proceder en los pleitos, causas, fraudes, penas, comisos, juicios, fuero, &c. y especial, y señaladamente en el capitulo 47. de dicho asiento fue condicion expresa: *Que mediante no poderse en este asiento tener presentes todas las demás cosas, y cosas, que en esta Renta pueden ocurrir en los ocho años de este arrendamiento, además de lo que contiene cada uno de los capitulos, que se incluyen en él, es condicion expresa, que en el caso de ocurrir algunas, que por no prevenidas en dichos capitulos, falte regla para el modo de su*

observancia, ha de ser visto, que todas las que se ofrezcan, que no se hallen estipuladas en este asiento, se han de guardar invariablemente, segun, y como se observaren, y guardaren, en iguales casos, en la Renta general, y Especto de Tabacos de el Reino, sin que se pueda innovar en su modo, y forma.

80. Haviendo sacado el Recudimiento, y Cedula Real, para la firmeza, y observancia de lo estipulado en el referido asiento con S. Mag. se ocurrió, por parte de la Recaudacion general de Aguardientes, à el Juez Eclesiastico, presentando el nuevo asiento para efecto, de que mandasse, que los Eclesiasticos lo observassen, cumpliesen, y guardassen, haciendoseles saber por Edictos, y librandose los Despachos necesarios dirigidos à los Vicarios, y Curas de este Arzobispado, para que sin embarazos, ni diferencias, pudiessen en el todo practicarse los Capítulos respectivos à el Estado Eclesiastico, todo baxo las protestas de no atribuir jurisdiccion. A lo que mandò el Juez, se pudiese el pedimento con los Autos antiguos referidos, y se diese traslado à las Partes ò por quienes se fahò contradiciendo en forma la pretension de la Recaudacion general, por los medios de ser dichos capítulos contra la libertad Eclesiastica: de estar vencida la Recaudacion en este assunto, haverse aquietado, y pasado en autoridad de cosa juzgada el Auto definitivo de 17. de Mayo de 31. y declaraciones de el, interpretando la referida condition de el nuevo asiento con la violenta inteligencia, de que hablaba de los Eclesiasticos negociadores, y no de los demás.

81. Lo que visto por parte de la Recaudacion, opuso Declinatoria formando artículo previo, respecto à que el haver ocurrido ante el Juez Eclesiastico; havia sido solo para efecto, de que mandasse cumplir las condiciones capituladas en la parte que tocaban à los Eclesiasticos para cortar las diferencias, y embarazos, que pudieran ocurrir sobre su observancia; pero no para

ta que tomasse conocimiento de el negocio principal en materia temporal politica de Estanco, y Regalias de el Principe, sobre lo que alegò largamente; y hecha contradiccion por las Partes, huvo providencia de el Juez, en que desestimando la Declinatoria, se le mandò à la Parte de la Recaudacion respondiesse detentivamente; y si aviessè que pedir, lo hiziesse llanamente, y sin protestas. En cuyo estado los Autos, se salió à ellos por parte de la Provincia de la Compañia de Jesus de Chile à quien pertenece la Hacienda nombrada S. Ignacio de Torquemada, y como tercero interesado, de cuyo perjuicio se trataba en la sujecion à las leyes, y reglas de Estanco, pidió dichos Autos, y en ellos pretendiò se le diessen, por el Juez Eclesiastico, licencias para quemar Vinos, y fabricar Aguardientes. Y por la Parte de la Recaudacion, se salió llanamente, y sin protestas en obediencia de la citada providencia de el Juez Eclesiastico, pidiendo declarasse, que todos los Eclesiasticos debian estar sujetos à observar, cumplir, y guardar lo prevenido en los Capítulos de el nuevo aliento que havia presentado, y de que havia sacado nueva Cedula Real de S. Mag. de 3. de Febrero de el año pasado de 1736. sobre la observancia de el septimo, octavo, noveno, y decimo, respectivos à los Eclesiasticos, de que hai Copia impresa authorizada en los Autos; y contradixo las pretensiones de la Provincia de la Compañia de Chile, sobre lo que se siguiò pleito con varias instancias, y articulos. Y asimismo, se acumularon à estos Autos otros seguidos por el Clero de la Ciudad de el Puerto de Santa Maria, sobre fabricar, en virtud de las licencias de el Juez Eclesiastico, y extraer Aguardientes para fuera de el Reino libremente, sin contribucion de el octavo, à que salieron diferentes particulares Eclesiasticos por sus propios intereses.

23. De esta suerte corrian las cosas de el Estanco, y Renta Real de los Derechos de octavo, y Fabrica

brica de Aguardientes; dando reglas el Juez Eclesiástico sobre el privilegiado assunto de la Regalia de el Monopolio; y disponiendo de los Derechos, y sustancia de el Patrimonio de S. Mag. con el pretexto de defensa de la libertad Eclesiástica: consintiendo la Recaudacion tan grave injuria, y violencia inferida por el conocimiento de el Eclesiástico à la *Majoria*, ò suprema *Regalia de las Regalias* de S. Mag. en cuya classe ponen los DD: à el juicio, conocimiento, defensa, y tuicion de las mismas Regalias, por ser de aquella linea altissima de potestad, que consideramos como forma substancial, y essencia de lo summo de la misma Magestad: *Tam inseparabilis à Majestate, quantum essentia rei ab ipsa re.* D. Perr. Frasso, *pluribus citatis tom. 1. de Reg. patron. cap. 37. num. 37. & cap. 2. per totum sequanter num. 22.* D. Covarr. pp. 99. cap. 1. num. 9. & 10. D. Mich. Caldero tom. 3. cap. 143. num. 24. Card. de Luca de *Regalib. disc. 131. num. 2.* Cancet. 3. var. cap. 13. num. 373. D. Larrea alleg. *Fisc. 27. num. 3.* D. Salgado de *suplic. ad faulif. p. 1. cap. 1. num. 133.* D. Salcedo de *lege po. lit. l. 1. cap. 18. n. 7.* Así caminaban estas cosas, quando con noticia de el pleito, y assiento celebrado con S. Mag. pedí los Autos, por medio de el Defensor, para reconocer el agravio de las Regalias, y ocurrir à indemnizarlas.

34. Enterado, pues, de el dilatado processo, y reconociendo, que à la peculiar obligacion de el ministerio Fiscal, se agregaba la incitativa de la condicion 13. de el assiento ultimo celebrado con S. Mag. de que hize mencion al num. 79. por donde se previene falgan los Fiscales à la defensa de los Capítulos, pareciendome indispensable la queixa de jurisdiccion usurpada en un assunto tan grave, abandonado ya totalmente por la Parte de la Recaudacion, que nunca mirò mas, en las Declinatorias, y protestas, que à salvar sus particulares intereses à la menor costa que pudiesse: de fuerte, que luego que los conceptuò allegados, en ad-

gun modo; por las providencias de el Juez Eclesiastico, cuidò poco, ò nada de la usurpacion, y perjuicio de la jurisdiccion, y Regalia. Por lo que fuera permitir, y tolerar semejante usurpacion, vulnerar la confianza, con que el Principe encomienda à sus Fiscales el cuidado, y defensa de su jurisdiccion, y Regalias: *L. 1. & 2. tit. 13. lib. 2. Recop. L. 25. tit. 5. lib. 2. L. fin. Cod. de bonis vacant. lib. 10. Antunex de Donat. lib. 3. cap. 37. num. 10. Alfaro de off. Fiscal. gloss. 9. num. 33. & gloss. 20. D. Larrea alleg. 1. num. 8. donde con el señor Solorzano de in diar. gubern. tom. 2. lib. 2. cap. 30. num. 72. afirma, ex leg. 5. tit. 13. part. 1. ser la tolerancia, y disimulacion, especie de enagenacion de las Regalias, inductiva de el seo crimen de prodicion, & prosequitur. D. Alfaro gloss. 19. ex leg. 6. tit. 4. part. 6. teneri Fiscales defendere omnia que pertinent ad Regem. D. Petr. Frasso de Reg. patr. tom. 1. cap. 37. num. 23. & cap. 44. num. 5. & 14. D. Mich. Caldero: Signatur quando agitur de materia contributionum, in casibus ubi Ecclesiastici tenentur Majestatica jure ad solationem; tom. 3. decis. 193. num. 24. & decis. 150. num. 5. & seqq. quod Fiscalis Regius, tanquam providus cultor, qui rem Dominicam defendit, tenetur pro viribus Regalia amplificare; & cum primum videt prejudicium Domini Regis, illi diligenter se opponere. Sin que le pueda detener, ni embarazar la accion Fiscal, ni la excepcion de cosa juzgada, ni la expresa contradiccion de las Partes interesadas, que gozan frutos de las Regalias; porque aunque estas sean enagenables, no lo es la suprema Mayoria de el conocimiento inabdicable de la Magestad, que inheret ossibus Principib.*

85. Por estos, y los demàs fundamentos, que quedan referidos en el discurso de este Escrito, y se daràn adelante, se salid, por el Defensor de la Jurisdiccion, poniendo Declinatoria al Juez Eclesiastico, de puro obsequio, sin necesidad de Derecho, segun dexo fundado à el num. 29. solo para hacete presentes, por

el modo mas urbano posible en lo judicial, los fundamentos; con que se le trata de quitar el conocimiento que ha usurpado à la Jurisdiccion Secular de el Príncipe en materia totalmente extraña de la potestad Eclesiastica, como es la economia de Estancos, y causa de Regalias, y Rentas, que no pueden, por ningún respecto, ni título, pertenecer à su fuero; ni lo es suficiente el pretexto de *libertad Eclesiastica*, atendida la prohibición de el Concilio general Lateranense referida al num. 14. *Quò circa universis Clericis interdicitur, ne quis pretextu Eclesiastica libertatis suam de eorum jurisdictionem extendat in prejudicium Secularis.* Pues como dexè apuñado à el num. 63. la suprema razon de Regalia; Patrimonio; y Rentas de S. Mag. atrahe à el fuero Real, y Tribunales à donde tocan qualesquier materias Eclesiasticas, entre Personas Eclesiasticas, aunque toquen espiritualidad, como no sean de Fèi, y Sacramentos, ex D. Salgado de suplicat. ad sanctif. p. 1. dict. tit. 1. num. 133. *illud Quoniam omnium DD. est eorum sententia, quod de Regalibus potest Princeps cognoscere, etiam inter Personas Eclesiasticas, & de tangentibus spiritualitatem, prout de suo patronatu Regis, &c. Et insinuatè proseguitur, materiam fieri per totam capit. D. Petr. Frasso de Reg. part. 1. tit. 1. cap. 44. num. 16. illic: Ideo in Curia Regia est semper agendum, quoties de his materiis controversia fuerit, y prosigue alegando veinte AA. de los mas Claros con varios textos, y la Ordenanza de Valladolid lib. 1. tit. 1. fol. 7. cuyo tenor à la letra es esto: Y porque estas cosas tocan à nuestra prebenduzia Real, de que siempre los Reyes nuestros Predecessores, de gloriosa memoria, y Nos, y nuestros Oficiales, y Justicias acostumbraron conocer, aunque sea contra Clerigos, Frayles, Religiosos, y Ordenes, sin que otro se baya de intrometer, ni intrometa en ello, ni se baya de air, ni de parte en ella.*

36. Lo mismo, en terminos, està prevenido por las Ordenanzas de Granada lib. 1. tit. 7. fol. 46. y por dos Cédulas Reales de el Señor Emperador Carlos

Y. y de el Señor Phelipe II. de que testifica el señor Lazteca *allegat.* 27. *num.* 16. & tradunt D. D. Anton. dq Castro in cit. Memorial. *sobre el origen de los Millones n.* 118. & D. Riaño *ubi supra num.* 134. de manera, que todos confiesan, que en tratándose de estas materias de Regalías, y Patrimonio, à que pertenecen los Estancos, solo el Rei, y sus Tribunales pueden conocer. Gutierrez de gavel. *quest.* 94. à *num.* 9. Gyronda de gavel. *p.* 7. à *num.* 21. Carleval *loco supra citato num.* 159. y Don Pedro Frasso *dict. cap.* 44. *num.* 19. concilia, y explica algunos AA. que pudietan parecer contrarios con la distincion que queda dada con el señor Salcedo, señor Ramos, señor Salgado, y señor Vela, Zeballos, y otros à los n. 60. y 72.

87. Opuesta la Declinatoria, aunque segun todos los principios de Derecho, y práctica, debió favorecer el Juez en lo principal de el Pleito, y solo tratar de la excepcion opuesta; porque revocada à duda su potestad, no puede tener authoridad para lo principal, hasta dexar afianzada la pertenencia, y competencia de su conocimiento. Carleval *de judic. tit.* 2. *disp.* 5. *num.* 8. *Et ideo uniuersum censendum existimo, quodcumque opponitur qualibet Dilatoria, que si locum habeat, reddit iudicium retrò nullam: ideo enim statim est decidenda.* Paz *in praxi part.* 1. *tom.* 1. *temp.* 5. à *num.* 36. Vant. *de nullitat. ex deff. jurisd.* *num.* 10. Decidit *in cap. Ex parte,* el Segundo, *de App. n.* 3. *Et est decis. Rota 13. de excep. in antiquis, cap. Si iudex de sent. exc. in 6.* Sin embargo, procedió en lo principal, oyendo las partes, y dando providencias, de que agraviadas la Parte de la Recaudacion, y el Defensor Reals por este, se pidió reposicion de la nulidad, y gravamen y por aquella, se apelò. Y por no haver deferido à la reposicion, se apelò tambien; y repetidas las apelaciones de la denegacion de las primeras, por ambas partes se interpusieron los recursos protextados, por la de la Recaudacion, solo en el efecto de *no otorgar*; y por la de la Jurisdiccion Real, en *conocer, y proceder*; y co

su defecto, de no *storgar*. En cuyo estado se han tratado estos Autos.

§. IV.

88. **A** Bundando en los obsequios la Jurisdiccion Real, evaquò los ultimos apices de protestas, y apelaciones, que dà de suyo la urbanidad judicial para interponer el recurso; siendo assi, que de rigor de Derecho, sin protestas, ni apelaciones, ni aun Declinatoria, pudiera instruirse la queixa de jurisdiccion usurpada. D. D. Franc. Ramos de el Manzano *ad LL. Jul. & Pap. lib. 3. cap. 52. num. 3.* D. Vela *differt. 10. num. 72.* D. Salcedo *de leg. polit. l. 2. cap. 18. num. 47. & cap. 19. sect. 3. num. 121.* Zaballos *de coga. per viam viol. glos. 15. num. su. & glos. 16. num. 10.* D. Salgado *de Reg. protecc. 1. part. cap. 2. num. 69.* D. Covarr. *pp. 99. cap. 35. num. 5. ubi facia pluribus citatis num. 10.* Nogueroi *alleg. 4. num. 125.* à quienes siguen todos los Regnicolas con la lei 14. tit. 3. lib. 3; y las Ordenanzas de las Chancillerias; y de esta Real Audiencia, segun la distincion que dexo observada desde el num. 27. à el 32. lo que con mayor razon pudiera executarse en este Pleito, mediante à haverse ya declarado juez el Eclesiastico en el Auto de 17. de Mayo de 1731. referido à el num. 59. Pero no obstante, se proporcionò el recurso por ambos medios; bien que solo se ditigarà el informe à el de *conocer*, y *preceder*.

89. Aunque por lo discurrido en los §§. antecedentes, queda dada suficientemente la especie de los fundamentos, en que estrivà la justa pretension de el Auto de Legos, es este el lugar oportuno de reforzarlos, sin que sea molesto, en parte, repetirlos para reflexionarlos con nuevas consideraciones. Desde el num. 33. hasta el num. 72. està, à mi ver, fundada inevitablemente la justicia, con que los Eclesiasticos estàn com-

comprehendidos en las reglas, y disposiciones económicas de Estancos, por las razones generales de establecimientos políticos, Renta Real; y Regalia, y observaciones sobre la indemnidad de las libertades Eclesiásticas en las contribuciones producidas por naturaleza de las cosas, como qualidades inseparables, ò condiciones inherentes à su entidad, en el estado, y concepto de indiferentes à Clerigos, ò Legos; de cuyos principios se deduce la omnimoda catencia de jurisdiccion de el Juez Eclesiastico en este negocio, y consiguientemente la violenta usurpacion de la Jurisdiccion Real en la intrusion en materia de Rentas; y Regalias, con el pretexto de defender la inmunidad Eclesiastica. Ahora ya mas proxima, è inmediatamente se reflexionarán las Doctrinas sobre irrefragables solidos principios, apurando la intrinseca eficacia de las razones de opinar de los DD. sin contentarnos con sola la extrinseca auctoridad de el voto, el número, y el nombre, por evitar el inconveniente, que ponderaba nuestro Andaluz Philosopho: *Nil ergo magis prestandum, quàm ut peccatum ritu sequamur antecedentium gregem, pergentes non quid eundum, sed qui itur.* Seneca de vita beata cap. 1. Siendo cierto, que esto de hacerse solo, en que dicen muchos una cosa, si tal vez asegura la conciencia, nunca puede ser de la verdad constante executoria. Por lo que el diligentissimo observador de los Derechos Antonio Fabro de *Errorb. Pragmaticor. Decad. 48. Error. 6.* detesta la nomenclatura de muchos AA. anteponiendo la propria especulacion de los Textos à la fee de las comunes opiniones: *Non tãtm (dice) sum ego calculator interpretum, qui, meo iudicio, omnium ignobilissimus est labor; sed interpret etiam ipse, quantum pro ingenio mei tenuitate licet: parumque obest, ut malum esse malus interpret, quàm malorum congesser, & approbator.* Cuyo dictamen aprobò el señore Don Juan de Larrea en la *Decif. Granat. 66. num. 10.* con Pinell. in *leg. 1. Cod. de Bon. Mater. part. 3. num. 73.* Villalobos in *Errat. comm. opinionum. lit. C. Verb. opinio.*
num.

num. 107. Juan Maria Corralio de opinion. cum. lib. 2. tit. 8. casa 17. & Morla in emp. utriusq. jur. tit. de jurisd. quest. 5. quibus addendus D. Salgado de Reg. protell. part. 2. cap. 1. §. 3. num. 23. & 26. y es conforme à el texto in leg. 1. §. Sed neque, Cod. de veter. jur. enuel. illic : Sed neque ex multitudinis A.A. quod melius est, judicatore. Lo que antes estava prevenido à el cap. 23. de el Exodo, ibiq; Neque in judicio plurimorum acquiesces. Pues como dixo el Pontifice Anastasio II. in cap. Secundum, dist. 19. §. Aude Non queritur quis, vel qualis predicat, sed quid predicat. Bien es verdad, que segun el sentir de la Glosa, y los DD. in cap. Ut veterum, dist. 9. es bastante, muchas veces, sola la opinion, y el voto de el Author, si es de tan grave nota, y excelencia en la materia, que fuera temeridad disputarle la fee de su Doctrina, quando està generalmente apud omnes recibida por segura, sana, y bien fundada. D. Aug. lib. de quant. anime cap. 7. Vazquez, Azor, & altri apud Tamb. lib. 1. in Decal. cap. 3. §. 3.

90. Ajustado à esta pauta el presente Escrito; sin apassionarme en los empeños de Fiscal, por razon de el ministerio, è instituto, que debe ceder à el movimiento interior de el sentir proprio, juxta D. Tb. 21. 2. quest. 104. art. 5. antes si, prevaleciendo, por el definido amor à la verdad, la buena fee de el libre conocimiento à la mala opinion de las especies de el oficio, que es la segura obligacion de los Fiscales, como documentamente fundaron el señor Larrea en la allegacion 14 à los numeros 15. 16. 17. y 18. Alfaro de offic. Fiscal. gloss. 9. num. 39. Jacobo Calicio in Margar. Fiscal. dub. 12. num. 5. y mi docto Colegial el señor Escobar de el Corto. post opus de Puritate Sang. tract. de Prom. Fiscal. contra Baldo in Rubr. Cod. de const. precuu. num. 14. Bertach. verb. Officialis Fiscal, vers. 7. y contra otros malos interpretes de las leyes 11. tit. 13. 20. tit. 5. y 20. tit. 20. lib. 2. que intentan poner en obligacion à los Fiscales de seguir con mala fee los pleitos; hallo procediendo en la
bue;

Buena feé protèxtada; que los Autores contrarios, que por las reglas generales de inmunidad, y effempcion Clerical defienden la lefion de las libertades Eclefiasticas en la fujecion de los Eclefiasticos à las reglas de los Monopolios, proceden contra los notorios principios de Derecho, *in leg. Scire, leg. Contra legem, ff. de legib.* fin inculcar la razon de decidir de los Textos, ni penetrar el alma de las Difpoficiones Legales: gobernando fe por folo el material fonido de las voces, aunque refulte à veces la deficiencia de los cardinales perpetuos principios de Derecho, que deben falvarfe, *quod fieri poffit*: obfervando las circunftancias, y diferencias prevenidas en los tres capitulos de la Diff. 29. por fer esta toda la obra de el estudio de la Jurifprudencia, en que fe diftinguen los Pfofeffores de esta facultad, de los curiosos Lectores de los Textos, como confiderò el Zevallos 1. *part. de cognit. per viam viol.* por diferentes Glosas, impugnando à graviffimos Theologos por este defecto.

21. Con lo que concurre, que los mas de estos AA. fon Eclefiasticos, y como tales, estudian en ampliar sus effempciones, por lo que fe hacen fofpechosos en esta materia, fegun el Parladorio *diff. 9. §. 4. num. 13. in fin.* y Victoria en el lugar, que dexo citado à el num. 10. refpecto de que bufcan las Doctrinas, con la nota, que queda ponderada à el fin de el num. 43. y tal vez fon dignos de las reprehensiones, con que los increpan los mas Claficos Juriftas, llamando à sus opiniones, en materia de libertades Eclefiasticas: *Detestabiles, indifcretas, imprudentes, irracionales, contrarias à el fenfir de los Canones*: *ur videre est apud Card. de Luca in Miscell. difc. 2. num. 9. ad fin. & num. 49. & difc. 122 num. ult. D. Covarr. 49. pp. cap. 31. num. 7. & cap. 352 num. 3. ubi Faria num. 19.* Y à las practicas, que sobre tales opiniones establecen los Jueces Eclefiasticos, llamó *infolencias* el feñor Greg. Lopez *in leg. 13. tit. 13. part. 2. gloss. 4. ibi: Infolentias, & gravamina Judicum Eclefiasticorum. Plura ad rem per Ann. Robert, lib. 1. rerum judicat;*

cap. 6. §. Nam quemadmodum. Y observò Soto in 4. sent. dist. 32. quæst. 2. art. 2. que : *In ejusmodi privilegiis Ecclesiasticis, & assumptionibus potestas Ecclesiastica obumbratur.* De lo que se queza el Bobad. lib. 2. cap. 18. num. 109. & 14. num. 23.

92. Por el contrario la assera sujecion de los Ecclesiasticos à las leyes, y reglas de el Estanco se establece por el sentir de los mas graves DD. de ambas fillas; muchos de ellos Ecclesiasticos, y Regulares, que inculcan la medula de los Textos sobre los principios de el Derecho Natural, y Divino, pesando inconvenientes, y razones, distinguiendo casos, y causas, segun el prescripto de las leyes, y costumbres, y observacion practica de los Reinos, y Provincias en los Tribunales de Justicia, y Gobierno: circunstancias todas, que acrecientan la fee de sus Doctrinas, ya por la regla, que afirma: *Quod magis est credendum Doctoribus cum distinctione, quam absolute loquentibus. Ex leg. In judicando, l. Adco, §. Cum quis, ff. de acquir. rer. dom. §. Cum ex aliena, §. Et post multam, Inst. de rer. divis. gloss. in cap. Querenti, §. Per equitatis de off. Deleg. & in cap. Scientes de censur.* Bognudell in praxi opinio. ubi plures cumulat num. 3. §. Et que distinguit. Ya porque siendo Profesores de el Derecho, los veneramos por comunes Maestros de la facultad, cuyo sentir debe prevalecer à el de los AA. extraños, siendonos bastante su grande autoridad para la quietud de la conciencia: juxta D. Thomam *Quodlib. 3. art. 10. & D. Ang. dist. lib. de quant. anime cap. 7. illic: Authoritati credere magnam compendium, & nullus labor; & paulò post: Utilissimam est excellentissime authoritati credere.* Ya porque siendo su opinion la mas comun; se presume ser mas verdadera, *ex leg. Ablemias, ff. de his, qui ut. inf. l. Ita vulueratur, ff. ad leg. Ag. y mirando à sostener el acto de el Monopolio, debe prevalecer en duda, à la opinion contraria, que lo destruye, Bognud. loc. cit. num. 6. ex leg. Quæst. 13. ff. de reb. dub.* Ya porque conciliando Textos, à el parecer,

opus,

opuestos, debe ser preferida en los Juicios. Fontanell. *de pact. nuptial. claus. 3. gloss. 2. part. 9. num. 34.* Socin. *Jun. consil. 39. num. 24.* Paris de Put. *consil. 106. num. 43.* Y ya finalmente, porque por la opinion de estos AA. *fuit pluries iudicatum*, por lo que se debe tener por mas probable. Corral. *de opin. con. lib. 1. tit. 4. inspec. 2. num. 74.* Fontanell. *decis. 130. num. 7. & de pact. nup. claus. 4. gloss. 12. part. 2. num. 11.* Altogrado *consil. 3. num. 3.* Gratian *discept. forus. cap. 32. num. 3.* Rota *decis. 184. apud Conciol. alleg. 67. num. 11. facit text. in leg. Cum Imperator 32. ff. de leg. y consiguientemente se deberà juzgar por ella ad mentem hui. XI. propositione 2. ibidem damn. ubi P. Dotnin. Viva num. 3. & in prop. 27. Alex. VII. num. 3. ait: Sicut nec potest acquiescere opinioni plurium, quorum doctrina, ac prudentia non magni fuit, quoniam multitudo DD. prima nota ex adverso militat.*

93. Pero lo que mas à él proposito hace, es la mayor probabilidad intrinseca, deducida de los fundamentos, y razones; pues supuesto, que *uno sufficienti doctrina polleat, ut possit momenta rationum perpendere*, convienen, los que escriben sobre las citadas proposiciones, que en la duda de qual sea opinion mas probable; està obligado el Juez à especular los fundamentos, y razones, por què los AA. se estiman como testigos de la verdad que se ventila; y assi como en las pruebas deben preferirse los testigos, que mejor concluyen su dicho, *c. Præterea 27. de testib. l. 3. §. 1. ff. eod.* de la misma suerte, generalmente hablando, deben anteponerse las opiniones, y doctrinas, que està mas bien fundadas, entre las comunmente recibidas. En cuyos terminos parece està clara la preferencia de la opinion, que funda la sujecion de los Eclesiasticos à las reglas, y leyes politicas de Estanco, sin disminucion de la inmunidad de sus personas, y bienes; pues sobre las razones, que quedan ponderadas en la serie de este Escriito, concurre por fundamento inevitable la consideracion, de que la libertad Eclesiastica, no se disminuye, ni restringe, quan-
do

do no se le quita à la Iglesia lo que le compete *in quantum Ecclesia est*, ó à el Clerigo en quanto es Clerigo, debaxo del concepto, ó respecto de tal; que es lo que prohiben los Capítulos Canonicos, en que se funda la opinion contraria: y como en la subjeccion de los Eclesiasticos à las leyes politicas de la Economía de Estancos, no se les liga por razon de tales, ni se les pone en la contribucion de el octavo, por respecto alguno à los bienes, que poseen sino solo se procede prescindiendo de Clerigos, ó Legos à la practica de el derecho prohibitivo de el Principe, y condiciones de el Monopolio, respecto de los fabricantes del genero, cuyo comercio està restringido, y legitimamente reservado: de ahì es, que aunque resulte el material perjuicio de el menos lucro à el Clerigo cosechero, procedido de la misma naturaleza de el comercio restringido, no se le disminuye la libertad Eclesiastica, que gozan sus bienes; y formalmente consiste en el derecho ya adquirido, no en el que ha de adquirir por la labor de el Aguardiente en la materia especificada, que todavia no existe; y quando resulta la especificacion de el licor, ya nace con el gravamen de la contribucion anexa à las condiciones de su fabrica, y comercio, impuesta sin respecto à Clerigos, ó Legos.

24. Debo este raciocinio à el profundo discutit de aquel doctissimo Varon el Venerable Obispo Araujo; Astro de primera magnitud de la Religion Dominicana, que por sus letras, y virtudes, bien manifiestas à España en los graves cargos, en que le empleò su Religion, en la Cathedra de Prima de Salamanca; en el Obispado de Segovia, y en la exemplar renuncia de la Dignidad, y retiro à la estrechez de la Celda, tiene acreditado lo sano de su doctrina, y la veneracion comun. Este grave Author en el Tratado de *Stata Militi; disp. 12. diff. 1.* tratando de la presente materia de Estancos, y subjeccion de los Eclesiasticos à ellos, dice à el num. 10. *Eclesiastica libertas non leditur, nisi tollatur, aut restringatur jus, quod competit Ecclesie, in quantum Ecclesia*

est in sensu formali: alioquin in aliis rebus profanis, aut temporalibus, vel etiam indifferentibus, ac communibus laicis, atque Clericis, quavis ledatur, aut restringatur facultas, & jus competens alicui Ecclesie, non quatenus Ecclesia, sed quatenus Communitas est, aut persona privata, non censetur tolli, aut ledi Ecclesiasticam libertatem: quia non tollit Ecclesie aliquid, quod sit Ecclesie in sensu formali. Lo que repite à el num. 14. è ilustra, habiendo dexado dicho à el num. 13. ex Tiraquell. de Primogeniis, quest. 43. Joanne Driel lib. 2. de Ecclef. libert. cap. 3. Barth. in leg. Cuncti populos, num. 28. Cod. de Sum. Trin. Innoc. in cap. Noverit de sent. exc. Abb. & Immol. in cap. Noverit de julie. Quòd tunc leges, & constitutiones civiles offendant libertatem Ecclesiasticam, quando privant Ecclesiam jure, & l'usu adquisito, secus adquirendo. En lo que conviene Bonac. de censur. in Bulla Cenz. refer. disp. 1. quest. 16. punct. 2. num. 4. 5. Item dicendum. Luego si en el Monopolio, ò reservacion de el comercio, y fabrica de Aguardientes no se le priva à el Eclesiastico de algun derecho *in re*; ni la contribucion de el Oçtavo se exige de sus bienes Eclesiasticos, ò patrimoniales, y frutos de ellos ya adquiridos, *qua tales sunt in sensu formali*, sino solo se termina à la especie reservada en el Monopolio, sin consideracion à que la puede adquirir por la labor, y fabrica, en que no tiene el Eclesiastico ni aun *jus ad rem* antes de la licencia de fabricar: y mediante esta lo tiene, y adquiere con la condicion, y gravamen inherente à la especie, que no existe todavia en su dominio, y ha de resultar despues de la labor: necessariamente se infiere, que no hai en la prohibicion, ni exaccion de el Oçtavo ofensa alguna de la libertad Eclesiastica, è inmunidad de sus bienes adquiridos, y essempros de la potestad secular, de que no disponen las leyes de el Monopolio; sino solo de los que ha de adquirir, y son profanos, temporales, indiferentes, y comunes à Clerigos, y à Legos, y por ello sujetos à unas mismas reglas, argumento desumpto à *ratione decidendi textus in cap. Reculentes 3. de Stat. Monach.*

ibi : *Quia dignum est , ut qui similem cum aliis vitam suscipiunt , similem sentiant in legibus disciplinam.*

95. Sin que este raciocinio , è ilacion se oponga en lo mas minimo à los Capítulos Canonicos , en que se quiere de contrario fundar la essempeion de los Eclesiasticos de el establecimiento de este Estanco ; antes bien es muy conforme à su genuina inteligencia ; pues el cap. *Non minus de imm. Eocl.* habla expressamente de las exacciones , que se hacian por las Potestades Seculares , de los bienes Eclesiasticos , *quà tales* , directamente por modo de tallia , ò collecta , *ad subtrahendas communes necessitates* , illic : *Sive quidem fossata , sive expeditiones , seu alia qualibet sibi arbitrentur agenda , de bonis Ecclesiarum , & Clericorum , & pauperum Christi usibus deputatis , volunt ferè cuncta compleri.* Y de los mismos habla el capitulo *Adversus Consules* , que es extension de el citado cap. *Non minus*. De cuyas expresiones se manifiestan claramente los injuriosos arbitramentos , con que las Potestades Seculares vulneraban la inmunidad de los bienes Eclesiasticos , collectandolos para las necesidades comunes , sin distincion de los Seculares ; cuyo exceso es el que se prohibe por dichos capitulos , sin que pueda extenderse su disposicion à nuestro caso , sin notoria violencia. Lo mismo advierte en el cap. *Clericis de imm. in 6.* illic : *Ipsasque talliant , & eis collectas imponunt : ab ipsis suorum prebendam , vel honorum dimidiam , decimam , vel vicesimam , vel quomodis aliam portionem , aut quotam exigunt , & extorqueunt.* Y à esto solo se terminan las prohibiciones de estos capitulos , y de el *Quamquam de censibus in 6.* Clem. *Præsenti eod.* y Canon 18. de la Bula in *Cena Dñi.* como es expreso de su letra , y advierte el P. Suarez de *censur. disp. 21. sect. 2. num. 99.* cuyo lugar dexo anotado à el fin de el num. 69.

96. Esuerza este fundamento el Obispo Araujo *loc. cit. num. 11.* & de *leg. disp. 3. sect. 1. diff. 2.* con la consideracion , de que *Princeps secularis habet facultatem utendi sine Regalia , & utendo illa , disponendi in rebus meriti-*
tempo-

temporalibus, & respicientibus Politicum regimen, ac communibus Ecclesiasticis pariter, atque laicis, qui propterea eadem Principis lege tenentur, modo haec obligatio cadat in Ecclesiasticos ex vi ipsius legis civilis, modo ex vi juris, & aequitatis naturalis praecipientis, ut pars suo toto consentiat, & quod sentiat onus, qui sentit commodum; que es lo mismo, que repetidas veces en varios passages de este Papel dexo fundado, por supuesto irrefragable de la presente controversia, ex cap. Super quibusdam, ubi DD. verb. Salernita de verb. sign. leg. Si quis, Cod. de vell. & com. & tractat. D. Joseph de Rolla consult. 70. num. 14. in fin. adducens locum Machab. 1. cap. 11. latè Petr. Barb. in leg. Divortio, §. Si vir, num. 28. & seqq. ff. solut. matr. P. Fragofo de regim. Reip. part. 1. lib. 3. disp. 3. num. 18. ubi bene plura de justitia Monopoliorum Principum in reservatione rerum omnibus communium. Sobre lo que repito, lo que dexo apuntado desde el num. 18. à el 21. y à el 33.

97. De cuyo antecedente se infiere, que estando, como están sujetas, *omni jure* à la lei de el Principe secular, que no reconoce superior, las cosas temporales indiferentes, y comunes à Clerigos, y Legos, ex cap. Quoniam idem, dist. 10. & cap. Cum ad verum, dist. 96. cum concordantibus, como *usque ad usum*, se ha hecho manifesto en este Escrito *ab auctoritate*, y à *ratione* es necesario confessar dos cosas, la una: Que la facultad, que *jure divini* tienen los Ecclesiasticos, para disponer libremente de las cosas, que poseen, está subordinada à las condiciones, y leyes, que el Principe impone à el uso de ellas profano, temporal, comun, è indiferente: como inevitablemente inferi, por este, y otros gravísimos fundamentos, à el n. 13. de el Exordio, y está patente, & luce meridiana claris en los peses, medidas, tassas, precios, monedas, introduccion, y extraccion de generos, y semejantes providencias, en que las cosas, sean, ó no de Ecclesiasticos, están subordinadas à las condiciones, y leyes impuestas à el uso de ellas por la Suprema Potestad Secular: *latè fundat D. Salcedo*

de *leg. polit. lib. 1. cap. 22. 23. & 24.* sin que se ofenda en ello la inmunidad de el Eclesiástico , porque no se le coarta, restringe, ni limita la libre facultad, que *jure domini* le pertenece en sus bienes, dentro de los límites de el uso legitimo, y subordinacion à la disposicion de Derecho, en que se circunscribe enteramente el concepto de dominio pleno, sino solo, usando el Principe de su derecho, sujeta estas cosas temporales à la economia de su gobierno, imponiendo à el uso indifereate de ellas las condiciones, y leyes, que juzga convenientes, y no pueden resistir los Eclesiásticos, *cap. Magnum, caus. 11. quest. 1. cap. Quo jure, dist. 8.*

28. La otra cosa, que es necesario confesar, por ilacion de aquel principio, es, que usando el Principe Supremo de las Regalias, y facultades, que *Majestatico jure* le competen en las cosas temporales, puede en justicia reservarse, por legitimas causas, el comercio de las que juzgare convenientes, fundando en la utilidad, que resulta de la industria, y manejo, con que se pone en expedicion el uso de ellas, un peculiar derecho *in, & ad*, para gozar privativamente de la utilidad de la reservacion, como fruto de su Regalia, y prohibir à los demas, en sus Dominios, el comercio de ellas, sin las condiciones, y leyes, que le impone, de lo que no puede dudarse, por consistir en esto la substancia de el Monopolio, *ex latè traditè à num. 12.* Pues ahora: Siendo legitima, y justa la reservacion, ò Estanco, que el Principe hace, es imposible el derecho peculiar, privativo, y proprio, que adquiere en las utilidades de el Monopolio, *juxta omnium sententiam*, con la libertad de gozar otro alguno, por su arbitrio, el fruto de la reservacion, en las cosas temporales reservadas; porque este derecho es individuo, y Real de el Patrimonio, que no pueden poseerlo à un tiempo el Rei, y el Eclesiástico, *leg. 3. §. Ex contrario, ff. de acquir. poss.* y assi, los Vassallos Eclesiásticos, que por *razon*

zon de el incoñato eñian precisados à seguir la civil economia, y politica governacion de el Reino, deben reconocer aquel derecho privativo de el Principe, y necessariamente esclusivo de el que tenian igual, para disponer de sus bienes temporales antes de la estancacion de el comercio de ellos: Luego las condiciones de los Asientos para la recaudacion de las utilidades, y derechos de los Monopolios, aunque comprehendan à los Eclesiasticos, no les derogar su inmunidad, porque no les privan de derecho alguno que tengan; pues, como queda dicho, el concepto de dominio, y facultad de disponer de sus bienes, se explica por la subordinacion à lo que *jure* se prohibe, dentro de la esphera de potestad, à que pertenece la materia. *Ex dñi. jurib. Quoniam idem*, & *Cum ad verum*. Barb. *de potest. Episc. p. 1. tit. 3. cap. 2. à num. 24. ad 30.*

99. Por estos fundamentos resolvió la presente controversia el citado gravissimo Theologo; y docto Canonista, à favor de los Monopolios, y prohibiciones de el Principe, con ocasion de establecer la subsistencia de el Estanco de los Lutos, Paramentos, y Theatrus Funerales, que concedió el señor Rei Don Phelipe Quarto à favor de un vecino de Cordoba, en que era de gran momento la razon de dudar, por el derecho de possession, en que estaban las Iglesias, y Cofradías, de tenerlos propios, y locarlos: convirtiendo la utilidad en usos pios; y por ser la materia religiosa, y no profana, *ut patet ex tota quest. 2. caus. 13. & tit. Canon. de sepulc. Inult. c. Accessorium de R. j. in 6.* Por cuyo motivo todos los Theologos de Cordoba (que son de tan grave nota, como pondera el mismo Araujo; por destinar siempre las Religiones, à aquel Pueblo, sujetos de la ptimer graduacion) fueron de sentir, ser dicho Estanco ofensivo de la libertad Eclesiastica, sobre lo que se hicieron representaciones, y se agitó la disputa en toda España: prevaleciendo el dictamen de el Obispo Araujo, establecido por la reflexion, de que aunque la materia no es de el todo profana,

es puramente temporal, *ex text. in cap. Anima Defunctorum dist. conf. 13 quest. 2.* y como tal sujeta à la disposicion de el Principe Secular; por lo que pudo licitamente, por justas causas reservadas à la direccion de su conciencia, establecer sobre ellas el Estanco, sin que la relacion à lo pio, y religioso, ni utilidad à las Iglesias, sea bastante à destruir su subsistencia, ni por la practica de la prohibicion se incurra en las censuras de la Bula; lo que parifica con el Monopolio de la Sal, tan necesaria à los usos Sagrados de la Iglesia, establecido casi en todas las Naciones, y en algunas el Estanco de la Ceta, y el Incienso; y no obstante estos respectos, concluye à el n. 14 *Et tamen nullas hucusque ausus est dicere Privilegium, seu Arrendatarium Salis in excommunicationem Bullæ Cæne incidisse, tanquam læsorem Ecclesiasticæ libertatis; Neque de privilegio prohibitivo turis, & cæra, aliquis id ipsum auderet affirmare.*

100. Fuera proceder en infinito explorar los fundamentos todos, en que estriba la Justicia de los Monopolios de el Principe Secular, y obligacion de los Eclesiasticos à la observancia de sus reglas. Basten los apuntados, reconocidos por todos los AA. que llegan à tocar esta materia, y en que consiste la universal contestacion de los demás Estancos practicados en España: y fuera de ella, en otras muchas especies, que acà no conocemos, como son los Monopolios de Pastos, Hornos, Molinos, y otras oficinas publicas, referidos à solo el Principe, de que hablan los AA. Franceses, Alemanes, è Italianos, sin exceptuar à los Eclesiasticos, por la regla general, y fundamento establecido, de que es potestativo à el Principe Secular, disponer de las cosas temporales, dandoles curso, reglas, condiciones, y leyes, que deben observar los Eclesiasticos, para la expedicion del manejo civil de los actos humanos temporales, *ex D. Tb. 2. 2. quest. 104. art. 6. & in 2. sent. dist. 44. quest. 2. art. 4. Card. Bellarm. lib. 5. de Rom. Pont. cap. 4. & tom. 2. de Cler. cap. 28. Soto in*

4. *disf. 25. q. 2. art. 2.* Baldel *lib. 5. Theol. Moral. disp. 33. a. n.* 13. Barbosa *de potest. Episc. p. 1. tit. 3. cap. 2. n. 24.* y todos los Canonistas con los capit. *Quoniam idem disf. 10.* y Cam *ad verum disf. 96.* à quienes siguen uniformes los Regnicolas, y Prácticos con el señor Salcedo *de L. P. lib. 1. c. 22.*

101. No es dudable, que la parte de el estado Eclesiástico, y el Fiscal Genetal conocen, en fuerza de estos fundamentos, la Potestad de el Principe Secular, para ligar los Eclesiásticos à las leyes de el Monopolio; y Estanco de Aguardientes, y obligacion de estos à la observancia de ellas; lo que no podran negar, sin ir contra sus proprias alegaciones producidas en este Pleito; pues habiendose justificado en la prueba, instrumentalmente, y con testigos de hecho proprio (como lo fueron el P. Fr. Juan de Quintana, y los Administradores, Dueños, y dependientes de los Estancos antecedentes) y con la autoridad de cosa juzgada, que siempre estuvieron sujetos los Eclesiásticos à sus reglas, ajustandose con los Dueños de ellos en las cantidades, que se hicieron constar en virtud de compulsorios: se alegò de contrario (*al fol. 161*) la diferencia que se hallaba en el Privilegio de Lope de Ulloqui, à el assiento de Gutierrez de la Peña, mediante, que en aquel havia comprehendido el Señor Phelipe IV. à los Eclesiásticos, de los que en el de Peña no se hacia mencion. Y assimismo (*al fol. 223.*) se alegò la libertad de los Eclesiásticos, por el medio de no ser del Real animo de su Magestad sujetarlos à el Estanco; interpretando la voluntad de el Principe, por no estar expressa. De que infero, lo uno: Que se reconoce de contrario la potestad de el Principe, que queda fundada. Lo otro: Que siendo expreso de la Condicion X. de el Assiento ultimo celebrado con Don Lorenzo Ferrari, y de la Cedula Real expedida para su observancia, que los Eclesiásticos están comprehendidos en las Reglas de el Estanco, capituladas en las Condiciones VII. VIII. y IX. no podran negar, estar legitimamente sujetos à la prohibicion

hibición de fabricar Aguardientes ; en las condiciones de la herencia , y contribucion de el Octavo , ò han de confesar insubstancial su allegacion.

102. Y aun por esso en este ultimo Assiento re-
currieron à el nuevo esugio de la violenta interpreta-
cion de la citada Condicion X. queriendo exponerla,
respecto de los Clerigos ; à cuyas cabezas estuviessen,
fraudulentamente , puestas las Haciendas de Viñas , y
que esta fuese la mente de su Magestad : lo que es re-
pugnante à la substancia de el Capitulo , en que expres-
samente se les prohíbe à todos los Eclesiasticos , *su ex-
ceptione de aliquo* , el comercio ; fabrica , y venta de
Aguardientes ; que es lo que se capitula , y otorga el
Príncipe. Sin que obsste la clausula : *Que en atención à
que en cabeza de los Eclesiasticos se hallan la mayor parte de
Haciendas de Viñas*. Lo primero : Porque esta expresion
se refiere à la causa impulsiva , que por la contingen-
cia de casos singulares , que regularmente acontecen ,
mueve à la disposicion universal , *arg. text. in l. Nam
ad ea. ff. de ll.* como observan Barb. *tratt. var. dist. 332.*
& Peretz. *consil. 7. num. 12. volum. 7. ut in cap. Quia
monachi de Cleric. in resid. & in cap. Quia plerique de imm.
Eclesiar.* de manera ; que plenior est dispositio , quam causa
impulsiva ; como se ve frequentemente en los exemplos
de que porque algunos abusan de una cosa , se prohi-
be generalmente à todos : y assi , bien pueden dar el
motivo à el Capitulo de el Assiento solo los Eclesiasti-
cos , à cuyas cabezas estuviessen fraudulentamente las
Haciendas de Viñas ; pero la prohibicion capitulada
comprende à todos , *su exceptione de aliquo*. Lo otro
Porque la referida clausula es equívoca , pues tambien
se dice estar *en cabeza de aliquo* , lo que realmente posee
sin fraude , ni suposicion de testa ferrea ; y se le ha de
dar la verdadera inteligencia por el todo de lo que se
capitula , y resuelve : *Quia inutile est , nisi tota lege perspe-
cta ex aliqua parte ejus judicetur*. Demas , que por la clau-
sula inmediata se explica bien la antecedente . *Illic*

Y sería à estos enteramente prohibido todo genero de negociacion, y comercio, y en especial el de los Aguardientes, propios de Estanco. Y ya se ve, que no solo les està prohibida la negociacion à los Clerigos, en cuyas cabezas estèn las Haciendas agenas, sino à todos. Cap. fin. de vita, & bou. Cler. cap. Secundùm Iustitiam, Ne Clerici, vel Monachi.

103. Y no es menor fundamento, para la sujecion de los Eclesiasticos à el Estanco, y contribucion de el Octavo, la calificacion, que hace su Magestad, de ser negociacion la labor, y fabrica de Aguardientes, en cuyo caso no gozan de la essempcion Clericali cap. fin. de vit. & bou. Cler. cap. Quamquam de cres. in 6. Clem. Presenti eod. pues aunque clamen los Eclesiasticos, que no les està prohibida, por no ser *meri lucrativa, de rebus adquisitis per contractum onerosum, ut lucri causa causa veniant: adtracta per DD. collectos à Barbosa: in cap. Secundùm Iustitiam, num. 1. Ne Cler. vel Mon.* y que, aun dalo, que les fuesse prohibida, se necesitaba; para perder sus essempciones, de primera, segunda, y tercera monicion, *ex dist. cap. fin. de vit. & bou. l.* Lo cierto es; si se reflexionan bien los Textos, que es distinta la negociacion puramente lucrativa prohibida, y detestada por los Canones, en que no solo pierde el fuero el Eclesiastico, sino contrahe la grave pena de Censuras contenidas en los Capitulo 13. *de vit. & bou.* y *Secundùm Iustitiam, Ne Cler. vel. de la negociacion, etiam que sea industriosa, en que solo pierde el fuero, de que habla el citado cap. final 16. de vit. & bou,* pues para esto basta, que dados à el comercio, y negociacion indiferente, quieran gozar de las utilidades temporales; sin observar los Estatutos Civiles de el Comercio, con escandalo de los Seglares, *ibi: Nalut statutis Patrie (quibus quous expedit, sicut teid, se tenetur) in negotiatiouum suarum questibus subjacere; y à el fin, ibi: Statutis, & consuetudinibus Patrie subjaceant.* Ni en toda la letra de el Texto se halla palabra de prohibicion de la negociacion de que habla; sino solamente las equiuocatiyas de la dis-

traccion de el Instituto; por los negocios, sin que lleguen à calificarse de prohibidos por los Canones; sino solo procede la disposicion por la razon ponderada en el cap. *Recolentes de stat. Monach.* *Quia dignum est, ut qui simitem cum aliis vitam suscipiant, similem sentiant in legibus disciplinam.* Sobre cuyo Texto in dict. cap. fin. es de advertir, para entera satisfaccion de la replica, que la trina monicion, que pone como requisito, para perder el fuero, es respectiva à todos los bienes de el Ecclesiastico negociador; pero en aquellos, con que negocia, desde luego lo pierde, y por el mismo hecho los sujeta à la potestad Secular, *illie: Cum facto privilegium abjiciant Clericali.* Y assi lo reconoce el P. Diana 1. part. *resol. moral: tract. 2. resol. 47.* *Nam quantum ad res ipsas, quas defert occasione negotiationis, eo ipso caret exceptione absque ulla monitione: pro quibus, si exigitur gabella, & pedagium; nulla incurritur excommunicatio. Quantum verò ad alia bona sua, & personam, non amittit simpliciter privilegium immunitatis, nisi post trinam monitionem, si desistere velit.* Hæc P. Diana; pluribus citatis, quem refert, & sequitur cum aliis innumeris D. Petr. Frasco tom. 2. de Reg. patron. cap. 75. à num. 212 Bobadilla, con su copiosa marginal, lib. 2. cap. 18; num. 123.

104. No puedo dexar de tocar aqui; por ultimo esfuerzo de los fundamentos expòdidos; un punto muy precioso para la preferencia, y mayor probabilidad de la opinion, que afirma la sujecion de los Ecclesiasticos à las reglas politicas de Estancos, leyes, y condiciones de sus establecimientos. Y es, que quando en la duda de opiniones elige una la lei de el Príncipe Secular, ò la costumbre de los Tribunales, esta se tiene por mas probable; y segun ella, se ha de juzgar, aunque sea en materias Canonicas, y de libertades Ecclesiasticas; como funda Feliciano de Oliva de foro Ecclesia 1. part. *quæst. 122. n. 32.* ubi ait: *Nam si dubium fuerit in jure Vitam Clericus, seu Ecclesia coram iudice Seculari respondere debent; s. fuerintque contrarie opiniones probabiliter in jure;*

jure; poterit stylus; & consuetudo; lexque secularis unam recipere, & jubere, ut observetur, etiam que favorabilis jurisdictioni seculari fuerit, si lex eam probabiliorum judicaverit, vel consuetudo eam pro tali receperit. En lo que van conformes el Abad Panorm. *in cap. At si Clerici, n. 25. de judic. ibi que post alios Decius n. 26. §. Ista communis.* Et P. Thom. Sanch. *lib. 2. Consil. Moral. cap. 4. dub. 7. n. 2. & in Decal. lib. 6. cap. 3. n. 4. P. Scilder de conscientia. tract. 5. cap. 2 §. 2. n. 40.* Así como el Soldado, en la duda *utrum bellum sit justum?* Debe seguir la opinion de el Principe, que juzga justa la guerra, aunque en la realidad no lo fuesse, *ex text. in cap. Quid culpatur caus. 23. quest. 1. ibi: Ergo vir justus si forte sub Rege, homine etiam sacrilego, militet, recte potest, illo jubente, bellare, si quod sibi jubetur, vel non esse contra Dei preceptum certum est, vel utrum sit, certum non est; ita ut fortasse reum faciat Regem iniquitas imperandi, innocentem autem militem ostendat ordo servienti.* Y así el P. Sanch. *loc. cit. consil. num. 3.* resuelve que el ministro debe en semejante duda deponer practicamente la opinion contraria, y seguir la que aprobó la lei; porque en este caso, es la *Secular interpretativa casus dubij*, y no derogatoria de la libertad Ecclesiastica; por lo que siguiendola, *non incurritur Censura Bull. Cen. quis secundum opinionem quam lex, ut probabiliorum, amplexa est, non violatur Ecclesiastica libertas.* Oliva *loc. cit.* Y aun si consideramos à el Juez, como executor de la disposicion legal, *ex cap. Sicut enim §. Ex his caus. 11. q. 1.* no tiene arbitrio para dexar de practicar lo establecido por el Principe *ex cap. Pastoralis 28 §. Quia verò de off. jud. deleg. cap. in istis disp. 4.*

105. Luego si el Principe ha elegido la opinion que liga los Ecclesiasticos, como consta de la Condicion X. de el Asiento, y Cédulas Reales expedidas por su Magestad, con que se han vestido los Autos; si la costumbre la ha observado, como sin tergiversacion resulta instrumentalmente de las probanzas de este Pleito: sino hai razon de diferencia de este Estanco, ni de la Potestad de establecerlo, ni de parte de la materia,

fu de el har, para que no sea igual à los de Tabaco, y Sal, y demas incorporados à el Patrimonio Real, como expresamente su Magestad lo afirma: Si consta en estos Autos estar executada por el Consejo, la exclusion de Juez Eclesiastico en la causa de fraude contra D. Joseph Luis Ortiz, Presbytero: si aparece en ellos la consultacion de la misma Curia Eclesiastica, en los auxilios dados à la Recaudacion, en diferentes causas contra Clerigos: Y finalmente, si en el Tribunal Eclesiastico superior, està aprobada, y elegida la opinion de la sujecion de los Eclesiasticos à las reglas de el Estanco de Aguardiente, como es constante de la expedicion, y tenor de las Paulinas, en que hai la renunciativa de las pteces de los Recaudadores, de ser la sujecion de los Eclesiasticos à las reglas deste Estanco, en grave daño de sus concuencias, y contravenien à los Decretos Apostolicos, y Reales, à lo que se ve asentir la misma Potestad Eclesiastica, ibi: *Y por no visto ser justa su peticion* &c. Como podrá dexar de estimarse por mas probable esta opinion? Como podrá dudarse de la injusticia, y nulidad de el Auto de el Juez Eclesiastico de usurpacion conocida de la Jurisdiccion, y Regalias de su Magestad? Y como podrá dexar de repelerse la violencia, por el Auto de Legos? Quando la materia es profana, temporal, del Patrimonio, Rentas, y Regalias, *ex traditio n. 26.*

§. V.

Resta para concluir esta Alegacion, reflexionar dos perjuicios de la Jurisdiccion, y Regalias de su Magestad, en que han sido tan justamente zelosos los Señores Reyes de España (omitiendolos de otras Naciones) como lo acreditan tantas Leyes, Decretos, y Cedula Reales expedidas à este fin; que à reserva de otras muchas, se hallan en el cuerpo de el Derecho comun de estos Reinos, y Ordenanzas de sus

Tribunales ; que son notorias ; y fuera assumpto arduo referirlas. *Ægrè enim* (dice D. Pedro Frasso tom. 1. cap. 44. n. 26.) *serunt Reges , & Principes supremi in aliquo , etiam minimo , pre eminentiarum suarum defraudant , ac impediri : ob quam causam sæpè numero sunt de suis conquesti officialibus , & Ministris : quando nempe aliquid non faciendum , vel admittendum , admissum , & factum est.* De aqui procedè el repetido encargo , que debaxo de graves penas se hace por S. Mag. à los Jueces Seculares para la defensa de la Jurisdiccion Real , y que dèn cuenta de las usurpaciones , que hacen de ella los Jueces Eclesiasticos en la L. 17. tit. 5. lib. 3. ibi : *Y asimismo se la dicha pena dentro de el dicho termino estrien relacion , en què cosas ; y casus los dichos Prelados , y Jueces Eclesiasticos , y Conservadores usurpan nuestra Jurisdiccion Real.* Y en la L. 16. tit. 6. de el mismo lib. 3. *Otro sí , que jureu , que à todo su leal poder directo , ni indirecto , no permitiràn , que sean leidas cartas de los Jueces Eclesiasticos , de las quales resulte impedimento à nuestra jurisdiccion : Y si supieren , que los Jueces , y Ministros de la Iglesia en algo la usurpan , ò se entrometen en lo que no les pertenece , les hagan requerimientos , que no lo hagan ; y si de ello no quisieren cessar , nos lo hagan saber luego , para que Nos lo mandemos remediar : de manera , que no consten , que passe cosa en nuestro perjuicio , y de nuestra jurisdiccion , sin que luego sea remediado.* Y en la L. 5. tit. 3. lib. 1. ibi : *Tanto ; que la Real Jurisdiccion no sea perturbada , ni impedida por la Iglesia.*

107. De este principio procediò la prohibicion de las obras de el Doct. Francisco Carambio de casib. Pap. reserv. en que parece estampò algunas proposiciones ofensivas à las Regalias , y Jurisdiccion de S. Mag. con pretextos de inmunidad , y exempciones , alterando con escrupulos ; lo que ya por largo uso , costumbre , y prescripcion , y por firmes razones , y común consentimiento , y autoridad de Escritores Doctos , se halla sin controversia , como se dice en el Auto 59. de la segunda parte de los Autos , y Acuerdos de el Consejo , fol. 114. B. y proli-

que: Y considerando, que semejantes libros se retiran, por el grave perjuicio, que pueden ocasionar; con la turbacion de tan importantes materias, mayormente en las personas indóctas, y en los que no se hallan bien instruidos de la certeza de las Doctrinas, y de su acertada inteligencia: mandaron, &c.

108. Bien notoria ha sido en este asunto à los Reinos de Castilla la severa resolucion de el Señor Rey Don Fernando Quinto, Principe tan Religioso, y Propagador de el nombre de Christo, que mereció de la Santidad de Alexandro VI. la denominacion; y prerrogativa de *Catholicos* (bien, que muy de antiguo fue caracter, con que se distinguieron los Señores Reyes de Castilla, desde Recarado, ut ex Cesar Baroni ad ann. 638. tom. 8. ann. refert. D. Mich. Caldero. decis. 123. num. 31. & ex Casauo, Borrell, Mayoralgo, & adn tradit Frasso loc. cit.) Y de la Santidad de Paulo III. el tir. de *Maximo*, y *Fortissimo*. Este Religiosísimo Principe fue, el que privò de sus Oficios, y Dignidad à el Presidente, y Oidores de Valladolid, en el año de 1491. porque en un Recurso; en que se debió dar *Auto de Legos*, solo lo dieron para alzar la fuerza en no otorgar, como refiere Garibay, lib. 18. *Histor. cap. 40*: illic: *Tambien en este año el Presidente, y Oidores de la Real Audiencia, que en Valladolid residen, cayendo en grave descaído, porque en un caso, que ante ellos vino, otorgaron apelacion para Roma, debiendo ellos conocer en la causa: los Reyes, con acuerdo en ello baxido, privaron à el Presidente, y Oidores de sus Oficios.*

109. Famosas fueron à la Europa toda las competencias de Milàn con San Carlos Borromeo; de que hace mencion Cevallos 2.ª part. de *cogn. per viam viol. quest. 50*. Herrera en el *tratt. de las competencias de Milàn*; originadas sobre *querer confundir el Gobierno temporal con el espiritual, con gran daño de el uno, y de el otro, y descomponer el harmonia, y concierto de la Republica*, como dice este Author al fol. 43. B. que obligaron à el Señor Rei Don Phelipe II. (Principe tan hijo de la Iglesia, obedi-

dientísimo à el Papa; y tan zeloso de la Religión Catholica, como acreditan sus cartas à los Gobernadores de Flandes, referidas à la letra por el Padre Famiano de Estrada; à representar à su Santidad sus Regalias, por los capitulos de Derecho Divino, natural, y de las gentes en las siguientes proposiciones. Primera: *Que si era gran pecado à los ojos de Dios ofender un Lego la Jurisdiccion de la Iglesia: grande, y grave era tambien, que los Eclesiasticos turbassen el Gobierno temporal, y se color de Religión usarpassin la urbanidad de los Reyes.* Segunda: *Que no podia faltar à la obligacion de dexar, à el Principe su hijo, y à sus successores en la justa, y legitima possessión, que tenia en sus Reinos, y Estados; pero que de otra manera su Santidad mismo veria, que no se debía dexar perjudicar con daño de su successión, y de sus Reinos.* Tercera: *Que si el Prelado turba la Jurisdiccion de el Principe, puede con el medio de penas pecuniarias defendela; y con las temporales.* Caxyas proposiciones trae à la letra el señor Salcedo de Leza, *lib. 1. cap. 23. num. 6.* y con motivo de expensas, prosigue la materia de el citado capitulo, de el 23. y 24.

10. Pero que mucho, que este piadoso Principe, à quien con el renombre de *Sapientissimo* reconocen las edades, acertasse el medio entre la Religiosa obediencia à la potestad espiritual, y la constante defensa de la temporal, en que Dios lo constituyó Vicario suyo: *ex trad. num. 6.* Si instruido de su Glorioso Padre el Señor Emperador Carlos V. tendria muy presentes los Documentos, que S. Mag. Cesarea le havia dado en punto de ciertas inhibitorias, obtenidas de Roma contra los Jueces de Aragon, à instancia, y suplica de Doña Leonor de Castro, muger de el Varon de la Laguna, sobre pretensiones temporales; en cuyo assumpto escribiò el Cesar à el Principe su hijo, (con fecha de 20. de Diciembre de: 1546. segun trae Peralta en el *Prelad. à el trat. de la Potestad Secular, num. 4.* y de el Don Pedro Frasso, *disq. cap. 44. num. 34. §. 31.* la siguiente-

guente instruccion : *En la causa de el Varon , que por ninguna via directa , ni indirecta , no se ha de permitir , que sobre causa temporal , pendiente ante los Jueces Seculares , vengan , ni se cumplan inhibitorias de Jueces Eclesiasticos , porque es contra la preeminencia Real . Y mas adelante , ibi : Y en caso que por los Jueces de Aragon se declarasse , que se obedeciesse las letras de inhibicion de Roma , no lo debemos consentir , por ser esto en perjuicio de nuestra preeminencia Real . Y al fin de dicha Real Carta : Esto de el Breve ha sido mas bien no dar lugar à que se acepte , y que se debe tener mas gran cuidado , que nadie entienda en esto ; si alguno se empachare en ello , que sea castigado .*

111. En comprobacion de el zelo , con que los Señores Reyes de Castilla se han esmerado en defender su jurisdiccion , y Regalías , es estupendo , y maravilloso el caso , que refiere el señor Crespi *obserp.* 512 *num.* 26. ubi dicit: *Regem Joannem , ut accepit , Summum Pontificem dedisse commissionem Episcopo Valentino cognoscendi de causis exemptorum ad ipsam Regem pertinentibus ; misit Alguacilum ad Episcopum , ut vel commissum , vel ipsam mortuum deferret ,* y lo notò Belluga *in specul. Princip. subr.* 11. §. *Vikentium ; num.* 12. aunque como advierte bien el señor Crespi ; se debè creer , que tan agria resolucion , fue mas para terror , y testimonio de su zelo , que para que se llevasse à execucion . Y no es de menos admiracion la resolucion de el Señor Rei Don Fernando el Catholico en semejante caso , de que hace mencion D. Pedro Frasso *loc. cit. num.* 31. en una carta escrita à el Conde de Ribagorza , desde Burgos en 22. de Mayo de 1503. en quò se halla este passage : *De todo lo qual he venido sentirlo grande alteracion , enojo , y sentimiento , y esta non mucho maravillado , y mal contento de vos ; viendo , y sabiendo de quanta importancia , y perjuicio de nuestras preeminencias ; y Dignidad Real era el acto , que hizo el Curson Apostolico , y mayormente , siendo de fecho , y contra Derecho , y no visto hacer en nuestra memoria à ningun Rei ; ni Viso-Rei de ningun Reino ; porque nos ficistes tambien de fecho , mandando*

zando aborcar à el Curzor , que vos lo presentó . Y mas adelante : Faced extrema diligencia por facer prender à el Curzor , que vos presentó dicho Breve , si estuviere en esse Reino ; y si lo pudierdes haver , faced , que renuncie , y se aparte con acfo de la presentacion , que fizo de dicho Breve , y mandadlo luego aborcar . Y al fin de esta Carta concluye assi : Y pues vedes nuestra intencion , y determinacion en esta cosa : de aqui adelante , por cosa nioguna de el mundo , no sufrais , que nuestras preeminencias Reales sean usurpadas por nadie ; porque si el Supremo Dominio nuestro no defendeis , no hai que hacer : que la defension de el Derecho natural es permitida à todos , y mas pertenece à los Reyes , porque demas de cumplir à la conservacion de su Dignidad Real , cumple mucho , para que tengan sus Reinos en paz , y Justicia , y buena gobernacion . Hizo à esta Carta una copiosa glossa Lupercio Leonardo , que no he podido haver ; pero testifica de ella Don Pedro Frasso , y dice , interpretar la mente de el Rei en algunas clausulas de mayor dificultad , exponiendolas à el modo , que el señor Crespi entiende la resolucion de el Señor Rei Don Juan .

112. De todo esto se forma un prudente concepto de el gravissimo perjuicio , è injuria , que se le hace à el Principe Secular , en defraudarle su Jurisdiccion , y Regalias , è permitirlo con falsos pretextos de piedad , y Religion : que es lo que prohibieron los PP. de el Concilio General Lateranense *sub Lus. III. cap. 42.* En lo que se paran mui poco , è nada los Jueces Ecclesiasticos , porque como advierte el Bobadilla , *lib. 2. cap. 14. num. 93. ibi : En veinte y quatro años , que andare en corregimientos , nunca vi inhibirse Juez Ecclesiastico sin apremio de los Superiores , ni dexar de sentenciar en favor de su Gremio , y Jurisdiccion Ecclesiastica : lo qual es cosa mui aspera , y no observar los limites , que puso el Papa Innocencio III. (cap. Novit de jud.) en la observancia de las jurisdicciones . Mejor dixeta , que puso Jesu-Christo *ex Math. 17. 22. & ad Rom. 13. y al cap. 18. num. 109.* exclama este Author contra los Jueces Ecclesiasticos (en que le imitan muchos) diciendo : *Y cierto , que en esto he visto exceder universalmente casi todos los**

Inces Eclesiasticos: los quales, como nació Angelo, proceden à talibir à los Seculares con la mayor facilidad de el mundo, y con poquissima, y ò ninguna justificacion, y sin guardar, como debora, la forma, ni orden judicial, sino à tuerto, y ò derriba luego dan Censuras, y se declaran por Inces, y hasta hoy jamás he visto à ninguno de ellos salibirse. Así el Bol. ex Angel. Abbi. ImY mol. D. Cobarr. & alios.

— 113: 7. Por cuyo motivo, para contenerlos en sus limites, evitar la indignacion de los Reyes, y mantener indemnizada la preeminencia Real, es necessariso finar la tucion de las Regalias, y Defension de el Derecho natural, practicada por el suave medio de el Auto de Legos, desde el momento mismo, y en que se conoce ser el caso de la esphera de la Potestad Secular, sin necessitarse de mas estado en el Proceso; à reserva de los Clericatos, ò inmunidades, en que por prestar notoria qualidad de Derecho la materia à el Juez Eclesiastico, cap. Si Juez Laicus de S. E. in 6. ibi: *Quia de re Eclesiastica, & spirituali*, aunque en la realidad no sea Clerigo el Reo, y potesse pertenezca à el Secular el juicio de su causa, sin embargo, porque mientras no se prueba lo contrario, lo reputa Clerigo el Derecho *ead. text. illic: Nani talem debemus Clericum* (dow: *existet de contrario*) reputar, ha de ceder el Secular, hasta que el Eclesiastico conozca de la excepcion de Clericato, y lo mismo en las inmunidades, *quia de re Eclesiastica, &c. Et ex Bull. Greg. XIV. ibi: Cognito prius per Episcopum*, por lo que antes que declare el Eclesiastico, no grava, sino es que la excepcion, ò falta de qualidad sea tan notoria, que no necesite de prueba, *Quia tunc absit, quod Eclesiasticum cognoscere debeat, an sua sit jurisdictione*. Como expone Sese de inhib. cap. 3. §. 6. num. 34. siendo la razon de esta limitacion, *Quia notorium fallidem operatur, quod notorium patris, quod oritur ex sententia*. Marth. de jurisd. 2. p. cap. 30. num. 16. Pero fuera de estos casos, siempre en qualquier estado de el Proceso, desde el punto de el ingreso de el Juez Eclesiastico, sin mas formulas, ni solemnidades,

vienen bien los recursos de *coactar* : y si por los Autos resulta, que la materia es temporal, y profana, y el Reo Lego, ó que es privilegiada de Rentas, Patrimonio, Regalías; ó de la política Economía de el curso de las cosas temporales, aunque sea entre personas Eclesiásticas; y se debe desde luego repeler à el Juez Eclesiástico; con la declaracion; de que hace fuerza *en coactar*, y *proceder*, porque no sufren los Reyes, que en lo que notoriamente pertenece à su potestad por todos derechos; les disputen la jurisdiccion los Eclesiásticos, con el pretexto de essempeignes, *L. 3. y L. 4. tit. 1. l. 4. de la Resp.* Y no son de menos recomendacion las causas de Regalías, que las Feudales; antes bien son de una especie; para el fuero: que por esto se trata de ellas *in sibus feudarum*. Y si en lo perteneciente à feudos es competente el Juez Seglar entre Eclesiásticos; *cap. ex transmissa 6. cap. Verum 7. de for. comp. cap. Nimis de jur. jura. cap. Ceterum de judiciis*; de la misma manera sitio el Derecho, que en lo perteneciente à Regalías, conozcan los Jueces Reales entre personas Eclesiásticas. De cuyo argumento usa Don Miguel Caldero, *de of. 1. 42. núm. 16.* sobre lo que es de tener presente lo que queda dicho à los núm. 63. y 83.

114. Sin que por esta prompta declaracion de los Jueces Reales Superiores, se caiga en escrupulo de incursion de Censuras algunas; porque no puede ser de peor condicion el Rei por su authoridad publica, respecto de los Jueces Eclesiásticos; que un qualquier Lego por su authoridad privada, respecto de un Clerigo particular; es así, que qualquier Lego, por su propria authoridad tiene facultad de Derecho natural, para defender sus cosas contra qualquier Eclesiástico, que violentamente se las quiera usurpar; y en caso, que el Clerigo use de medios ofensivos, repelerle la violencia hasta el ultimo medio de la fuerza, y estrechos terminos de imposicion de manos, sin incurrir por ello en las Censuras reservadas, *cap. 3. N. Si verò de feat. excom. ibi: Si verò Clericum viis sibi inferentem aliquis repellat, vel ledat, non debet propter hoc ad Sedem Apostolicam*

licam transmitti. Cap. Ex tenore eod. tit. illic: Nisi se defendentes Card. de Luca. *Miscelan. Ecclesiast. disc. 20. Deibem. de imm. Eccles. cap. 9. dabit. 22. num. 3.* Luego el Principe, y sus Ministros destinados para la guarda, y defensa de la jurisdiccion, y Regalias; sin recelo alguno de inofension en las Censuras, tienen facultad de Derecho natural, para repeler desde luego à el Juez Eclesiastico, que se entromete à usurpar tan preciosas alhajas de la Corona, y Patrimonio Real; armado de la poderosa espada de las Censuras, para authorizar la violencia. Por esto con no vulgar jurisprudencia fundò el señor Don Francisco Ramos de el Manzano, *lib. 3. cap. 52.* que los Recursos de *cessare*, y *proceder* son mas claros, y seguros para repeler la violencia, y declarar la fuerza; pues no hai en ellos las graves dificultades, y recelos; con que se debe caminar en los Pleitos Eclesiasticos, que vienen à los Tribunales Reales sobre *no otorgar*, en que se pone el Juez en el estrecho passo, entre las Censuras, y la cooperacion à la opresion; gravamen, è injusticia *ex latè traditis à DD.*

115. Añazase este concepto de estar muy letos de las Censuras los Autos de Legos, con la reflexion, de que no son otra cosa, que una permitida defensa de Derecho natural, ceñida à la moderacion de la inculpada tutela, en que se procede por el Principe Secular, y sus Tribunales Superiores à la ruicion de la Jurisdiccion Real, y vindicar la gravissima injuria, y violencia, que los Jueces Eclesiasticos hacen à la misma Magestad, como considerò el señor Salcedo *de leg. Pal. lib. 1. cap. 18. num. 9.* Por estimarse en la Censura legal de grande, y gravissimo perjuicio la usurpacion de jurisdiccion, que así lo notò el Marco Antonio Sabelli. *Sum. divers. tract. 8. Jurisdicctio, num. 6. illic Magni prejudicii, imò maximi, & gravissimi.* Y da la razon Don Juan Baptista Ciardin, *contr. foren. cap. 20. in princ. Quia hæc (jurisdicctio) plaris estimatur apud Magnates, quim diritiae multa: hæc mobilitat, & suis possessores facit venerandos: Divinum in se aliquid habere videtur.* Por cuyo motivo encargan el empeño en defenderla extremadamente todos los DD. con
Angel,

Angel. *in leg. Vi vim §. Item quæro*, ff. de just. et jur. Avilès *in cap. 3. Prætor*, Jos. *jurisdict. à num. 1.* San Felices *in præxi judic. scil. 20. num. 8.* idem Sabell. §. *Judex*, §. *Qualiter*, num. 10. et §. *Magistratus*, num. 12. D. Mich. Caldero *decyf. 150. num. 9.* la Lei Real 16. tit. 6. lib. 3. ibi : *A todo su leal poder.* Pues ahora : Si à qualquier particular excusa de incurrir Censuras el justo titulo de defensa de su honor , y bienes , aun llegando à los estrechos terminos , ponderados en el numero antecedente : con mayor razon estará excusado la autoridad publica de el Principe , y sus Tribunales , repeliendo à el Eclesiastico por el Auto de Legos , no solo en caso , que clara , y notoriamente pertenezca el negocio à la Potestad Secular , sino aun en caso , que se estime probablemente , no pertenecer à el Juez Eclesiastico ; pues es seguro en Derecho , que la ignorancia probable de la qualidad , excusa de la incursion de las Censuras : como se ve expressamente en las especies de los capitulos 3. y 4. de *Sentent. Excom.* en que la ignorancia de la qualidad de el Clericato , excusa à el Lego ofensor de persona Eclesiastica de la incursion en las Censuras reservadas. Y aun en los estrechos terminos de la Excomunion 17. de la Bula de la Cena , fulminada contra los que usurpan *jurisdictiones , seu fructus , redditus , et præventus ad Sed. Apostol. et quasivunque Eclesiasticas personas pertinentes* , es justo titulo de excusacion el que no se usurpen en el concepto de cosas Eclesiasticas , *quatenus tales sunt in sensu formali* , como funda el Padre Suárez de *Crusar. dispnt. 21. scil. 2. numer. 96.* con Cayetano , y Navarro ; y es la razon de la Doctrina , la misma , que dexo referida de el Obispo Araujo à el n. 94. Luego en la estimacion probable de la qualidad , y pertenencia de el negocio à el fuero Secular , está excusado el Juez , que vota el Auto de Legos , de la incursion de las Censuras. *Textus opti-*

mas in cap. Nemo 41. cauf. 11. quæst. 3. indè patius sobre la buena fe de su dictamen debe repeler à el Eclesiastico , por la defenfa de la Jurisdiccion Real, à que en fuerza de juramento , y contrato con el Principe , y la Republica està obligado: Bobadilla lib. 2. cap. 19. numer. 3. 4. 32. 43. 49. & 50. pluribus cauffis, L. 16. tit. 6. lib. 3. Recopil. Pues quando por algun titulo pudiese pertenecerle à el Eclesiastico el caso litigioso , y la jurisdiccion en el , no se la quita *quatenus Ecclesiastica est , in sensu formali* ; sino como perteneciente à el faero Secular , que debe proteger.

116. Fuera de estos perjuicios anotados , que generalmente se causan por la usurpacion de la Jurisdiccion Real , y sus efectos en la injuria , que se hace à la misma Magestad de los Reyes , en todo de tanto momento , y estimacion : son de muy grave peso , los que resultan à la Republica , por la perturbacion de el Estado de los negocios humanos , y la inversion de el orden , que profinid Dios à las Potestades : que es el grande inconveniente ; ponderado por Santo Thomas 2. 2. quæst. 104. artic. 6. *illic Alter cuius hoc possit utrum humanarum statum conservare* y por el Cardenal Belarmino *in de Clero cap. 28. illic: Aliqui magis confusis , et perturbatis in Re publicis videtur* , que es lo que dixo el Señor Rei Don Alfonso el Sabio in prin. par. 2. ponderando la violacion de el Precepto Divino ; la disminucion de la fe , y la justicia , y destruccion de la Republica , por la usurpacion de las Jurisdicciones ; lo que lamenta el Señor Covarrubias *lib. 99. cap. 31. in prin.* Reflexionando estos perjuicios en lo particular de nuestro caso , son grandes los que se consideran causados à los intereses de el patrimonio Real , por la precariedad de el empleo de los Eclesiasticos de la Real , y Condicion de el Estanco de Aguardientes

pues

pues demàs de la disminucion de esta Renta , que ha de constar por la Relacion jurada de valores , à que està obligado el Recaudador General , por la Condicion XL. para los sucesivos Asientos ; queda abierta puerta para innumerables fraudes , por la facilidad , que siempre han tenido los Eclesiasticos , en admitir fraudulentamente à sus caberas las Haciendas de los Legos : Y estos en ponerlas en las de sus hijos Clerigos ; que fue la causa impulsiva para la Disposicion Real en la L. 11. tit. 10. lib. 5. y para la Condicion 10. capitulada en este Asiento. Como tambien , no es de menor atencion el gravisimo perjuicio , que se les sigue , y causa à los Arrendadores de estos Derechos , en los considerables gastos de Pleitos , que forzosamente se les precissà à seguir en los Tribunales Eclesiasticos ; contra la fee, en que estipularon con su Magestad , y contra la Autoridad , y Palabra Real: hallandose burlados en el efecto , y que un vez de atribuirles las condiciones capituladas , intereses , y justicia , para perceber los Derechos de Estanco de los Eclesiasticos , y prohibirles las utilidades reservadas en el Monopolio ; les sirven de molestia , vexaciones , y dispendios. Todo lo qual cede en agravio de la fee publica , y Autoridad Real , empeñada en el Asiento , y en nombre perjuicio , è injuria de los Privilegiarios.

117. . . . Hasta aqui llevado de mi obligacion à defender las Regalías , y zelo de las preeminencias de su Magestad , he apuntado los fundamentos , que alcanzo , para indemnizarlas de la violencia , con que las concepcion agraviadas ; por las providencias de el Juez Eclesiastico , introducido de hecho , y contra derecho , à dar Reglas , en materia temporal , privilegiada , de Estancos , y Rentas de el Patrimonio Real , y à declarar suspensions à los Eclesiasticos , que no les conceden los Quilones , en el orden

orden político de la Civil Economía : pues como los amonesta San Bernardo , *Epist. 42. ad Archiep. Senonens.* *Qui vos excipit ab Viresitate ? Si quis tentat excipere , conatur decipere* , y San Chrysostomo , *homil. 23. in prior. super cap. 13. ad Rom.* hablando de las leyes políticas de los Príncipes , dice , como quedó anotado à el numero 34: *Imperantur omnibus , et Sacerdotibus , et Monachis* , de paulo post : *Etiam si Apostulus sit , si Evangelista , si Propeta , si quisquis tantum fuerit : neque enim pietatem subvertit ista subiecta*. Por lo que juzgo, ser los procedimientos del Juez Eclesiastico contra la mente de los Canones , Santos Padres , y DD. empezando desde el origen de las Potestades , y división de los Cuchillos , y acabando por los inconvenientes ponderados , ofensivos de el Derecho natural de las preeminencias de los Reyes , y de la Gobernacion de las Republicas.

Esta , pues , ha sido la delineacion , que he podido hacer de el Mapa de este Pleito , en que he señalado , con los puntos de la Relacion , y de las Doctrinas , los peligrosos pasos de el Estrecho , que media entre las Santas Inmunidades Eclesiasticas , y Regalias de su Magestad. Si algo me he detenido en la expresion de los conceptos , no ha sido por aborrecer la brevedad en los discursos , si , porque la gravedad de la materia executa à la extension de los periodos. *Brevitatem in eo ponit , non ut minus , sed ut plus dicatur , quam sapienter.* Quintil. *lib. 4. cap. 12.* Y en assumptos , donde es un error qualquier tropiezo , y un escollo , y un baxio , qualquiera finiestra inteligencia , pelagra la claridad en lo conciso. *Dum brevis esse laboro , obscurus fio.* Cicet. *in Paradox.* Pues el celebrado Laconismo de Pythagoras apud Aesop. in Paris.

*Est, et sperabit, vel non. O certa laqueali
Regula: Nam brevius nil est, nec plenius istis,
Que firmata probant, aut infirmata reclinant.*

Si es recomendable, para decir lo que se siente: no es de el caso, para fundar lo que se dice. No se si havré acertado con la Regla, que prescribe nuestro Seneca, *lib. 1. de benefic. Verbis, non ultra, quam ad intellectum satis est, uter*; pero se, que la grande obligacion de el instituto, no puede remitir nada à el silencio: pues, como decia el Fiscal Jacobo Calicio, con menos elegancia, que Doctrina *in Margar. fiscal. dub. 1. num. 5. Sit Fisci Advocatus aversatus, quod si videt commoda fiscalis occultari, vel laedi, vel etiam privatas personas laedi, vel opprimi, vel justitiam subverti; ut sub silentio portransfert, dicendo: nolo aliquid dicere; vel tacere; sed expresse voluntibus contradicatur.* Cuyo documento, quanto a mi de menos artificio, ha sido de mayor celebridad & mereciendo las recomendaciones de Don Pedro Frasso, *tom. 1. de Reg. Patr. cap. 44. num. 20.* Don Miguel Caldero, *tom. 3. decis. 130. num. 7.* Fontanell. *tom. 2. decis. 358. num. 7.* Sin que por respecto alguno puedan los Fiscales disimular los perjuicios de el Principe, de la Justicia, y la Republica: ni por ningun temor ocultar los Derechos de el Patrimonio, y Regalias: segun la obligacion, con que los ligò Constantino *in leg. Fisci Advocat. permitt. Cod. de Adv. Fisc.* y reconoce Caldero *loc. prox. cit. num. 8. Illic: Ita ei (id est Fisci Patrono) edictor in sue nominationis privilegio, & his providenter stare cum juramento, & excommunicationis vinculo asstringitur. Plura ad rem per D. Larream alleg. Fiscal. 1. num. 3.* que à este fin estableció Anastasio Emperador, fuesen los Fiscales Varones Eruditos *in leg. 5. 5. 4. Cod. de Advoc. diversor.* Y aunque à mi me faltan, en el todo, las clarísimas luces de eloquencia, de que los supone adornados el Emperador Justiniano *in leg. Restitucende, Cod. vol. in prin.* no podrá defraudar este defecto à las Doc-

trinas apuntadas de el nervio, y eficacia inevitable de los fundamentos expendidos: pues segun advierte Casiodor. *lib. 6. variar. Periculus è delicatus est, quisquis, nisi cum venustas verborum demulceat, doctrinæ prejudicat salutari.* Y mas quando para obtener el Auto de Legos, que pretendo, es el mas eficaz apoyo de el intento, la sabiduria de los Señores, que han de votar la fuerza; de quienes, lexos de toda adulacion, debe decirse, con el mismo Casiodoro. (*paucis immutatis verbis*) *lib. 16. var. que Nulla sublimis inter litigatorum partes justitia sit, quam literarum suarum non auxerit gloriosa doctrina,* à cuya superior providencia tienen reservado los Derechos el suplemento de todo lo que falta en este Informe, *L. unic. Cod. ut que defant. Alv. L. fin. §. 1. y Scituri, Cod. de Appell. Que en esta confianza debo esperar el desagravio de las Regalias, y repulsa de la violencia de el Juez Eclesiastico. S. J. O. T. S. D. C.*

PROTESTATIO. OMNIA HPCVSQVE DICTA, SI A S. R. E. IUDICIO, VEL IN APICE ABERRARE REPERIANTUR, HERCLE PROTINVS DETESTOR: EIVSDEMQUE SALVERRIMÆ CORRECTIONI, LIBENTISSIMÆ SVBMITTO. SI QVID AVTEM IN ILLIS, VEL LAVDE DIGNVM, VEL REBVS PVBLICIS VTILE VIDEATUR, IN GLORIAM D. O. M. MILLIES CEDAT.

D. D. Juan de Leris

Bracamonte.